

REVISTA
PARA LA MUJER



ÑA MAR MONTAN
OL VACACIO
PLAYA P



ESPAÑA
SEPTIEMBRE 1942
NÚMERO 56
PRECIO: 2,50 PESETAS

Contabilidad EUROPEA



El libro Mayor, abierto sobre el mapa de Europa — cuyas partidas y contrapartidas tendrán rumor de mares de espigas, ruidos de máquinas y martillos, penachos de humo de las fábricas, aromas de frutos selectos de las huertas y brisas de los productos del mar— será el que encierre la vida propia de la

NUEVA EUROPA CONTINENTAL

y las potencias económicas de sus estados colaboradores.



SUMARIO

NÚMERO 56

SEPTIEMBRE, 1942

INFORMACIONES, ARTE Y LITERATURA

Un hospital en el frente ruso	José Alvarez Esteban.
Las arrepentidas	***
¿Es difícil inventar con éxito?	Fernando Castán Palomar.
Valor social de la diabetes	Dr. C. Blanco Soler.
La nueva hermanita	Carmen Werner.
Arte francés en una casa de entonación española	***
Tonina	Dolores Villarreal.
En Madrid hay tres Imperios	Juan de Diego.
La hora	Esperanza Ruiz Crespo.
La estratagema	Roberto Molina.

VARIEDADES, DECORACION Y MODAS

La vuelta a las clases	***
Modas	Baldrich.
Uno = ocho	Dina.
Un niño y un pupitre	***
Toallas	***
Uvas	***
Para ti, ama de casa	***
Los higos	***
Concurso de niños	***

CONSULTORIOS

Grafología	Matilde Ras, Leticia y «Ruy».
Apicultura	María Estremera de Cabezas.
Matrimonial	Doctor Luis Fernández.
Higiene y belleza	Ascensión Más-Guindal.
Libros	***
Correspondencia	***

Dibujos de María Claret, Teodoro Delgado, Vicente Viudes, Cuesta, Pérez Durtas.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Dirección, 33512. Redacción, 46570. Administración, 49952. - MADRID.

GUIA LITURGICA

para el mes de septiembre

Día 4.—PRIMER VIERNES

Día 6.—DOMINGO

Décimoquinto después de Pentecostés. Clase semidoble. Ornamentos verdes.

Día 8.—MARTES

La Natividad de Nuestra Señora, con octava siempre. Clase doble. Ornamentos blancos. No es misa de precepto, ni oficial; pero en muchas provincias la celebran como Patrona. Conmemoración del nacimiento de la Santísima Virgen.

Día 12.—SABADO

El Dulce Nombre de María. Clase doble mayor. Ornamentos blancos. No es fiesta, pero de particular devoción.

Día 13.—DOMINGO

Décimosexto después de Pentecostés. Clase semidoble. Color verde.

Día 14.—LUNES

La Exaltación de la Santa Cruz, en que se conmemora el rescate victorioso del Madero de la Cruz, después que los persas lo llevaron de Jerusalén en una campaña victoriosa a principios del siglo VII.

Día 16.—MIERCOLES

Son las témporas de otoño. No hay este año ayuno ni abstinencia.

Recordad que ya en una anterior guía litúrgica se os explicó lo que quería decir estos días de las cuatro estaciones, y si tenéis duda preguntad al Asesor religioso y recordadlo a la Regidora de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

Estos días, el color de los ornamentos es morado.

Día 19.—SABADO

Témporas y órdenes. También este Sacramento se ha explicado, pero os recordamos que no hay abstinencia este año.

Día 20.—DOMINGO

Décimoséptimo después de Pentecostés. Clase semidoble. Ornamentos verdes.

Día 27.—DOMINGO

Décimooctavo después de Pentecostés. Clase semidoble. Ornamentos verdes.

En este mes se celebran varias festividades de la Santísima Virgen. No son fiestas, pero sí de particular devoción. No debéis dejar de honrarla en estos días, y recordad la devoción particularmente española a Nuestra Señora de las Mercedes el día 24. Doble mayor y ornamentos encarnados. No es fiesta.

EL ASESOR RELIGIOSO NACIONAL

¡ARRIBA ESPAÑA!

Madrid, 1942.

Sección de Grafología

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de «Y») y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruída al momento, siendo, por tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de «Y» está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Tienen a su cargo esta Sección tres ilustres grafólogos: «Leticia», Matilde Ras y «Ruy».

Rogamos a nuestras lectoras dirijan sus consultas a nuestras colaboradoras «Leticia» o Matilde Ras, ya que nuestro colaborador «Ruy» tiene un exceso de cartas, cuya contestación tardará, por ahora, varios números.

♦ **RARO (Barcelona).**—¿Por qué no ha de escribir un muchacho a estas secciones? Esta revista es de espíritu amplio y acoge con igual simpatía a todo el que acude a sus consultas. Tu genio es, en efecto, si no raro, un tanto original, muy sincero. Irlo en general, pero si te apasionas—y esto ha sucedido ya o sucederá—darías el corazón, el alma, la vida y la americana... Cultura y aficiones musicales. Desinterés. Desprecio del qué dirán.

♦ **BELISA (Sevilla).**—No te diré que eres «digna de ser morena y sevillana», porque a lo mejor, en efecto, eres las dos cosas... Graciosa, sí, y dotada de intuición y de genio comunicativo, pero no careces de diplomacia y sabes reservarte lo que te conviene; voluntad bastante firme; mucha generosidad.

♦ **RAMONSITA (Sevilla).**—Y aunque seas de esa bendita tierra de la gracia, tú eres, ¿lo digo?, pues patosilla, sí, patosilla... Buena como el buen pan, hacendosa, amiga de cumplir escrupulosamente todos tus deberes; expansiva,

demasiado; charlatana, vamos, y con mil detalles en el relato, lo cual, en general, no interesa... ¡Si pudieras comprimirte un poco!

♦ **AMYRIA (Valencia).**—Espíritu reflexivo; gustos estéticos; voluntad resuelta; dominio sobre tus nervios; reserva. Naturaleza seductora.

♦ **OJOS GRISES (Murcia).**—Imaginación soñadora; temperamento ávido de viajes, aventuras, novedades, diversiones, todo lo que rompe la monotonía de la vida cotidiana (ya llegará, ya llegará!), y a pesar de este afán de cambios, no eres versátil y tienes un corazóncito constante...

♦ **CRISTALINA.**—En tu inteligencia, intuitiva y clara, predomina la imaginación, pero una imaginación que, obligada quizá por las realidades de la vida a dominarse, acaba por plegar las alas y quedarse apabulladita... Sin embargo, dado que nunca hayas conseguido, a pesar de tus esfuerzos, un gran sentido práctico: te falta positivismo para ello.

♦ **MENCHU (Torrelavega).**—Inteligencia, aunque muy poco cultivada, penetrante y sagaz; espíritu curioso; tendencia a los celos; pronto enojo, pero también se te pasa pronto; genio expansivo; afán de viajes, novedades y diversiones.

♦ **FANTASIA (Oviedo).**—Que tus sueños giren en torno del amor, es lo natural a tu hermosa edad...; sueños que un día serán realidades, pues posees naturaleza seductora. Si, hay en ti un fondo de rareza, no por eso, sino a pesar... La voluntad es muy firme y perseverante.

♦ **ARISCA (Huelva).**—Lo esencial de tu inteligencia es la sagacidad y la rapidez; cuando los demás van, tú vuelves... Eres amable y, sobre todo, generosa, pero reservada y en general un tanto despegada. Voluntad muy resuelta y que no admite ni menos solicita consejo en nada.

♦ **TORMENTA.**—No es mal sastre el que conoce el paño, y tú has atinado con el lema...

MUJERES ATRACTIVAS

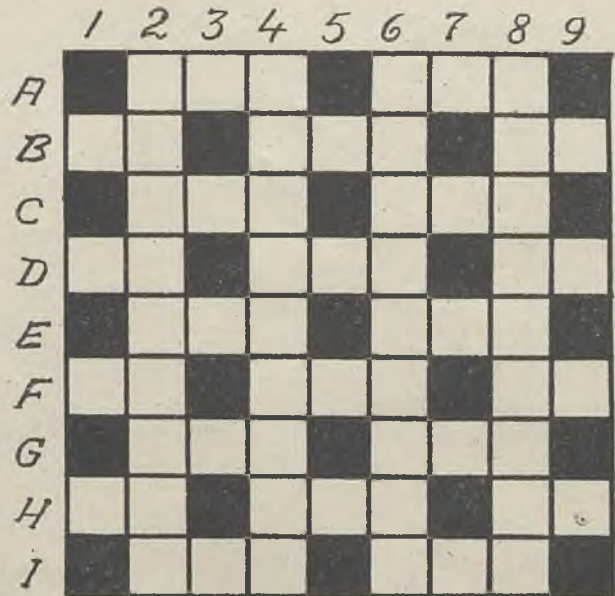


Podeis serlo si recordais que ante todo precisa ser sana y que sin salud no hay belleza. Un cutis limpio y lozano, un busto saludable y bien desarrollado, son atractivos que podreis poseer cuidando vuestro organismo con **PILDORAS CIRCASIANAS**, reconstituyente del Dr Brun de Berlín.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODA ESPAÑA
Por correo 10 pesetas frasco
M. Pous · Apartado. 481 BARCELONA
Aprobado Censura Sanitaria n.º 59

PILDORAS CIRCASIANAS

CRUCIGRAMA núm. 1, por G. E. O.



HORIZONTALES.—A. La piden las colistas. - Pueblo de Huesca.—B. Nota. - Al revés, economista alemán (1792-1870). - Fantasma imaginario.—C. Hijo de Noé. - Tela fuerte de seda.—D. Al revés, interjección. - Cerveza inglesa. - Dios mitológico.—E. Al revés, cabala del Marruecos español. - Dios mitológico.—F. Al revés, moneda de Méjico. - Lugar de ruinas de Persia. - Contracción.—G. Río de la provincia de Logroño. - Pintor español (1840-1908).—

H. Verbo. - Profeta hebreo, gran amigo del rey David. - Consonante.—I. Cuadrillas de obreros que se emplean en ciertos trabajos de minas. - Uno de los cinco distritos de la provincia de Soruga (Japón).

VERTICALES.—2. Estrecho del Océano Glacial Artico.—4. Primer Arzobispo de Méjico.—6. Nombre de mujer.—8. Que a sabiendas se desvía del objeto.

Eres apasionada, vehemente, impetuosa, con tendencia a realizar, sea como quiera, tu capricho, y rabiando mucho cuando no hay medio. Y, además, muy celosa... ¿Te han dicho ya eso?

♦ **CONCHA DEL MAR (Málaga).**—Gustos estéticos y elegantes, horror a la mezquindad y a la ramplonería; amor al dinero, pero no por avaricia, sino al contrario, para satisfacer aficiones de esplendor; voluntad bastante firme. Mucha reserva, lo que no impide, en el fondo, un afán sentimental...

♦ **T. A. M. (Santa Cruz de Tenerife).**—Vivísima sensibilidad; temperamento apasionado y vehemente; réplicas agudas e ingeniosas; ráfagas de ira que raya en furor, en violencia, y de las que luego te arrepientes. ¿Que cuál es tu principal defecto? Pues el que acabo de anotar... Mucha generosidad.

♦ **MARIMENCHU (Rentería).**—Gustos originales y deseo de producir efecto, a pesar de lo cual eres un tanto tímida; espíritu observador; gracia; amor propio susceptible; tendencia a los celos y afán de ser adorada, mimada y halagada...

♦ **EMAGOR (Játiba).**—Espíritu con tendencia a preocuparse por minucias, es decir, demasiado caviloso. Tu gran cualidad y tu gran defecto estriban en la misma cosa: en un género de imaginación, que si por una parte es, como decía Goethe, un don divino, por otra te representa penas y peligros agrandados o que a lo mejor no existen... Y quizá la vanidad también, ya que solicitas mi franqueza y ya que deseas corregirte y que no careces de fuerza de voluntad.

♦ **ENAMORADA DE UN MARINO.**—Espero que te corresponda, puesto que te lo mereces, por tu juicio claro, tu firmeza, tu carácter afectuoso, aunque reservado, y muy leal. Generosidad bien entendida.

♦ **KATIA DURBURUKI (Valencia).**—Me ha hecho gracia el diseño de ese corazón con la palabra *hielo* debajo... Y, además, el símbolo está bien, porque en punto a cosas sentimentales eres un sorbete... Espíritu curioso. Constancia (menos mal: quieres poquito, pero eso poquito es duradero...).

♦ **«SOLAMENTE TU» (Santa Cruz de Tenerife).**—Espíritu muy reflexivo y sincero, incluso contigo misma, lo que es cualidad rara. No, no, nada de confusiones ni de carácter disparatado, como me dices; tampoco eres tímida, sino reservada, probablemente por no hallarte a tono con los demás. Voluntad firme. Lealtad a toda prueba. Buen gusto.

♦ **UNA RUBIA OXIGENADA (Ciudad Real).**—Ideas un tanto confusas y algo de aturullamiento; voluntad tenaz; temperamento un tanto celoso y amor propio susceptible; afán de viajes, diversiones y ocasiones de lucimiento.

♦ **PAMELILLA (Santa Cruz).**—¡Ay, Pamelilla, Pamelilla, qué imaginación más desatada la tuya! ¡Qué de fantásticos sueños!, ¡qué deseo de producir efecto, un tanto paralizado, a veces, por una repentina timidez!, ¡qué impetuosa voluntad!, ¡qué afán de gastar sin contar!, ¡qué escapatorias de la realidad a un mundo azul! ¡Ay, Pamelilla, Pamelilla!

♦ **DESCARTES.**—Espíritu deductivo y lógico (¿cómo no?), un tanto discutiendo, pero siempre de buena fe, pues eres, en efecto, sincero; asimilación intelectual; bastante fuerza de voluntad; amor al dinero; temperamento celoso y susceptible, con cierta actitud defensiva, como si te precavieses contra una intención agresora... Afectos muy vivos.

♦ **GALATEA (Barcelona).**—En efecto, careces de aptitud literaria, pero, en cambio, posees buen sentido práctico, afectos leales y constantes,

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS

LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE

PILOSUBÍLMADO
Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

carácter sincero, bondad... Algo de timidez. Generosidad, con buena distribución. Conciencia muy escrupulosa, que siempre teme ofender o estar en falta...

♦ ROSICLER (Barcelona).—Espíritu reflexivo, aunque, por otra parte, tienes sentimientos apasionados y juveniles; deseos de perfección; carácter tímido; mucho afán de agradar; algo de tendencia a los celos; depresión o rachas de melancolía. ¡Mil gracias por tus amables frases!

♦ HERNAN CORTES (Cáceres).—¡Camará, pues no eres nadie, que digamos! Y así tienes tú esa voluntad impetuosa y mandona: eres «Don Quiero y Mando y Hágase». Genio expansivo; temperamento apasionado, celoso e impulsivo, de esos que no saben dominarse; ni quieres, ¿eh?

♦ UNA TRUJILLANITA.—¡Hija, por Dios, tiene gracia que me pidas una receta para adelgazar! Eso es como pedir un «sello» de aspirina en una zapatería... Bueno, a lo mío: Temperamento precipitado y aturullado; algo de espíritu de contradicción; rachas de aburrimiento; afán de viajar y de lucirte, muy natural en tu hermosa edad.

♦ ESPERO...—¿Qué esperas, hombre? ¡Otro que tal baila, y daba la vuelta al revés! ¿Qué tiene que ver la Grafología con la buena ventura? ¿Que si alcanzarás a tener la novia soñada? Por lo menos, adivino tu sueño: que sea guapa, casi niña, apasionada de tu persona; y mejor, con dote, porque a pesar de tus románticas protestas, te gusta el dinero más que al mono las nueces...

MATILDE RAS

♦ UNA MARIA SIN ZAMBRA.—Tú también eres mi buena amiga. Con mucha simpatía te dedico el análisis grafológico, que es el siguiente: Claridad de juicio. Voluntad desigual, con decisiones. Carácter emotivo, muy poco comunicativo; te reservas y hasta disimulas la personalidad. Momentos muy optimistas que terminan convirtiéndose en melancolías. Pequeños egoísmos y desconfianzas. Un poquito intranquila y económica, pero sin exceso. Cortesía. Tu carta me ha gustado mucho. Yo te abrazo.

♦ VIOLETA.—Te diré, querida amiga, que eres de temperamento nervioso, y esto hace que a veces te alteres; poco expansiva, susceptible y algo distraída. Cariños vehementes y apasionados. No te encuentro «vieja», pero tal vez te haga creerlo las frecuentes tristezas y desalientos que observo. Tus optimismos—también los demuestras—apenas se mantienen. Si quieres, puedes fácilmente rechazar esos decaimientos; pues tu voluntad, aunque variable, tiene tendencia a ser constante. Un abrazo cariñoso.

♦ ALEJANDRO DE R.—Tiene lógica y es

cultivado. Voluntad muy desigual, con afán de imponerse. Carácter muy activo, obstinado, nervioso, con alteraciones y un poquito desconfiado y vanidoso. Gran sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Afán de ganancias monetarias en negocios fantásticos. Desde luego tiene inclinación al pesimismo, pero se impone y puedo decirle que en contadas ocasiones le invade. Económico y cortés.

♦ MARGARITA GAUTIER.—Por su mediación envío a «Armando Duval» mi agradecimiento por la carta. Celebro muchísimo que el informe grafológico me exacto. Para constatar privadamente es imprescindible hacer constar que es consulta particular, pues para estos casos hay condiciones. Estas cartas también deben dirigirse a la Revista «Y». El grafismo enviado revela que es expansiva y veraz. Afable, activa, con algunas obstinaciones e ironías. Signos de impaciencia. Apasionada y muy sensible. Temperamento nervioso. Deseos de dominarse, que no logra. Juicio claro y voluntad variable, a veces obstinada. Nada le digo, pues no necesita corregirse. Para los dos enamorados mi afectuoso saludo.

♦ LUISA CALATRAVA.—Puede enviar de su novio un escrito que reúna las condiciones que se exigen. Muy gustosa haré su análisis. Desde luego la diferencia de caracteres ha dado lugar a dos posiciones. El alejamiento y disgusto por ser opuestos, y la más completa felicidad debido a esta misma distancia. Infinitud de

Solución a las PALABRAS CRUZADAS del mes de agosto

Núm. 1.

HORIZONTALES.—1. Remar. - Avena. - Icaro.—2. Omar. - Crónica. - Aros.—3. Si. - Peral. - Damas. - Té.—4. Arcila. - Ala. - Plisar.—5. L. - La. - Sarillo. - No. - A.—6. Casa. - Bola.—7. Tos. - M. - A. - Ora.—Osera. - Linos.—9. Re. - Ar. - Er. - Mi.—ro. Inter. - Salol.—11. Lor. - A. - E. - Oso.—12. Sien. - Soco.—13. C. - As. - Resalto. - La. - A.—14. Arlope. - Esa. - Tallar.—15. Li. - Temis. - Neira. - CC.—16. Asir. - Orondos. - Dato.—17. Faros. - Asean. - Colón.

VERTICALES.—1. Rosal. - Toril. - Calaf.—2. Emir. - Cosenos. - Risa.—3. Ma. - Clase. - Triar. - Ir.—4. Arpias. - Rae. - Esotro.—5. R. - El. - Amarran. - Pe. - S.—6. Cras. - Remo.—7. Ara. - A. - E. - Ira.—8. Volar. - Sesos.—9. En. - Li. - As. - Ne.—10. Nidal. - Landa.—11. Acá. - L. - T. - Eón.—12. Ampo. - Otis.—13. I. - Al. - Baleses. - Ar. - C.—14. Casino. - Ira. - Ollado.—15. Ar. - Solón. - Local. - Al.—16. Rota. - Aromoso. - Acto.—17. Osera. - Asilo. - Arcón.

Solución a la frase hecha: No hay dos sin tres.

Núm. 2.

HORIZONTALES.—A. Benhadux.—B. Lirón. - Sanep (penas).—C. El Tetis. - No.—D. Balan. - Regis.—E. Rois. - A. - Biat.—F. I. - V. - Ara. - G. - R.—G. Juil. - A. - Lega.—H. Abolo. - Pasad.—L. Na. - Ajejar. - No.—J. Odena. - Pomar.—K. Amalgamar.

VERTICALES.—1. Lebrijano.—2. Bilao. - Ubada.—3. Er. - Livio. - Em (me).—4. Notas. - Llana.—5. Anen (nena). - A. - Ojal.—6. H. - T. - Ara. - E. - G.—7. Asir. - A. - Papa.—8. Daseb (hesad). - Larom (moral).—9. Un Giges. - Ma.—10. Xenia. - Ganar.—11. Postrador.

Núm. 3.

HORIZONTALES.—1. J. - A.—2. U. - L.—3. D. - E.—4. ii. - ol.—5. Trolas. - Izaslo.—6. Regionarios.—7. Profesare.—8. Progenitora.—9. Madúresenos.—10. A. - N. - TIT. - D. - A.—11. Azotina.—12. Paredes.—13. Lirón.—14. Aotse.—15. N.—16. e.

VERTICALES.—a. Judit.—b. Ir.—c. Or. - Pma.—d. Lepra.—e. Pandorga.—f. Siogu. - Zala.—g. Ofertorio.—h. Entretienen.—i. Asistidos.—j. Orate. - Nene.—k. Lirondas.—l. Oreos.—m. As. - Asa.—n. OZ.—o. Alell.

Núm. 4.

HORIZONTALES.—1. Po. - N. - Ni.—2. Es. - Aaa. - Ar.—3. As. - Impia. - No.—4. Acaro. - Risco.—5. Lora. - Caos.—6. B. - La. - Tr (tres). - A.—7. Ramona. - Natura.—8. Rancel. - Cunero.—9. Nier (minero). - Laja.—10. Tales. - Resol.—11. Fa. - Oasis. - Er (re).—12. Las. - Nos. S. E. M.—12. Az (haz). - N. - Si.

VERTICALES.—1. Pe. - R. - La.—2. Osa. - Bar. - Faz.—3. Sal. - Mantas.—4. Colonia.—5. Arancel.—6. Ira. - Aéreo.—7. Amo. - L. - San.—8. Nap. (pan). - Son.—9. Air. - C. - Ris (sir).—10. Aic (cia). - Nules.—11. Satanás.—12. Cortejo.—13. Nos. - Urales.—14. Nao. - Aro. - Res.—15. Ir. - A. - Mi.

Núm. 5.

HORIZONTALES.—1. Legionarios.—2. L. - Relojos. - A.—3. Eloy. - B. - Sala.—4. Ros. - Ali. - Rin.—5. As. - Ateca. - Se.—6. Mi. - Al.—7. Be. - Onice. - La.—8. Uno. - Ola. - Ait.—9. Onice. - M. - Alsi.—ro. U. - Rameado. - N.—11. Emerreñana.

VERTICALES.—A. Llera. - Buque.—B. E. - Los. - Enu.—C. Gros. - Oir.—D. Iey. - Amo. - Dar.—E. Ol. - Atinó. - Me.—F. Noble. - Hmen.—G. Aj. - Icaza. - Ac.—H. Res.—Ale. - Adl.—I. Isar. - Aloa.—J. O. - Lis. - Lis. - N.—K. Saane. - Atina.

Núm. 6.

HORIZONTALES.—1. Casaba.—2. Oc. - Pa.—3. Lopa.—4. Ramo.—5. Cejes.—6. Atajo.—7. Ciral.—8. Ioitilas.—9. Soltólas.—10. Lineas.—Ni.—11. Cines. - Loa.—12. Sanos. - Si.—13. Poros. - S.—14. Puros.

VERTICALES.—1. P.—2. Pu.—3. Sor.—4. Caro.—5. Linos.—6. Sinos.—7. Colocaciones.—8. Acometióles.—9. S. - Pajarita.—10. Aparejitos.—11. Ba. - Liaos. - L.—12. A. - Llanos.—13. Asíais.

Núm. 7.

HORIZONTALES.—1. Pan. - Mca. - Pla.—2. Latir. - Arar.—3. L. - Dormilona.—4. Azor. - Olata (átalo).—5. Mar. - Acuné. - T.—6. Af. - (fa). - Al. - Soave.—7. Sanromá. - Coz.—8. Dirse. - Ael (lea).—9. Aulas. - Ataga (ágata).—10. Braganza. - Ar.—11. Aad. - Cairo. - O.

VERTICALES.—A. P. - Lamas. - Aba.—B. Al. - Zafadura. - C. Nador. - Nilad.—D. Tor. - Arrag (garra).—E. Mir. - Alossac (Cassola).—F. Ormoc. - Me. - Na.—G. A. - Illusa. - Azi (iza).—H. Alano. - Atar (rata).—I. Proteácea. - O.—J. Lana. - Volga.—K. Ara. - Tez. - Aro.

veces se han complementado de la forma más extraordinaria. Como verá, no hay una base para poder opinar. Su escrito revela que es un poquito desigual y muy impresionable. Las emociones se suceden sin cesar. Nerviosa y expansiva, aunque se domina, pues tiene temor a demostrarse. Muy emotiva. A menudo optimismos, que suelen terminar en desalientos y tristezas. Desinteresada y de voluntad variable, con decisiones. Con simpatía le saludo.

♦ UBEDA DE TARRACO.—Me parece muy bien que consultara. Toda persona que observa las condiciones tiene derecho a su análisis. No crea que es el primer «masculino» que lo hace; muchos ya han acudido a esta sección. Su grafismo revela dominio de sí mismo. No le gusta dejarse llevar ni que las cosas le afecten mucho. Pequeños egoísmos, vanidades y escepticismos. Prudente, con frecuentes desalientos, a los que se impone. Ordenado. Económico sin exceso y con cierta desconfianza. Claridad de juicio y voluntad constante.

♦ LAARSEN.—Su análisis grafológico es el siguiente: Claridad de juicio, cultivada. Temperamento nervioso. Activo, susceptible, pesimista, con depresiones, que en contadas ocasiones logra detener. Minuciosa, ordenada, cortés y económica. Poco aficionada a una auténtica expansión. Reservada, con desconfianzas. Viva sensibilidad, con apasionamientos y exclusivismos. Voluntad bastante desigual, con im-

Una Sorprendente y Nueva Clase de Polvos que da al cutis una maravillosa belleza

Estos polvos son diez veces más sutiles debido a un nuevo procedimiento de «aerificación». Prácticamente son invisibles sobre la piel y dan un aspecto natural y no de «maquillaje». Se mantienen adheridos todo el día, a pesar del viento y de la lluvia. Se evita el aspecto brillante de la nariz hasta en el baile y en salones excesivamente caldeados, porque están mezclados con la «Espuma de Crema», mediante un procedimiento patentado.

Existen en ocho matices; los más en boga en París, creados por una especialista de Belleza Francesa. Estas maravillosas cualidades sólo pueden encontrarse en los Polvos Tokalón. Ensáyelos hoy mismo y verá en su espejo cuán hermosa, seductora y adorable es usted.



pulsividades. Como podrá comprobar, en diversos puntos hemos coincidido. Creo será muy de su agrado la extensión de mi informe grafológico.

♦ UNA JOVEN DE ACCION CATOLICA. A mí, muchos actos piadosos me sorprenden y emocionan; pero infinidad de veces necesito que la soledad de un templo me sobrecoja. ¡Ser yo sola! Su escrito demuestra que es muy aficionada a la expansión; pero su timidez impone la mayoría de las veces la reserva y aun el disimulo de la personalidad. Muy emotiva, impaciente y desinteresada. Signos de independencia. Ligera vanidad. Temperamento nervioso. Voluntad muy desigual. Juicio claro y corrección. Muy afablemente envío mi amistad, simpatía y un saludo.

♦ MARIA PILAR.—Ante todo te deseo un rápido restablecimiento y que 'vengas muy pronto a Madrid. Tu carta me ha agradado. Con toda simpatía te dedico el informe grafológico, que revela juicio claro y cultivado. Voluntad desigual, a veces obstinada. Carácter nervioso, impaciente, muy reservado y sensible. Susceptible y apasionada. De afectos celosos. Depresiones, desalientos e indecisiones. Un poquito vanidosa, con deseos de homenajes y halagos. Un poquito aficionada a la discusión, pero sin ninguna agresividad. Un saludo cariñoso.

♦ SONRISA DEL PASADO.—No es posible estar siempre parada en un recuerdo. Es una pérdida de tiempo que jamás se puede recuperar. Está bien no olvidar el pasado, pero viva la actualidad. Su grafismo demuestra claridad de ideas, voluntad constante. Carácter ordenado, simpático y sosegado, aunque a veces le venza la impaciencia. Gustos refinados. Habilidad manual. Corrección.

♦ UNA GALLEGUINA.—Ante todo mi saludo cariñoso. Con toda simpatía te dedico el informe grafológico, que es el siguiente: Voluntad desigual. Temperamento nervioso. Impulsiva, impaciente y con cierta facilidad para alterarse. Vehemencias y apasionamientos. Falta de calma, tranquilidad y constancia. Afán de movimientos, de viajes. Gran sensibilidad y desinterés monetario.

♦ PACA R. T.—Equilibrio de facultades. Cultivada y de voluntad variable. Afectuosa, sensible y muy poco aficionada a la expansión y confidencia. Afectos apasionados. Imaginación. Soñadora y sentimental. Justo desinterés. Cierta tendencia a la soledad.

dermasol
el nuevo lapiz permanente
 MODELOS: LUJO Y SUPERTUBO
 VENTA EN PERFUMERÍAS
 Creación de **LABORATORIOS A. PUIG - BARCELONA**



¡Suprima
erres canas!

Sean o no prematuras, dan sensación de VEJEZ; con

“AGUA DE ABISINIA”

obtendrá cualquiera de los cuatro colores de mod

“NEGRO DE DAMASCO”

“MORENO BIZANTINO”

“CASTAÑO OSCURO DE FLORENCIA”

PRODUCTOS ABISINIA

CRISTAL N° 9 • JEREZ DE LA FRONTERA.

♦ **TORMENTA.**—Detrás de ella la calma, ¿verdad? Así te pasa a ti. Tienes un carácter «explosivo». De repente, ¡zas!; chillas, te alteras; y pasado apenas un momento, te muestras simpaticísima, afectiva y buena. Viva sensibilidad, vehementemente y apasionada. Afectos fuertes y celosos. Expansiva y con gran desinterés. Voluntad desigual y claridad de juicio. Cariñosamente te saludó.

♦ **CIELO AZUL.**—Es de voluntad poco estable y desigual. Carácter moderado, prudente, algo lento y económico. Gustos sencillos. Un poquito frío en los afectos. Encantada de ser tu amiga. Recibe un abrazo.

♦ **UNA MUCHACHA ORIGINAL.**—Efectivamente, lo eres. Pero te recomiendo que no lo seas tanto, pues a menudo, por llamar la atención, olvidamos la sencillez y naturalidad. Eres personal, refinada, amiga de halagos, mimos y homenajes. Vanidad y reserva. Gran desinterés, rayano en derroche. Sociable, impulsiva y afectuosa. Muy cariñosamente te saludó.

♦ **LA MAS PEQUEÑA.**—Mucho me alegro de la felicidad sentimental que disfrutas. Te la deseo eterna. Tu análisis grafológico es el siguiente: Carácter vivo, nervioso, algo intranquilo y alterable. Cariños fuertes y apasionados. Poco comunicativa. Amor propio excesivo. Cariñosa y activa.

♦ **JUVENTUD.**—Espíritu deductivo y cultivado. Carácter fuerte, nervioso, enérgico, con afán de imponerse y algo irónico. Decisión. Alteraciones, que trata de dominar, pero que a menudo no puede. Exaltación y sensibilidad. Apasionado y exclusivista. Voluntad variable, con inclinación a autoritaria.

♦ **ESPAÑOLA MIL POR MIL.**—Con verdadero agrado he leído tu carta, y espero que no sea la última. Celebro mucho que tu tormenta amorosa haya desaparecido. Te deseo que un sol tropical te acompañe siempre. Tu escritura demuestra una gran sensibilidad. Eres tierna y cariñosa. Afectiva y moderada, poco aficionada a las alteraciones y bromas. Muy seria y constante. Voluntad variable, con inclinación a perseverante.

♦ **A TODA MARCHA.**—Así debes de ser casi siempre, pues tienes una impaciencia que no creo que te permita el sosiego. Impulsiva, decidida, algo alterable y muy sensible. Afectuosa, vehementemente y exclusivista. En momentos un poquitín atropellada. Entusiasta, con grandes deseos de viajes y cambios. Es de voluntad variable, con impaciencias. Con todo cariño te envío un saludo.

♦ **MARISA MADRILEÑA.**—Tiene claridad de ideas. Voluntad perseverante y una manera

de ser viva, entusiasta, nerviosa, con ráfagas de impulsividad e impaciencia. Cariños apasionados. En momentos alterable y con cierta afición a la polémica; pero sin llegar en absoluto a ningún término agresivo. Con toda simpatía te dedico el informe grafológico.

♦ **DIOSA FRACASADA.**—No te desesperes. No creo que su adiós fuera definitivo. Demuestra demasiado interés en «castigar» como para creer en su indiferencia. Mientras dure esta «ofensiva» tú no «ataques». Cuando el «enemigo» se halle desgastado, entonces ha llegado tu momento. Te deseo y espero una completa victoria. Tu letra revela que eres muy simpática, cordial, ordenada; y aunque bastante reservada, no te priva de ser muy amiga de conversar y charlar. Cultivada y voluntad desigual, con tendencia a constante. Corrección.

♦ **UNA TONTA POBRE.**—Lo primero, desde luego que no. Eres muy cariñosa, agradable, expansiva, muy franca, en momentos demasiado. Gustos sencillos y nada complicados. Habilidad manual. Minuciosa y ordenada. Juicio muy claro y voluntad desigual, con inclinación a perseverante.

♦ **L. R. M.**—Siento comunicarle que debido a ser su grafismo poco extenso no ha podido ser analizado. Espero envíe otro observando las condiciones insertas al principio de la sección de la Revista. Por mi parte, con sumo gusto le complaceré.

♦ **TRASTO.**—Por su grafismo he podido deducir que es usted bastante nervioso, activo, algo intranquilo y alterable. Con frecuentes decaimientos y tendencia al pesimismo. Gran sensibilidad, con apasionamientos. Claridad de juicio y voluntad poco estable y desigual.

♦ **LA MIL Y UNA PECAS.**—Te recomiendo la escritura que va hacia la derecha. Tu letra revela que eres nerviosa, impulsiva e impresionable. Signos de impaciencia. Activa. Tus optimismos y desalientos se suceden rápidamente. Afán de ocultar la personalidad, que no llegas a lograr. Juicio muy claro y voluntad perseverante. Piensa, querida amiga, que puede que nos lleguen las situaciones desagradables, para que podamos apreciar más profundamente las gratas. Con mucho cariño te saludó.

♦ **DOÑA MELINDRES.**—Eres ordenada, minuciosa y con una gran habilidad para todo lo que se refiera a cuestiones manuales. Sensible, cariñosa y de afectos leales y constantes. Sincera y veraz. Lentitud y exacto desinterés. Cortés, de juicio claro y voluntad seguida y constante.

♦ **OTRA VEZ.**—Podías haber conservado el seudónimo. Han pasado algunos meses; pero sigues lo mismo de susceptible, de nerviosa y

de activa. No creas que un carácter tan determinado como el tuyo varía con facilidad en pocos meses. Respecto a lo otro, no te impacientes. Espera la llegada del amor sonriente... Muy cariñosamente te saludó.

♦ **ASTURIANA PESADA.**—¡Nada de eso! Has hecho muy bien en consultar, y yo encantadísima de complacerte. Tu grafismo demuestra que eres muy activa, impaciente y un poquitín precipitada. Espíritu optimista y juvenil. Apasionada en los afectos. Cultivada, de voluntad variable, con inclinación a fuerte. Gustos refinados y selectos.

♦ **LASCALLES.**—Espíritu cultivado. Inteligencia. Carácter fuerte, enérgico, dominante y autoritario. Decidido, con ráfagas de impulsividad. Apasionamientos. Voluntad desigual, con tendencia a imponerse.

♦ **YO SOY YO.**—Exactamente. Y usted es de carácter bastante prudente, muy poco comunicativo y a menudo reconcentrado. Deseos de ocultar la sensibilidad y su verdadera manera de ser. Muy emotiva. Pequeños egoísmos, disimulos y decaimientos. Desinterés y voluntad constante y seguida.

♦ **UNA CHICA (Santander).**—Me alegro muchísimo que el análisis de tu amiga fuera acertado. Deseo que con el tuyo ocurra lo mismo. Eres bastante intranquila; tienes una buena dosis de impaciencia siempre dispuesta. Activa, veraz, con signos de impulsividad y alteración. Cariñosa, de afectos vehementes y celosos. Voluntad impulsiva. Me agrada mucho tu simpatía. Te envío la mía, unida a un abrazo cariñoso.

♦ **ROSA LA TRISTE.**—Si cada vez, querida Rosa, que nos saliesen los proyectos al contrario del deseo nos hundiésemos en la melancolía, siempre estaríamos disfrutando de su «alegre» compañía. Hay que demostrar que somos superiores a los contratiempos. La fortaleza y optimismo de la juventud deben vencer. Ahora te diré que tu letra revela voluntad desigual. Juicio claro y cultivado. Carácter ordenado, veraz, con grandes depresiones y decaimientos. Afectuosa y desinteresada. Cariñosamente te saludó.

♦ **INICIALES T. F.**—Su letra demuestra que es bastante impulsivo, intranquilo y con cierta facilidad para irritarse. Amor propio susceptible. Afectos apasionados y celosos. Temperamento nervioso. Muy a menudo dudas e indecisiones cuando tiene que resolverse. Bastante económico, llegando incluso en momentos a serlo en exceso. Con sumo gusto he analizado su escritura y no ha sido en absoluto molestia. Le saludo atentamente.

♦ **UNA CHIQUITITA RUBIA.**—Con verdadero gusto recibí tu amistad. Yo también soy tu amiga. Tu análisis de la escritura es el siguiente: Voluntad perseverante. Juicio claro y una manera de ser sosegada, muy tranquila y algo lenta e indolente. Cierta timidez e ingenuidad. Sensible, de cariños leales y moderados. Cortesía. Con todo cariño te envío un abrazo.

♦ **MAFFI.**—Equilibrio de facultades. Cultivada y voluntad variable, con tendencia a decidida. Sensible, con signos de impulsividad y un poquito dada a la mordacidad e ironía. Personalidad y distinción. Cierto orgullo. Generosidad.

♦ **CAMARADA DEL PUEBLO.**—Siento comunicarte que tu grafismo no he podido ana-

lizarlo. Es imprescindible que venga en papel sin rayar. Puedes enviar otro cumpliendo este requisito, y con sumo gusto haré el análisis grafológico.

♦ **CORUÑESA.**—Me alegro muchísimo que tu verano se esté resolviendo tan gratamente. Deseo que el final sea magnífico. Tu letra dice que eres muy cariñosa, aunque a veces hagas rabiar y lleves la contraria. Pero todo lo haces con tal gracia y afabilidad que no creo a nadie capaz de enfadarse seriamente. Apasionamientos e impaciencias. Veraz, muy sensible y desinteresada. Voluntad desigual, con tendencia a perseverante. Espíritu cultivado. Con mucho cariño te abrazo.

♦ **SIN TI.**—Tu letra revela que eres bastante intranquila. Haces mucho esfuerzo para dominarte y muchas veces lo consigues. Impaciencia reprimida. Viva sensibilidad. Afectos apasionados. Sincera, afectuosa y veraz. Espíritu cultivado y voluntad mediana.

♦ **FUMADORA.**—Tienes una manera de ser muy activa, nerviosa, vehementemente y alterable. Con pequeños egoísmos y susceptible. Ardiente sensibilidad, con apasionamientos celosos. Muy desinteresada, rayando en la generosidad. Voluntad poco estable y desigual. La contestación siguiente es la de...

♦ **TU NOVIO.**—Es de voluntad variable, con inclinación a constante. Carácter muy decidido, enérgico y fuerte. Con signos de impaciencia y fondo independiente. Sensibilidad contenida y en momentos un poquito frío en los afectos. Tendencia a imponerse y a llevar la contraria. Desinteresado. Equilibrio de facultades, cultivadas. No me ha molestado analizar vuestras escrituras. Encantada de haberlos complacido.

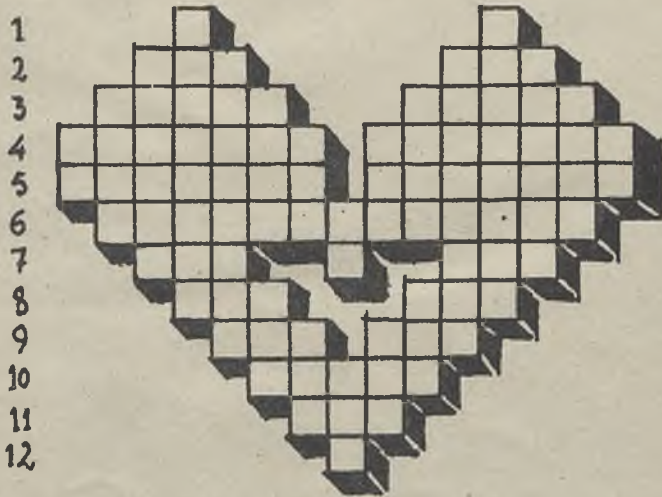
♦ **LA PRIMERA INSEPARABLE.**—Desde luego. Es un dinamismo asombroso. Pero debías imponerte una parada. En los veranos hay que unir la placidez con la diversión. Si nos estamos agitando continuamente, ¿qué beneficio nos reportaría? Y además, ¿qué dejaríamos para el invierno? Tu letra revela tu impaciencia. Intranquilidad, que muchas veces se vuelve desasosiego. Temperamento muy nervioso. Gran sensibilidad. Apasionada. Cortés y desinteresada. Con toda simpatía te dedico el análisis y un saludo.

♦ **LA SEGUNDA INSEPARABLE.**—¡Mi opinión sobre el verano? Puede que llegue un poco tarde, pero te diré lo que yo hago. Mis agostos transcurren en el mar; así que por las mañanas a la playa. Sol—si lo hay—, mar y arena húmeda. Por las tardes no salgo hasta después de la siesta. Me acuesto la mayoría de las noches pronto, y me levanto la mayoría de las mañanas tarde. Bueno; ahora hablaré de tu escritura, que demuestra que eres susceptible, nerviosa, con impulsividades y muy sensible. Espíritu optimista. Cierta afición a llevar la contraria. Desinterés y voluntad variable.

♦ **LA TERCERA INSEPARABLE.**—No hablas de verano, sino de tu «caso». Me extraña lo hagas. Tú no tienes que interrogarte, como Petrarca: «Si no es amor, ¿qué es esto que yo siento?». Todo lo que dices revela que le quieres. Entonces, ¿por qué aguardar? No impongas la espera, y ama. El grafismo tuyo revela que tienes temor a que sepan tu verdadera manera de ser. Reservada, poco confidente y

CRUCIGRAMA núm. 2, por J. BURGOS

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15



HORIZONTALES. — 1. Consonantes. — 2. Especie de limonada. — Oxido de calcio (al revés). — 3. Lugar en que abunda la piedra caliza. — En plural, animal de tiro. — 4. Mordaces, propensos a zaherir. — Naturales de una comarca alemana. — 5. Descargar un golpe. — Descendientes de Aram. — 6. Eficaz contra la nefritis. — 7. Diosa (al revés). — Hija mitológica de Cadmo. — 8. Triple vocal. — Defensa antiáerea. — 9. En inglés, señor. — Palo aguzado y enderezado del que se valían los indios para labrar la tierra. — 10. Se tienen ondulándose. — 11. Cara. — 12. Consonante.

VERTICALES. — 1. Tratamiento real. — 2. Domicilio. — 3. Apellido. — 4. Enemigo de los israelitas. — 5. Hubo muchos durante la República. — 6. Letras de «roanes». — Escuchar. — 7. Letras de «sirenas». — Zona del Protectorado. — 8. Los hubo en Rusia. — 9. Sin la primera letra, labrar. — La dan las bestias. — 10. Jugador del Málaga. — Número. — 11. Loca. — 12. Carbonato de cinc o cinc fundido. — 13. Frasco que sirve para contener ginebra u otros licores. — Letras de «soborno». — 15. Su Santidad.

GOTAS VIRA

Específico contra vómitos, mareos y demás molestias del embarazo.

LABORATORIO FOREDAL

NAVA DEL REY (Valladolid).
Censura Sanitaria n.º 1.596.

indica gustas de que lo hagan. Decidida. Con espíritu de empresa y ambición. Cierta egolismo. Dominio de sí misma, que en ocasiones puede parecer frialdad. Gustos efecistas. Aristas en el trato, cuando en realidad le gustaría expandirse y demostrar su auténtica ternura.

◆ PIENSO EN TI.—Me pides consejo y ayuda, ¿para qué? No lo explicas. Sólo hablas de tus deseos de salir del pueblo y realizar tus sueños. ¡Qué quieres que te diga! Espera. Busca una oportunidad normal. Otra cosa es imposible. España todavía no es un país donde las muchachas de tipo norteamericano puedan conquistar su vida. Quedan otra clase de muchachas, pero de esas no eres tú... Imaginativa. Independiente. Preciosista. Afable. Desinteresada dentro de una economía. Pequeñas rarezas. Sueños de celebridad.

◆ PIENSO EN TI.—Puedes enviarme la foto cuando quieras. Quedaré encantado con ella. No estoy loco cuando escribo a «Noche Serena». Ignoro si es guapa; pero todas las chicas simpáticas lo son ya un poco. No tengas envidia. Todas sois las primeras para mí. Lo que ocurre es que ella es una «parroquiana» muy antigua.

NOTICIAS DE LIBROS

PEDRO CANTERO: *La hora católica de España*

El sacerdote don Pedro Cantero ha publicado un ordenado e informado estudio sobre el actual momento católico español. En primer término se refiere a las relaciones de la Iglesia y el Estado a través de la historia de España, y alude a opiniones de ilustres pensadores. Se comprende la unión fidelísima que en todo momento ha tenido la gran iniciativa española de nuestros mejores años con un acendrado espíritu católico. Estudia después el sentido católico de hoy, la clara ideología religiosa de Falange, sus obras de caridad cristiana, tal como el maravilloso «Auxilio Social». En magníficos capítulos subraya la mentalidad liberal y las ocasiones perdidas en beneficio de un verdadero apostolado. ¿Cómo nos ganaremos las almas de los españoles para luchar todos juntos por el engrandecimiento y honor de la patria?... Don Pedro Cantero tiene una respuesta contundente: justicia social. Un sentido más cristiano y más espiritual ha de regir nuestros destinos...

CARLOS SENTÍS: *La Europa que he visto morir*. Prólogo de Eugenio Montes.

He aquí un libro en el que se respira un gran clima. El periodismo español se ha debatido en unos ambientes estrechos y le son necesarios libros que, como el de Carlos Sentís, se dejen ganar a amplios panoramas. Digamos que este periodista es uno de los más inteligentes y capaces. Conocedor de países e idiomas, espíritu inquieto y fino, persona de mundo, escritor culto y con pluma ágil, feliz en el hallazgo de la metáfora y de la frase, implacable en el desnudo, sutil en la calificación.

Especiales e incluso singulares circunstancias han hecho de Carlos Sentís uno de los periodistas europeos que han visto las cosas trascendentales de estos últimos y solemnes tiempos de transición. Inglaterra, Francia, Portugal, Italia, las trincheras del frente de Madrid, la alborotada frontera francesa del tiempo de nuestra guerra..., todo está vivido, compartido, observado por Carlos Sentís con una gran agudeza. Es un relato divertido y cuantioso, verdadera crónica de un tiempo en el que han de espigar los historiadores con buen gusto, y en la que en animosa cabalgata desfilan reyes, políticos, aventureros, artistas, asesinos y asesinos..., ceremonias palatinas, sones de rumba, la guerra, la política humeante de los postreros tiempos, en fin, todo eso que ha muerto o está muriendo y que Carlos Sentís ha visto y reseña como un testigo que depone con agilidad desenfadada ante el tribunal de su generación y de su tiempo.

En este libro todo está directo, y lo íntimo y lo particular, el detalle que se escondía a la mirada, comparece con elegancia literaria, con intención, como un noticiario cinematográfico que hubiera dirigido un gran artista.

Es, en definitiva, el triunfo de un periodista que, como Carlos Sentís, figura en un primer plano del joven periodismo europeo.

El prólogo, de don Eugenio Montes, es una brillante página, en la que se comenta el libro y la atmósfera europea descrita.

ADRIANO DEL VALLE: *Arpa fiel*.—Poesías.

La sensación amplia que se sitúa sobre las poesías de Adriano del Valle es, antes que nada, de una pura y frágil tendencia intelectual. Esto de corer estéticamente la palabra difícil, el término singular, el vocabulario técnico de cada cosa y someterlo a la ingravidez de la poesía, es el secreto mejor de Adriano del Valle. Parece un muchacho encaprichado por algunas palabras que se le revelan en la poesía con un sentido milagroso, de oportunidad. Se inventa

¿Tienes sólo diecisiete años? ¡Qué maravilla! Tuyo, devoto...

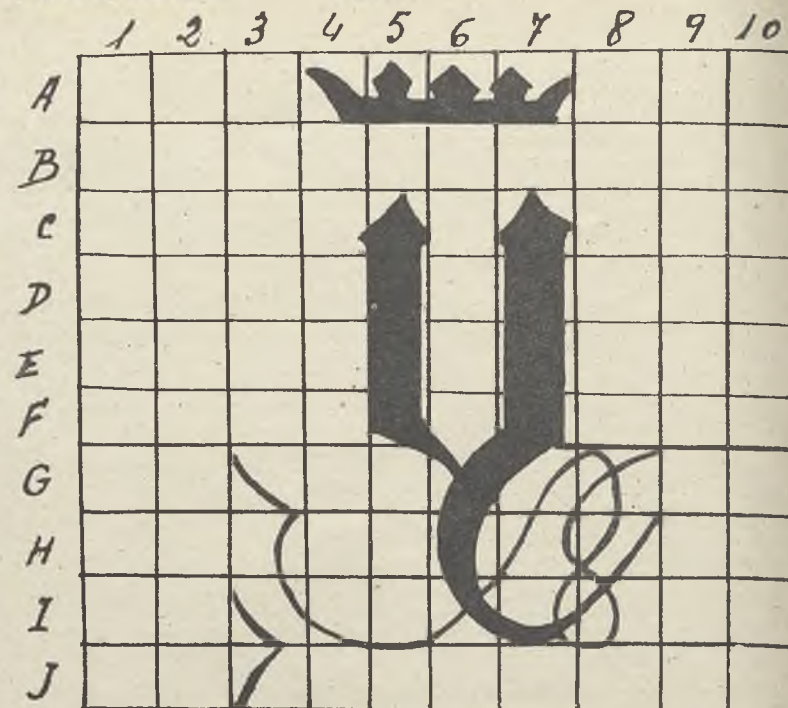
◆ DORILA (B).—Juicio claro. Voluntad perseverante. Impaciencias. Hábito de vida menuda, en contraste con gustos distinguidos. Pequeños egolismos. Cierta irritabilidad. Desinterés. Cortesía. ¿Qué pienso del amor? ¡Qué sé yo! Siempre que pasa por nosotros nos deja distintos. Ya lo conocerás. Y entonces, tu vida irá teniendo tantas etapas como amores.

◆ X.X.X. Y 113.—Créame que lamento de veras no poder complacerla. Dispongo de poco tiempo. Habrá podido darse cuenta por el corto número de consultas que contesto. Imagínese lo que sería para mí una correspondencia particular combinada con un intercambio entre otras lectoras. Sintiendo nuevamente, quedo encantado.

◆ ¿A QUE SI?—Nada de tonta. Al contrario, eres vivaz, aunque tu espíritu no esté del todo formado. Intuitiva. Reservada en su expansión. Afectuosa. Muy desinteresada. De voluntad desigual. Algo irritable. Nunca se sabe qué es lo que nos decide en el amor. La paradoja es casi constante. A veces, cuando más decididos estamos, nos da miedo y huímos. ¿Por qué? Tal vez porque el hombre, pese a que ame la aventura, es cobarde para sostenerla. ¿Cómo atraer? Procura hacerte una «presencia». Que nadie ignore que has entrado en los sitios. Ten personalidad. Haz una mezcla sabia de cultura, estética, buen gusto de maneras, seducción matizada. Todo de un modo natural. Ten «detalles». Así han triunfado muchas mujeres y hombres. ¿Por qué no tú? La «caza amorosa» es un deporte como otro cualquiera. Cuando descubras que la pieza cobrada ya no interesa, entonces la próxima siempre solicitará tu ¡ajalá!

RUY

CRUCIGRAMA núm. 3, por MALLÉN



HORIZONTALES.—A. Rey o emperador. —Reza.—B. Golpeados en el cuello.—C. Accidente de la costa. —Nombre por el que se conoce a un jugador de fútbol.—D. Laborar. — Marca de leche.—E. Vestido lucido. — Animal vertebrado, ovíparo y cubierto de plumas.—F. Golfo de Asia. — Al revés, nombre de letra, plural.—G. La s en Andalucía. — Pronombre. — Dos consonantes.—H. Contracción. — Preposición. —

Dos vocales.—I. Sodío. — Dios del sol.—J. Pronombre. — Arma antigua defensiva, plural.

VERTICALES.—1. Natural de una capital de España.—2. Halagas.—3. Déjala rodar.—4. Sale fiador.—5. Artículo.—6. En las plazas de toros.—8. Puerto de Europa (plural).—9. Ven-de trapos y ropa vieja.—10. Falta de simetría.

práctica indudable junto a una formación doctrinal de primera clase.

El libro del doctor Valenzuela es fundamentalmente sencillo, sin complicaciones, para que todos entiendan las graves cuestiones de que trata. Y en todo momento, mediante cuadros sinópticos, clasificaciones, dibujos, etc., se plantea la clara comprensión de los distintos enunciados. Todo está tratado: las enfermedades de los niños, el medio de prevenirlas y curarlas, sus juguetes, sus cuartos de ase, etc.; en fin, un estudio que no deja nada, ni evita ninguna clase de explicación para que las cosas afrontadas queden entendidas por todos los que lean el útilísimo libro.

FERRARI BILLOCH. *El bulo*.—Apuntes para su historia.—Ediciones Toledo.

El brillante periodista Ferrari Billoch escribe contra el bulo, acumulando datos históricos, observaciones humanas y consecuencias morales. El bulo, el rumor, la patraña..., he aquí males endémicos españoles. La cita oportuna de donosas frases y versos de nuestros clásicos contribuyen a poner en solfa este defecto que ha preocupado a los más selectos espíritus de nuestra patria.

Ferrari Billoch recuerda a Jacome de Gracia, el «Caballero de Gracia», cuya vida de virtudes y obras ejemplares no sirvió para parar una leyenda de vicios y pecados que ha llegado hasta nuestros días.

El ágil periodista señala el origen oscuro de muchos bulos: el interés extranjero que especula alevosamente con ellos.

CONSULTORIO DE APICULTURA

Para poder acudir a este Consultorio se necesitan tres cupones.

CARMELO RAMOS. *Cartaya (Huelva)*.—El propósito del legislador al dictar el orden ministerial de 8 de mayo de 1940 sobre aprovechamiento apícola de montes públicos era el de facilitar la explotación de colmenas precisamente a apicultores que carecen de propiedades para instalarlas en buenas condiciones. Tanto el competensísimo director general de Montes como todos los señores ingenieros ponen siempre su máximo empeño en propulsar el rendimiento de nuestras fuentes de riqueza y son los primeros en conceder a la apicultura toda la importancia que en nuestro suelo tiene. La redacción del artículo cuarto, que tanto le preocupa a usted al pretender acogerse a los beneficios de esta disposición, no ha de ser en su aplicación un obstáculo para el establecimiento de colmenares, pues sobre la letra está el espíritu de las disposiciones legales, y los llamados a aplicarlas, inspirados en el mismo celo y entusiasmo que movió a publicarlas, tienen ya en cuenta que en las circunstancias actuales representa un gasto enorme la construcción de la pared tal como la define ese artículo.

Para su completa tranquilidad y la de sus convecinos inserto a continuación la amable carta que con fecha 3 de junio de 1940 me dirigió el excelentísimo señor don Florentino Azpeitia, director general de Montes:

«Señora doña María Estremera de Cabezas.

Mi distinguida amiga: Con relación a su atenta carta de fecha 20 del pasado mes de mayo, referente a las observaciones sobre la aplicación del artículo 4.º de la orden ministerial, sobre la apicultura en montes públicos, tengo el gusto de manifestarle que se ha cursado un oficio circular a los Servicios forestales—cuya copia le adjunto—, y que, como podrá apreciar por sí misma, da solución a cuanto me manifestaba en la suya. Con este motivo me es muy grato ofrecerme a usted afectísimo amigo q. b. s. p.—F. Azpeitia.»

«Oficio circular. La orden de 8 de mayo del corriente año regulando el aprovechamiento apícola de los montes públicos, establece en su artículo 4.º que el terreno necesario de la concesión deberá ser cercado de pared de dos metros por lo menos de altura, y como pudiera ello en algún caso llegar a tener carácter prohibitivo, cuando lo que se pretende es salvaguardar a las personas y animales que por tales sitios transiten de todo daño, se entenderá que allí donde por circunstancias de lugar y económicas no sea prácticamente factible la construcción de la referida pared, pudiera ser sustituida por fina tela metálica u otra clase de cerca, que llene las mismas finalidades que se pretenden, debiendo dar publicidad a la presente en el Boletín de la provincia para conocimiento general.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 3

de junio de 1940. El director general, Azpeitia. Creo que con la lectura de este oficio quedarán tranquilos los apicultores de esa simpática provincia.

CALENDARIO DEL APICULTOR

SEPTIEMBRE

Decía en los consejos para el mes de agosto que en algunas localidades altas donde domina el espliego y la ajedrea se da en ese mes la verdadera gran mielada, prolongándose a veces, si la temperatura y las lluvias son favorables, durante la primera quincena de septiembre. En tales comarcas suele hacerse la castra por San Miguel, y aun retrasar más la saca de miel los colmeneros fijistas; pero creo que no deben ser imitados por los apicultores dueños de colmenas de cuadros, pues para la buena salida de la miel en el extractor se requiere una temperatura media superior a los dieciocho grados, y no debe confiarse demasiado en los últimos días de septiembre, y menos aún en el veranillo de San Martín.

Además de esta mayor facilidad de laborar y extraer los panales moviéndose con buena temperatura, es preciso no olvidar que después se devuelven a las abejas para su limpieza y arreglo.

En los panales pasados por el extractor queda una pequeñísima cantidad de miel; pero en el conjunto de los diez o veinte por colmena de donde se ha sacado la cosecha, en años propicios y terrenos ricos en plantas melíferas, pueden lograrse tener tres o cuatro alzas con miel, ya representa una cantidad bastante importante la que recogen las abejas en estos panales y pasan a almacenar en los de su nido de cría, donde les es preciso opearlar las celdas repletas, así como recomponer los panales extraídos. Para todo esto han de segregarse cera y necesitan temperatura alta.

Por todas estas razones no conviene demorar mucho la castra en septiembre, tanto más si no es la única o principal, es decir, si se trata de una segunda recolección complementaria. También ha de tenerse en cuenta dejar ya a las colmenas su provisión de invierno, porque después de mediados de septiembre, cualquiera que sea la comarca donde estén instaladas, será muy escasa la recolección de las abejas.

Los que realizan apicultura pastoril o trashumante es en este mes cuando reintegran sus colmenas al colmenar de invierno y primavera. Tampoco deben retrasarse mucho en hacerlo por las mismas razones ya expuestas.

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

(Confeción a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

Otros trabajos muy importantes requiere el colmenar en estas fechas.

La inspección del nido de cría al retirar definitivamente las alzas debe ser muy cuidadosa, para destruir en absoluto todo rastro de polilla, que todavía en este mes se ha podido presentar y desarrollar con alguna intensidad; y si se dejara, sería una plaga en la próxima primavera.

También debe anotarse con cuidado en la ficha de cada colmena el número de panales con cría que tiene a mediados de septiembre. La puesta de la reina suele disminuir durante los días calurosos de agosto. En algunas comarcas llega a suspenderse en absoluto durante ocho o diez días; pero al llegar septiembre se reanuda con tanta más intensidad cuanto sea la fecundidad de la reina, la fuerza de la población y el néctar en las flores. En todo caso es absolutamente necesaria esta puesta de otoño para conservar la existencia de la población en la invernada. Su mayor o menor volumen es un índice de gran valor al apicultor para juzgar de las posibilidades de cada colmena. La que no tenga en este mes por lo menos tres panales con cría y seis bien cubiertos de abejas debe pensarse en reunirla con otra antes de que comiencen los fríos y lluvias otoñales. Lo mejor es hacerlo en el propio mes de septiembre, salvo en comarcas muy templadas, donde puede esperarse a octubre.

El reunir colmenas, disminuyendo, por tanto, el número de ellas, es operación que cuesta gran trabajo realizar a los principiantes, ansiosos

de aumentar su colmenar. Pero es necesaria y reproductiva.

Una colmena fuerte, con los diez panales del nido de cría bien cubiertos de abejas en el mes de septiembre, los dos panales de cada lado llenos de miel y los restantes con anchas fajas de celdas cerradas con blancos opérculos en su parte superior, inverna conservándose en perfecto estado de salud y consume durante los días de frío mucha menos miel que otra raquítica, con sólo cuatro o cinco cuadros cubiertos de abejas en los días septembrinos.

El consumir una colmena fuerte menos miel que otra débil resulta paradójico y no se convence de ello los principiantes; pero es absolutamente cierto y la razón muy clara. Las abejas permanecen agrupadas formando una bola muy compacta en los panales centrales durante los días fríos del invierno. En esta casi absoluta movilidad consumen, para subsistir, una cantidad insignificante de miel, si la bola es grande y bien construída la colmena, porque entre todas generan el calor preciso para mantener las condiciones necesarias a su vida; pero si son pocas, para desarrollar la temperatura precisa, se ven forzadas a consumir mayor cantidad de alimento, pues no disponen de otra fuente de calor, y por ello, aunque parezca extraño, un grupo de seis o siete mil abejas emplea menos miel en alimentarse durante el invierno que una colmena pobre, con sólo tres mil habitantes.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

CONSULTORIO DE HIGIENE Y BELLEZA

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Mds-Guindal.

PILAR ALVAREZ.—Me extraña que no encuentres caolín; sobre todo en las farmacias de Madrid no es producto raro. Que busque tu amiga en las grandes o en los Centros de especialidades. Puedes prepararla también con caolínase (quizá escasee éste más) o bien comprarla preparada ya, si te es difícil encontrar caolín.

Nada de molestias, ya sabes que te contesto con mucho gusto cuantas veces necesites de mí.

AGNEAU BLANC.—Espero que habrás terminado con éxito tus exámenes, simpática Raquel. No seas tan modesta, futura colega; a mí me pareces una chica muy inteligente.

Si; el crecimiento del vello unas veces está relacionado con la causa que tú dices, insuficiencia ovárica; pero otras es debido a otras glándulas de secreción interna (suprarrenales, tiroideas). Consúltalo con tu médico.

Te voy a dar una fórmula de depilatorio li-

quido, recomendada por un dermatólogo alemán, que puedes extender por los brazos.

Alcohol, 12 gramos; yodo, 75 centigramos; colodión, 35 gramos; esencia de trementina (aguarrás), 1,5 gramos; aceite de ricino, 2 gramos. Se aplica dos veces al día durante tres o cuatro días consecutivos, aumentando de día en día el espesor de la capa.

No eres un tostón. Puedes preguntar cuanto gustes.

ABURRIDA.—Voy a darte una fórmula contra el sudor de la cara, que tanto te molesta. Agua de espliego, 50 gramos; agua de limón, 50 gramos; agua de menta, 50 gramos; tintura de mirra, 50 gramos; tintura de quilaya, 50 gramos; carbonato sódico, 20 gramos.

Te lavarás tres veces al día con esta fórmula, para lo cual mojarás un extremo de la toalla en un poquito de ella. Verás cómo te encuen-

AL SERVICIO de las DAMAS...

...está siempre "El Jerezano" con sus productos más exquisitos

FINO MARISMEÑO
AMONTILLADO N. P. U.
OLOROSO DOÑA ANA
COÑAC N. P. U.
Coñac, VIEJISIMO ROMATE
Coñac CARDENAL CISNEROS
ANÍS ROMATE

LA CASA DE FAMA MUNDIAL DESDE EL SIGLO XVIII

BRONCE LIQUIDO

Gran dama

LOCIÓN DE TOCADOR CUTIS TERSO-BRONCEADO UNIFORME

PLAYA-CAMPO DEPORTES

ACEITE ANTISOLAR

Gran dama

Favorece la pigmentación de la epidermis, evitando la destrucción de las células por los rayos solares.

LABORATORIOS SEGURA - BARCELONA - ESPAÑA

tras mejor y puedes hacerte el maquillaje habitual sin que se te apoltonen los polvos. No digas eso. A tu edad no hay ninguna muchacha fea.

UNA ASTURIANA ABURRIDA.—Vamos a ver si tenemos éxito y desaparecen esas manchas pardas que te han salido en la nariz y alrededor del párpado inferior.

Ya te ha dicho tu médico que esa pigmentación es difícil de quitar; pero yo voy a darte una fórmula con la que han obtenido grandes resultados dos muchachas que tenían unas manchas enormes (una de ellas casi toda la cara, con paño). Esta última estaba verdaderamente desconocida después. Carbonato sódico, 60 gramos; clorato potásico, 20 gramos; bórax, 16 gramos; azúcar, 50 gramos; glicerina neutra, 160 gramos; agua de rosas, 350 gramos; agua de azahar, 360 gramos.

El agua oxigenada es buena, aunque lenta, y es completamente inofensiva. Si acaso se irrita la piel, se aplica un poquito de agua caliente con ácido bórico y glicerina.

SIEMPREVIVA.—Para que desaparezcan esos granitos del brazo hay que endurecer la piel por medio de duchas frías a diario, friccionando después fuertemente con alcohol de romero.

Un procedimiento muy sencillo para blanquear el brazo consiste en friccionarlo con limón, locionándolo después con agua ligerísimamente adicionada de amoníaco. Esta otra fórmula se recomienda también para el brazo: Agua oxigenada, 50 gramos; glicerina, 80 gramos; agua de rosas, 80 gramos. Para las piernas hazed después del baño con el guante de crin una fricción seca desde el extremo hasta la cadera. Inmediatamente se extiende ligerísimamente con la mano un poco de alcohol.

Encantada si he podido servirte.

UNA POBRE MUCHACHA.—Desde luego que el apretarse de esa forma le ha perjudicado

No lo tome a broma: el agua fría es eficazísima; las duchas frías endurecen los tejidos, que es lo que a usted le conviene. ¿Que no comprende cómo puede hacerse localmente? Pues muy fácil. Con una canulita (una pera de goma como la de los niños), o más sencillo todavía: Tapa incompletamente con un dedo el grifo del lavabo, de modo que salga horizontalmente (como hacen los chicos traviesos en las fuentes de la calle) y se proyecte con fuerza sobre usted. Esto lo puede hacer fácilmente en su cuarto de la Residencia. También es útil para endurecerlos esta loción: Flores de verbena, 400 gramos; vinagre, 1.000 gramos. Macérese durante ocho días.

Se aplica con una gasita durante la noche. Para su amiga. Contra las manchas de los muslos puede darse agua oxigenada saturada de bórax (hasta que no disuelva más). Siempre a su disposición.

MARIA LUISA.—Las manchas del cuello se pueden quitar con ácidos; el del suero de la leche es el más fácil de adquirir. Su acción es lenta, y en sustitución de él se puede aplicar una mezcla de 120 gramos de ácido láctico; 160 gramos de glicerina y 30 gramos de agua de rosas. Se prepara esta mezcla en frío y se aplica varias veces al día con un pañito fino. Si acaso se pone la piel irritada, se da menos pomada y se calma el escozor con un poco de colcream que sea bueno.

En las manchas recientes de tostado de sol se aconseja no emplear inmediatamente productos para blanquear. Conviene primero lavar la piel con agua caliente, sola o con bastante hamamelis, y dejarlo secar por sí solo. Una vez seco, se aplica el producto que sea.

TAMARA L.—Tienes mérito, aunque tú, en tu modestia, no lo creas. Siendo tan bonita, salir a escena con la cara tan desfigurada ya es valor. Verás cómo este año no te quedas en la mitad de la representación sin pintura y no se ríe el público, aunque no creo que sea éste tan temible, estando integrado por tu familia y amigos.

Pintura negra. Se bate muy bien negro de humo con glicerina hasta formar una pasta espesa, que te aplicarás con una esponjita. Si acaso, le agregas un poquito de agua al tiempo de usarla.

Otra: Aceite de coco, 11 gramos; aceite de almendras, 4 gramos; negro de humo (preparado quemando alcanfor y lavando el hollín con alcohol), 4 gramos. Perfúmes.

Lápices para imitar las arrugas: Estearina, 30 gramos; plumbagina en polvo fino, 30 gramos; sebo preparado, 60 gramos. Se funden las grasas y se agrega la plumbagina. La masa resultante se echa en tubitos de vidrio, que sirven de molde.

VANDIAN.—Si; no estás mal informada. Existe la vitamina A, que es la promotora del crecimiento. Se encuentra en abundancia en las grasas y aceites animales, siendo muy ricos en ella los aceites de hígado de halibut, chippoglossus, bacalao, salmón y raya. De los aceites vegetales el mejor es el de zanahoria, por su gran riqueza en caroteno (provitamina A). Entre las frutas, las de más contenido son el plátano, cereza y ananá.

Dan buenos resultados los preparados de caroteno que se encuentran en el comercio, pero el crecimiento no es tan rápido como tú deseas. Hay que tomarlo durante algún tiempo. Hasta los treinta años se puede crecer con él. Comprendo que siendo de tan capital importancia para tu profesión el crecimiento estés impaciente.

Antes se vendían unos aparatitos con los que a veces se obtenía resultado. Consistían en unas poleas, de las que habla que colgarse por los pies, boca abajo. Un poco incómodos, ¿no? He recibido tus dos cartas juntas. No tienes

¿Sabe Vd.

que las manos revelan el carácter y las cualidades de la persona? Su cuidado culmina en la perfección de las uñas, cuyo aspecto impecable es el distintivo de personalidad cultivada.



Sepa elegir el esmalte adecuado, de tonos distinguidos y duradero. Pruebe el

ESMALTE Y QUITA-ESMALTE

DUREX

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ ESPAÑA

que suplicarme nada, que yo lo hago siempre encantada.

LUCHY.—Contra el sudor de las manos te frotarás suavemente dos o tres veces al día con la fórmula que va a continuación, empleando cada vez media cucharada aproximadamente:

Agua de colonia rectificada, 50 partes; tintura de belladona, 8 partes; glicerina, 3 partes.

Puedes espolvorear las manos, o bien dentro de los guantes, con los polvos siguientes: Talco de Venecia preparado, 600 gramos; raíz de lirio en polvo, 300 gramos; óxido de cinc, 150 gramos; ácido tartárico en polvo, 150 gramos; ácido bórico pulverizado, 150 gramos; ácido salicílico, 75 gramos; mentol, 8 gramos; esencia de eucalipto, 8 gramos. Hágase polvo fino. Este mismo lo puedes aplicar a los pies.

Siempre a tu disposición.

HOGAR, DULCE HOGAR.—Eres saladisima. Tienes auténticamente gracia. Yo tendré que poner mis cinco sentidos en la contestación ante la responsabilidad que contraigo «ante toda una futura familia».

Precisamente la electrólisis está indicada en el pecho cuando los pelos son adultos, fuertes y gruesos.

Hubiera bastado al principio un poco de agua oxigenada, en vez de ensayar tantas cosas que los han hecho tan robustos.

Con mucho gusto te enviaré la fórmula de Nemea: Acetato de talio, 30 centigramos; óxido de cinc, 2 gramos; vaselina, 20 gramos; lanolina, 5 gramos; agua de rosas, 5 gramos. Preparación tóxica. Si te lo aplicas, tiene que ser solamente en el sitio donde esté el pelo; y ya sabes, muy

poquita cantidad. Creo preferible la electrólisis, dado lo fuertes que ya son.

Encantada de saludarte.

LOLIN Y BOBITO.—La fórmula que te mando es muy buena para la caspa: Resorcina, 8 gramos; formol comercial, 10 gramos; aceite de ricino, 8 gramos; alcohol de romero, 100 gramos; ácido salicílico, 4 gramos; cloral, 10 gramos; cloroformo, 30 gramos; alcohol de 95°, 900 gramos; esencia de lavanda, 8 gramos; ionona, un gramo. En lociones o fricciones en los sitios invadidos por la caspa.

Convenría te viera un médico esas manchas encarnadas que te han aparecido en la cabeza cubiertas de polvillo blanco.

No lo descuides. Sería una pena que teniendo un pelo tan bonito como dices que tienes que se te cayera por esta causa.

Siempre a tu disposición.

PARMELILLA.—Me preguntas si debes seguir como hasta aquí, sin usar nada en ese cutis de maravilla que tienes, o por el contrario aplicarte como preventivo alguna crema. Una buena crema nutritiva no puede perjudicar nunca. Siempre será preferible tener bien alimentada la piel, pues de esta manera se retardará la relajación de los tejidos y aparición de arrugas, consecuencia de la degeneración de los tejidos.

Puedes darte por la noche, sin ningún temor, ésta: Lecitina, 50 centigramos; colestestina, 30 centigramos; aceite de almendras dulces, 2 gramos; agua de hamamelis, 50 gramos; lanolina, 50 gramos; esencia c. s.

Respecto al preparado de ese doctor, no conozco la composición, pero será bueno, pues es un especialista. Las duchas frías bastan por

sí solas y no perjudican en nada. Tú misma comprobarás sus efectos.

Encantada si he podido resolver tus dudas.

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

◆ Dolores Sala cambiaría correspondencia con lector o lectora aficionada a la música. Dirigirse a Serra Ginesta, núm. 9. *Olot* (Gerona).

◆ Desea sostener correspondencia con lector o lectora de nuestra Revista María del Mar B. Argüelles, de diecisiete años. Domicilio: Independencia, núm. 14, 2.º *Oviedo* (Asturias).

◆ Un estudiante falangista mantendrá correspondencia con jóvenes de dieciséis a veinte años. Dirigirse a José María Coch, Vayreda, número 3. *Olot* (Gerona).

◆ El combatiente de la División Azul, cabo Mariano Villaver Castebanes, con *Estafeta* 30.397, solicita madrina de guerra.

◆ Como recreo espiritual deseo mantener correspondencia con lectoras de esta Revista, de veinticinco o más años. Dirigirse a Luis Oteblac. Calle Fontanella, 10. Mensajeros. Barcelona.

◆ Solicitan madrina de guerra: Capitán José Alonso Cabeza, teniente José Manella Méndez, teniente Isaac Espinosa Sotelo

y José Fentanes Baena, también teniente, y todos del Feldpost 26.994.

◆ Solicitan madrina de guerra los camaradas que se citan:

José Borriga de la Higuera, José Guerrero Muñoz, Vicente Martínez Iborra, Ramón Rodríguez de la Rubia y Carmelo Mostrín Pérez, cuyo Feldpost es 24.945 B.

◆ Antonio Abad Marras y José del Campo López, con *Estafeta* 20.045, solicitan madrina de guerra.

◆ Desearía mantener correspondencia con madrina de guerra el cabo Heradio Vienñor y el artillero Manuel Pérez Medialdea, con *Estafeta* 24.101 C.

◆ «Sirena», «Torbellino» e «Incógnita» solicitan ahijado de guerra entre los camaradas de la División Azul.

Dirigirse a Regiduría del Frente de Juventudes de F. E. T. y de las J. O. N. S. *Ortigueira* (Coruña).

◆ María Teresa Olaguer, con domicilio en plaza Miranda el Tordera, *Hostalrich* (Gerona), cambiaría correspondencia con joven de veinticinco a treinta y tres años y con señorita de veinte a veintitrés.

◆ Solicita correspondencia con lector o lectora de la Revista «Y» Victoria Pe. Espíritu Santo, 43, Madrid. Prefiriendo tenga treinta a treinta y tres años y sea aficionado a la música.

◆ Tres camaradas de la División Azul solicitan madrina de guerra. Dirigirse a Enrique Carbonell Rich. *Estafeta* 24.101 C.

◆ Con el fin de cambiar impresiones y pasar unos ratos amenos; me gustaría sostener correspondencia con señorita de treinta o más años, prefiriendo provincias Vascongadas o Burgos. Escribid a la Administración de la Revista, al señor Altuna.

◆ «Muchacho que amas la juventud y tienes un sentido elevado y hermoso de la vida, ¿quieres aceptar mi correspondencia para exponer y discutir mutuamente nuestras ideas?» Dirección: Perfumería Rosinda, Casanovas, 21. *Barcelona*. (Para entregar a Josefina.)

TIEMPO PERDIDO

COSAS DE SEPTIEMBRE

Refranes.—Agua por San Mateo, puercos, vendimias y gordos borregos.—A San Andrés ararle los pies.—Septiembre, cosecha y no siembres.—Septiembre, el más malo que el año tiene.—Septiembre, o se lleva los puentes o se lleva las fuentes.—Septiembre es bueno, si del primero al treinta pasa sereno.—Por las vendimias vende tus gallinas; por Navidad vuélvelas a comprar.—Tempero de San Miguel, guárdete Dios de él.—Septiembre, se tiembla.

Horóscopos.—Serán los que nacieren el:

1. Tímidos y nada dichosos en acaque de fortuna.
2. Aficiones cinegéticas.
3. Carácter orgulloso y displicente.
4. Grandeza de ánimo y voluntad firme para el estudio.
5. Heroísmo.
6. Temperamento huraño y poco grato.
7. Fortuna en amor.
8. Embriaguez frecuente.
9. Delincuencia irresponsable.
10. Apto para el comercio en gran escala.
11. Desgraciado hasta los cuarenta años.
12. Perseguido por la justicia siendo inocente.

13. Llegará a poseer una gran fortuna.
14. Feliz en su matrimonio.
15. Desmemoriado en grado sumo.
16. Pobreza perenne.
17. Triunfos escénicos.
18. Poeta laureado, pero sin inspiración y adocenado.
19. Grandes dotes de elocuencia.
20. Juventud borrascosa seguida de moderación y riqueza.
21. Pleitos perdidos.
22. Viajes marítimos muy llenos de aventuras.

23. Salud a toda prueba.
24. Prole numerosa. Poco dinero.
25. Disgustos domésticos.
26. Dado a la usura, morirá, sin embargo, pobre.
27. Aficiones guerreras.
28. Sus aspiraciones todas se verán cumplidas.
29. Poca inteligencia.
30. Riquezas y honores.

PRECIOS DE CUADROS

Una publicación de 1841 nos da una lista de las cantidades que se pagaron por algunos famosos cuadros. Aquí copiamos los cuatro más conocidos de esta curiosa estadística:

1. «El hijo pródigo», de David Teniers, vendido por M. Blonel, en 1776, por 29.900 francos.

2. «Danae», del Correggio, vendido por M. Bonnemaizon, en 1820, por 30.000 francos.

3. «La Sagrada Familia», de Rubens, vendido en 1825 por 64.000 francos.

4. «Las grandes bacanales», de Poussin, que formaba parte del gabinete de Luis XVI, fue vendido en Londres, en 1805, por 15.000 guineas.

UN HOSPITAL EN EL FRENTE RUSO



Al bajar de las ambulancias y penetrar en el edificio alegre, confortable e higiénico donde se halla instalado el Hospital Español (Spanischen Kriegslazarett), una plácida ilusión de bienestar, una súbita euforia nos anega, algo como si hubiera desaparecido la noción de la metralla o de la enfermedad que ha mellado nuestro organismo. Queda atrás, a lo largo de muchos kilómetros, un «film» de situaciones, desde el momento que abandonamos la posición (con el recuerdo de los camaradas que, entre las nieves rechinantes y el silbo de los proyectiles enemigos, quedaron vigilando el puesto), transportados por la *troika* que nos condujo, dando tumbos por aquel vericuetto impracticable, hasta la carretera donde la ambulancia nos esperaba; el hospital de campaña, en el que permanecemos unas horas, sintiendo aún las explosiones a nuestro alrededor de los envíos que nos hacían del otro lado del río, hasta el traqueteo monótono del tren por la eterna

blancura, entre los bosques de pino, ya más frecuentes, que ponían una nota de humana alegría al paisaje inhóspito que tanto fatigaba la vista.

Llegados, una impaciencia, la del aseo, nos acucia, pronto calmada al ser despojados de nuestras ropas, que tantos días con tantas noches han cubierto nuestros cuerpos, inseparablemente, con una fiel solidaridad contra el frío; vestidos que vemos llevarse rápidamente a desinfección. Una ducha deliciosamente caliente mitiga la molestia que en nuestra piel ha dejado la picadura de los insectos. Por fin, a nuestros oídos ha llegado como una dulce

caricia la palabra española en labios femeninos; algo extraño, casi olvidado, después de diez meses de no oír más que otras voces femeninas en un cóctel idiomático de tres lenguas...

Un poco desacostumbrados, sentimos la incomodidad de la comodidad; esto es, esa cosa de no *hallarse* cuando repentinamente se cambia, por ejemplo, el petate de paja por el blando lecho de sábanas pulcras. Algo que ha experimentado todo el que ha conocido la rudeza de la vida de campaña, por lo que hemos visto en cierta ocasión a un oficial levantarse de la mullida cama, que le vedaba el sueño, para echar una manta al suelo y dormirse sobre ella... La alegría del comedor, con sus cubiertas sobre el mantel, y la coquetería de unas flores colocadas en sus jarros, salpicando de risueños colores la estancia. Y el altavoz de la radio, que nos trae, con los compases de un «fox» o la gravedad de la obertura wagneriana la presencia de la civilización y del mundo... A veces también, el suspirar de España y por la España en la música de Albéniz y en la cadencia de «La Paloma»...

Pocos días bastan para producir un notable cambio del herido o enfermo. Las comidas sanas y apropiadas, el reposo y los cuidados; en suma: el régimen sanitario va operando la transformación. Las carnes van creciendo bajo la piel; el color de la cara va tomando un tinte rosado, y las fuerzas bullen con la sangre renacida. Los médicos de la Sanidad Militar y los falangistas que prestan el mismo servicio atienden al soldado con entera solicitud. Y junto a ellos, en una labor más constante, entrañable, de gran ejemplaridad, las enfermeras. Esas mujeres educadas en la misión que les cabe como falangistas, y de las cuales deben tomar ejemplo las demás camaradas, que, llegado el momento, no dudaron de alejarse de su patria, de su familia, a tierras remotas y climas hostiles, cumplen el servicio de abnegación y sacrificio duro de atender a tantos que en las horas de dolor encuentran el alivio de la mano amorosa que les suministra la cura o el medicamento. La Sección Femenina puede mostrar su orgullo de tener en estos hospitales de sangre camaradas empleadas en la más alta faena, para imitación y estímulo de las demás. ¡Cuántas veces las hemos visto, entre el trabajo, en algunos momentos abrumador, tras-

larse de uno a otro pabellón, pisando nieve, sin apenas punto de descanso! Labor meritoria, máxime en los primeros momentos, en que todo estaba por organizar; y ellas, además de la preocupación del cuidado de los heridos, tomaron sobre sí la de disponer y acondicionar el hospital en los aspectos de limpieza y aseo de los hospitalizados, cuando ni tiempo apenas tenían para el suyo propio. Con la ayuda de las *pañienkas* auxiliares y de las que prestan el servicio de limpieza y de los rusos prisioneros de mejores antecedentes y conducta (los cuales, por cierto, procuran cumplir con el máximo celo, ya que su situación en estos hospitales españoles, para su calidad de prisioneros, es privilegiada, entre los que recordamos al ucraniano Jorge, que para todo tenía, la contestación española «¿qué pasa?»), el orden que han impuesto es absoluto, perfecto.

Este hospital que nos ha albergado consta de varios pabellones o *estaciones*, y tiene dentro de su recinto un amplio y frondoso bosque de pinos, con campo de fútbol y paseos espléndidos. Cuando la nieve hubo desaparecido y la sucedieron los días claros, con un sol limpio, este bosque por el que paseábamos, con su alto pinar, refugio de pájaros oscuros que atronaban en el amanecer, nos saturaba de oxígeno, dando a nuestros rostros convalecientes un aspecto saludable, de sana naturaleza. Pronto los hombres que allí sanábamos y esparcíamos, con los blancos y amplios pijamas, nuestro solaz por sus caminos, estaríamos en condiciones, unos de volver a la vida viril del frente, entre los camaradas allí quedados; otros de reintegrarse al calor de la patria y a la faena cotidiana del libro, de la pluma o de la herramienta.

Sedimentados los recuerdos que empiezan en el momento de la partida, la previa preparación militar, el largo correr por los caminos de Europa y las horas tensas de la línea de fuego, pervive muy marcadamente esta imagen plácida de esos momentos que ratifican la camaradería de todos los ligados por una común empresa, que en este edificio destinado al dolor encuentra en nosotros—¡cómo no!—su nota de alegría. Como el pájaro del árbol próximo, que no sabe nada, pero que al lanzar su canto no hace sino seguir al cantar ese otro que un momento antes desde la misma cama se quejaba...

JOSE ALVAREZ ESTEBAN



Las enfermeras alemanas atienden a los heridos españoles con la mayor solicitud y cariño, proporcionándoles ratos de distracción. Junto a ellas, las españolas. ♦ Heridos, médicos y enfermeras de la División Azul se reúnen bajo la fronda de pinos, que ayuda a sanar a los que dan su sangre en servicio de España.

Las ARREPENTIDAS



El arrepentimiento es una de las gracias concedidas a los humanos para su salvación. La historia sagrada y la profana abundan en maravillosos ejemplos de hombres y mujeres que sintieron, en una tregua de su vida airada, el dulce remanso de la contrición. Al frente de las arrepentidas se destaca la figura de María Magdalena, que abandonó el mundo por seguir a Nuestro Señor Jesucristo. En todo momento el Señor la protegió y defendió de la maledicencia, que ponía en duda los sentimientos de su regeneración. ★ Traemos hoy a colación las vidas de algunas actrices españolas a quienes fué concedida la gracia del arrepentimiento. Tras una vida agitada, en la que se enseñorearon los pecados capitales, lograron el remanso de su sumisión. ★ Y aquí se narra el milagro.

Catalina Flores

CATALINA FLORES, O LA DEVOCIÓN

Catalina Flores estaba más bella que nunca y sus galas de actriz brillaban en su momento culminante. Pero de repente... quedó parálitica.

Y allí, en su recoleta casa de la calle de Santa María, en Madrid, sufrió maltrecha los horrores de su enfermedad. La soledad templaba su alma y sus ojos se elevaban a una imagen que contemplaba desde su cama. Un rosario en sus manos era su único consuelo. Promesas a la Divinidad..., y Catalina Flores, la bella parálitica, siéntese sanar, rejuvenecerse... ¡¡Milagro y milagro!! Poco tiempo después vuelve a brillar su arte y su hermosura en el teatro del Corral de la Pacheca. Aplausos y vítores. Ella misma ha olvidado a aquella parálitica que sufría en la soledad de su dormitorio.

Pero Catalina Flores no ha olvidado una cosa: cumplir su promesa, crear Nuestra Señora de la Novena en la iglesia de San Sebastián, de Madrid. «Ante esta imagen de Nuestra Señora, la Madre de la Farándula—dice Emilio Carrere—, todas las comediantas se han arrancado la mascarilla y han llorado humanamente y sin artificio y han abierto el corazón a la esperanza y al consuelo.» Y hoy—como ayer—perdura la devoción que antaño fundara la famosa comedianta Catalina Flores, bella, parálitica, y otra vez bella.



“LA CALDERONA”, O LA VOZ CONSAGRADA AL SEÑOR

Tenía una voz maravillosa. Y María Calderón, «La Calderona», arrebató los corazones de los caballeros. Trabajaba en el Corral de la Pacheca. Y un día—tenía dieciséis años—se enamoró perdidamente de ella el rey Felipe IV. Galanteos y rivalidades. La actriz es también amada por el duque de Medina de las Torres.

Un hijo tiene con el rey, que después conocerá la Historia con el nombre de don Juan José de Austria. Lujo, amores, fiestas... Pero el alma se encuentra a sí misma y llora la aflicción de las faltas y pecados cometidos.

Y allá, en un lugar apartado de la Alcarria, en un convento que olía a tomillo, termina su vida esta mujer. Ha rezado y ha llorado mucho. Su arrepentimiento le ha concedido tan grande virtud, que el término de su vida le sorprende dulcemente cuando es abadesa de la religiosa casa.



“LA PERRICHOLI”

Calor en Lima. Ajetreo en la ciudad, que muestra iglesias y palacios de piedra complicada: frutas y flores decoran las portadas de las casas.

En el teatro triunfa la gracia de una mujer: Micaela Villegas, «La Perricholi». Las gentes la aplauden subyugadas por sus pícaros gestos. Los corazones se al-



MARIA ANTONIA FERNANDEZ,
 "LA CARAMBA", O LA TOR-
 MENTA QUE PACIFICA

«La Caramba» sentía a sus pies la luz acariciante del teatro del Príncipe, de Madrid, la ilusión de los hombres dominados por su belleza. En pleno siglo XVIII, época de beldades, ella triunfaba. ¡¡ Billetes amorosos recibidos en la intimidad perfumada del camerino, promesas de amor leídas a la luz de las galantes candilejas del teatro! «La Caramba» sonreía de un lado a otro y en pecaminosas reuniones ponía la sin par gracia de su frase, de su ademán picaresco y de sus ojos grandes y expresivos.

Un día... Carnaval en Madrid. A su lado don Francisco de Goya y la duquesa Cayetana de Alba. Risas y alborotos. Nobleza y personalidades del Arte y de la escena confundidas con el bajo pueblo. Palabras provocativas...

El cielo se rasga en una formidable tormenta y cala en lluvia los dominós carnavalescos de nuestras máscaras. Es necesario refugiarse. Hay que huir de la tormenta —¿de la tormenta interior?...—, y «La Caramba» entra, no hay otro sitio, en un pequeño templo en el que un predicador de fama habla sobre las vanidades del mundo. Al principio, indiferencia en los oídos de «La Caramba». Después..., las meditaciones se escuchan de otra manera. Unos momentos más... y han llegado al corazón. «La Caramba» abandona el mundo, reza contrita en un convento y muere pocos meses después.

O EL DOLOR DE CORAZON

borotan y los poetas de la ciudad escriben versos apasionados. «La Perricholi» juega con el ánimo aturdido de los hombres. Aventuras y aventuras. El propio virrey Amat cae en los lazos de la pasión. Un día..., dolor de corazón. «La Perricholi» se evade de su propio clima amoroso y se consagra a la caridad, al amor de Dios. Cede su carroza a un sacerdote portador del Santísimo. Sus riquezas, desde ese momento, quedan puestas al servicio del Señor.

Años y años de buenas obras servirán para compensar otros años de peligrosa frivolidad.

BELLEZA DEL CUTIS

PECAS
 MANCHAS
 ESPINILLAS

CREMA
 CAFFARENA

PRODUCTO NACIONAL DEL
 DOCTOR CAFFARENA, ACRE-
 DITADO POR SU CALIDAD.

PUBLICITAS



Cuello: Dejad los 14 puntos del centro en espera en una aguja de 3 milímetros, y terminad los lados; todo separadamente, como sigue: *Lado de sisa:* Trabajad recto 18 centímetros de altura total, para la sisa. *Lado del cuello:* Rematad cada dos vueltas 3 puntos, 2 puntos, dos veces 1 punto. Total, 7 puntos. *Hombro:* Rematad los 20 puntos que restan en cuatro veces. *Espalda:* Como el delantero, naturalmente, suprimiendo los bolsillos y el cuello. Dejad el trabajo en espera sobre una aguja de tres milímetros; los puntos que quedan (28) para el ancho del cuello. *Cuello:* Haced las dos costuras de los hombros. Volved a coger con las agujas del número 3 y 4 los 14 puntos dejados en espera delante. Volvedlos a montar en número par hasta el hombro. Trabajad los 28 puntos del cuello de la espalda. Volved a poner por el otro lado del cuello el mismo número de puntos que habéis empleado para el lado de enfrente. Trabajad, volviendo el punto, a doble elástico hasta un total de 12 centímetros de altura. Rematad sin apretar.

Mangas: Montad 32 puntos con las agujas de 3 milímetros. Haced 6 centímetros de elástico doble. Haced a continuación un aumento de cada lado cada ocho vueltas hasta la altura de 35 centímetros, o sea 14 puntos, aumentados por cada lado. El total ahora es de 60 puntos. *Altura de las mangas:* Rematad de cada lado 3 puntos, 2 puntos y 2 puntos; luego, un punto al principio de cada aguja hasta 54 centímetros de altura total. Rematad de una vez los puntos que queden.

Conjunto: Estando ya cosidas las dos costuras de los hombros, haced las de debajo del brazo. Cosed y montad las mangas. Haced el fondo de los bolsillos y colocadlos. Cosed un botón para fijar cada presilla de los bolsillos.

FALDA PARA NIÑA DE SIETE AÑOS

Materiales: 200 gramos de lana de cuatro cabos, dos agujas de 2,5 milímetros, 60 centímetros de elástico de 3 centímetros de ancho. Puntos empleados, como para el calzón. *Delantero:* Montad 140 puntos. Trabajad como sigue: 38 puntos en elástico fantasía, 17 puntos de jersey al revés, 28 de elástico fantasía, 17 puntos de jersey al revés, 3 puntos de elástico fantasía. A la vuelta siguiente trabajad los 17 puntos al derecho, a fin que se encuentren siempre al revés en el derecho del trabajo. Trabajad recto por los dos lados y haced una disminución cada doce vueltas en cada grupo de 17 puntos del jersey, trabajando juntos los dos primeros y los dos últimos de estos puntos hasta que no queden más que 3 puntos del revés. Continuat recto hasta 22 centímetros de altura total. A continuación rematad 1 punto de cada lado cada cinco vueltas hasta 34 centímetros de altura. Terminad por 4 centímetros de elástico doble. Haced la parte de detrás igual que la de delante.

Conjunto: Unid las costuras de los lados, cerrar el elástico y ponedlo a medida.

CALZON PARA NIÑO DE SIETE AÑOS

Materiales: 150 gramos de lana de cuatro cabos, dos agujas de 2,5 milímetros, 60 centímetros de elástico por 3 centímetros de ancho. **Puntos empleados:** Elásticos dobles + 2 puntos del derecho y 2 puntos del revés + etc. *Elastico de fantasía:* Una vuelta + 1 punto del derecho, 1 punto del revés + dos vueltas todo al revés; tres vueltas + 1 punto al revés + 1 punto al derecho + cuatro vueltas, todo al revés. Repetid siempre estas cuatro vueltas.

Primer lado: Montad 100 puntos. Haced 4 centímetros de elástico doble. Continuat el punto de elástico fantasía, disminuyendo un punto de cada lado cada ocho vueltas diez veces. Continuat el trabajo recto hasta que tengáis 26 centímetros de altura total. Partiendo del lado derecho del trabajo, haced 15 puntos, dad la vuelta y volved sobre estos 15 puntos. Haced 2 puntos, dad la vuelta sobre los mismos y haced hasta 35; y así seguidamente hasta que hayáis terminado con todos los puntos de la aguja. Haced 4 centímetros de elástico doble y rematad. **Segundo lado:** De la misma forma que el primero.

Conjunto: Reunid las dos partes, cerrad el elástico y poned este último a la medida del calzón, tirando bastante fuerte sobre el punto para que después de la costura no se rompa.

CHAQUETA ADECUADA PARA CON LA FALDA O EL PANTALON

Esta chaqueta, por su forma y dibujo, les está tan bien a las niñas como a los niños, y puede acompañar muy bien la falda o el pantalón.

La descripción se ha dado para la niña; pero si se quiere para un niño, no hay más que cambiar el lugar de los ojales. Y en vez de hacerlos sobre el lado derecho, se hacen en el izquierdo.

Materiales: 200 gramos de lana de cuatro cabos, dos agujas de 2,5 milímetros y cinco botones de 12 milímetros de diámetro.

Delantero derecho: Montad 50 puntos. Haced 6 puntos de elástico doble; los 44 restantes, en elástico fantasía. Todo recto hasta una altura total de 25 centímetros. Al final de este trabajo formad los ojales. El primero a 7 centímetros de altura sobre 3 puntos, a 2 puntos del borde; los otros cuatro, a 6 centímetros de distancia el uno del otro. A los 25 centímetros de altura formad la sisa. Rematad 3 puntos, 2 puntos y cinco veces 1 punto. Continuat este trabajo recto hasta una altura total de 37 centímetros. A los 32 centímetros formad el cuello. Rematad 6 puntos de una vez, 2 más a continuación, y después ocho veces 1 punto. Continuat todo recto. A los 3 centímetros de altura cerrad el hombro en tres veces.

Delantero izquierdo: Como el delantero derecho correspondiente y sin ojales.

Espalda: Montad 85 puntos. Trabajad recto hasta 25 centímetros de altura. **Sisas:** Rematad de cada lado 2 puntos, y cuatro veces 1 punto. Continuat recto hasta una altura total de 37 centímetros. Cerrad los hombros: 7 centímetros de puntos en tres veces de cada lado, y el resto de los puntos en línea recta.

Mangas: Montad 44 puntos. Trabajad 6 centímetros en doble elástico. Continuat el punto de fantasía aumentando 1 punto a cada lado cada diez vueltas.

Alto de las mangas: Rematad una vez 2 puntos. A continuación, 1 y 2 puntos, alternativamente, por cada lado cada dos vueltas. Cerrad los 12 puntos restantes.

Cuello: Montad 60 puntos. Trabajad en doble elástico hasta 6 centímetros. Rematad.

Conjunto: Haced las costuras de debajo de los brazos y las de los hombros. Cerrad y colocad las dos mangas. Cosed el cuello, las mangas y los botones.

GUANTES PARA JOVENCITA (TALLA 6,6 y 1,4)

Materiales: 50 gramos de lana a cuatro cabos, ocho agujas de 2 milímetros de diámetro. Puntos empleados: Elásticos dobles + 2 puntos del derecho, 2 puntos del revés + al volver, punto de jersey siempre al derecho.

Cadeneta: Se hacen sobre 4 puntos. Deslizad los dos primeros de estos puntos en una aguja suplementaria. Mantenedlos delante, sobre el derecho del trabajo. Trabajad los 2 puntos siguientes al derecho, y trabajad también por el derecho los 2

JERSEY CON CUELLO VUELTO PARA NIÑO DE DOCE A TRECE AÑOS

Materiales: 350 a 400 gramos de lana de ocho cabos. Un juego de cinco agujas de 3 milímetros, dos agujas de 4 milímetros, dos tiras de tela de 10 centímetros de ancho por 18 centímetros de largo para los fondos de los bolsillos; dos botones pequeños de cuero.

Puntos empleados: Elásticos dobles, 2 puntos del derecho y 2 puntos del revés. **Nido de abeja:** 1.ª vuelta, todo del derecho; 2.ª vuelta, todo del revés; 3.ª vuelta, 1 punto del derecho, 1 punto del derecho, tomado picando la malla siguiente de la fila precedente, etc.; 4.ª vuelta, todo del revés; 5.ª, como la 3.ª, intercalando los dibujos. Para esto empezad por 1 punto al derecho, tomado picando el punto de la vuelta precedente, 1 punto del derecho, siguiendo, etc.; 6.ª vuelta, todo del revés continuad, volviendo a empezar siempre a partir de la 3.ª vuelta.

Confección.—Delantero: Montad 76 puntos con las agujas de 3 milímetros. Haced 7 centímetros de elásticos dobles, 22 vueltas aproximadamente. En la vuelta siguiente haced una vuelta del derecho aumentando 12 puntos. (Se tiene, por lo tanto, 88 puntos.) Esta vuelta se contará como la primera vuelta, todo al derecho del «nido de abeja». Haced la vuelta siguiente todo al revés. Esta vuelta debé contarse por la 2.ª vuelta, todo al revés, del «nido de abeja». Tomad a continuación las agujas del número 4 y trabajad el punto de abeja, a partir de la tercera vuelta, recto hasta que tengáis 20 centímetros de altura. **Sisas:** Rematad de cada lado 3 puntos, 2 puntos, 2 puntos, tres veces 1 punto, o sea 10 puntos por cada manga. El resto es de 68 puntos. Trabajad hasta 31 centímetros, altura total desde el principio.

Abertura de las mangas: A partir de la sisa derecha, trabajad un ancho de puntos de 5 centímetros, o sea diez puntos. Rematad 16 puntos. Trabajad 16 puntos. Rematad 16 puntos. Terminad la vuelta y dejadlo en espera.

Ribetes de los bolsillos: Se hacen en elástico, dobles. Montad 2 puntos. Trabajadlos al derecho; después, al revés. Añadid a continuación 1 punto al final de cada vuelta hasta que se tengan 8 puntos.

Ojal: Continuat los aumentos, rematad en la fila siguiente los 4 puntos del centro. Terminad esta vuelta, y volved a montar los 4 puntos en la vuelta siguiente. Continuat el trabajo hasta que se tengan 16 puntos. Dejadlo en espera. Haced el otro ribete de la misma manera. Continuat con el jersey, y a la vuelta siguiente intercalad en una sola aguja los 16 puntos de cada ribete de los bolsillos por encima de los 16 centímetros rematados en el jersey. Trabajad sin interrupción, todo con el punto de «nido de abeja», hasta tener una altura total de 41 centímetros desde el principio.



Ata a las Clases



puntos de la aguja superior. Haced una cadeneta cada cuatro vueltas. Montad 52 puntos en las agujas a razón de 13 puntos por aguja. Haced 6 centímetros deástico doble. Haced 1 centímetro de punto de jersey.

Aumentos del pulgar: Marcad con un extremo de lana cortante 2 puntos. Haced un aumento de 1 punto a cada lado de estos 2 puntos cada cuatro vueltas 4 veces. **Retorcido de la palma de la mano:** A los 8 centímetros de altura total (comprendidos los elásticos) empezad los torcidos. Contad 8 puntos a partir de los 2, que constituyen 11, puntos de salida del pulgar. Trabajad los dos puntos siguientes al revés, haced una torcida con los 4 puntos siguientes, 2 puntos del revés, una torcida de 4 puntos, 2 puntos del revés. Terminad la vuelta con punto de jersey al derecho. Trabajad así toda la palma de la mano. Cuando los cuatro aumentos del dedo pulgar se han hecho, continuad en recto hasta una altura total de 12 centímetros. **Pulgar:** Pasad a otra aguja los 8 puntos aumentados, los 2 puntos que encuadran los aumentos y 1 punto más de cada lado. Se tiene 12 puntos sobre la aguja. Remontad, a continuación de estos 12 puntos, 8 puntos más. Dividid estos 20 puntos en tres agujas, y trabajad haciendo el punto de jersey recto hasta obtener 6 centímetros. Continuat trabajando con dos puntos juntos hasta que no queden más que 6 puntos. Hacedlos pasar a una aguja de tapicería, cortad el hilo y cerrad por el revés. Tomad el trabajo dejado en espera. Volved a montar 8 puntos sobre la cruz del pulgar. Se tienen 56 puntos en las cuatro agujas. Trabajad, volviéndolo, hasta obtener 17 centímetros de altura, y cesando de hacer los retorcidos a una altura de 15 centímetros. Continuat en punto de jersey. **Indice:** Para fijar el lugar del indice colocad las dos agujas al lado, de manera que el pulgar se encuentre sobre el lado que esté enfrente de la que lo realiza. Tomad 7 puntos por debajo (frente al pulgar) y 8 puntos por encima. Volved a montar 3 puntos para el entrededo. Dividid estos 18 puntos en las tres agujas y trabajad recto 5,5 centímetros. Rematad como el pulgar.

Dedo del centro: Tomad 7 puntos de encima y 7 más de debajo, 2 puntos sobre el indice y añadid 2 puntos por el otro lado para el entrededo. Trabajad como para el indice unos 6 centímetros, y cerrad. El anular, como el dedo corazón: haciendo 5,5 centímetros. Cerrad. **Meñique:** Tomad los puntos que quedan, es decir, 13 puntos. Tomad 2 puntos sobre el anular, trabajad estos 15 puntos hasta obtener 4,5 centímetros. Cerrad como los demás.

GABAN PARA JOVEN DE DIECISEIS AÑOS (TALLA 40)

Materiales: 850 gramos de lana rizada, tres agujas de 3 milímetros, un ganchillo de 3 milímetros, cuatro botones de 2,5 centímetros de diámetro y dos hombreras.

Puntos empleados: Punto fantasía: 1.ª vuelta, 1 punto del derecho, 1 punto del revés, etc. 2.ª vuelta, todo del revés. Repetid siempre estas dos vueltas. **Puntos apretados:** Clavad el ganchillo 1 echado, sacad el hilo; echado, sacad los rizos.

Confección: 1) delantero derecho. Montad 84 puntos. Redondeado por la parte baja. 1.ª vuelta, haced 20 puntos. 2.ª vuelta, volved. 3.ª vuelta, haced 40 puntos. Cuarta vuelta, volved. 5.ª vuelta, 60 puntos. 6.ª vuelta, volved. 7.ª vuelta, trabajad todos los puntos. 8.ª vuelta, volved. El lado de abrocharse trabaja recto hasta que tengáis 53 centímetros desde el principio.

Ojales: Rematad 7 puntos a 4 puntos del borde, y en la vuelta siguiente volvedlos a montar. Los otros 3 serán cada 7 centímetros. **Disminuciones del lado:** Al final de este trabajo haced 64 centímetros de altura, o sea alrededor de 214 vueltas, haciendo una disminución cada 7 vueltas (32 disminuciones). El resto es de 52 puntos. **Sisas:** Rematad 6 puntos, 4 puntos, 3 puntos, 2 puntos y 1 punto (16 puntos). Quedan 36 puntos. Trabajad hasta una altura total de 75 centímetros del bajo al lado de cerrar. **Cuello:** Rematad cada dos vueltas 5 puntos, 4 puntos, 2 puntos, tres veces 1 punto (14 puntos). Quedan 22 puntos. **Hombro:** A los 17 centímetros de altura total de la sisa rematad dos veces 6 puntos y dos veces 5 puntos.

Delantero izquierdo: Como el delantero derecho correspondiente y sin ojales.

Espalda: Montad 192 puntos. Redondeado por abajo. 1.ª vuelta, haced 120 puntos. 2.ª vuelta, volved y haced 48 puntos del revés. 3.ª vuelta, 72 puntos del derecho. 4.ª vuelta, 96 puntos del revés. 5.ª vuelta, 120 puntos del derecho. 6.ª vuelta, 144 puntos del revés. 7.ª vuelta, 168 puntos del derecho. 8.ª vuelta, 192 puntos del revés. Haced las mismas disminuciones en los lados que para los delanteros. (Quedan 128 puntos). **Sisas:** Rematad por cada lado 5 puntos, 3 puntos, 2 puntos, tres veces 1 punto (13 puntos). Quedan 102 puntos. Por el lado de las sisas se continuará recto hasta tener una altura total de 8 centímetros.

Recortado del canesú: Al final de este trabajo, a 67 centímetros de altura total, en el centro de la espalda, rematad los 36 puntos del centro del trabajo y terminad separadamente cada lado, rematando de 5 en 5 los puntos del lado del centro hasta el agotamiento.

Canesú: Empezad por la punta del centro. Montad 6 puntos. Trabajad, añadiendo los puntos 5 a 5 por cada lado, hasta que se tengan 66 puntos en total. Rematad los hombros como los de los delanteros y cerrad los puntos que quedan para el cuello.

Mangas: Montad 4 puntos. Trabajad hasta una altura de 40 centímetros (134 puntos). Haciendo un aumento de cada lado cada 22 vueltas (12 aumentos en todo: 60 puntos). Rematad de cada lado 4 puntos, 3 puntos, 2 puntos, luego 1 punto al principio y al fin de la vuelta cada dos pasadas. Continuat así hasta una altura de 16 centímetros. Rematad después todo de una vez los puntos que quedan.

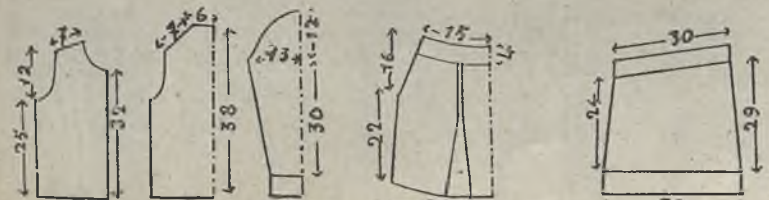
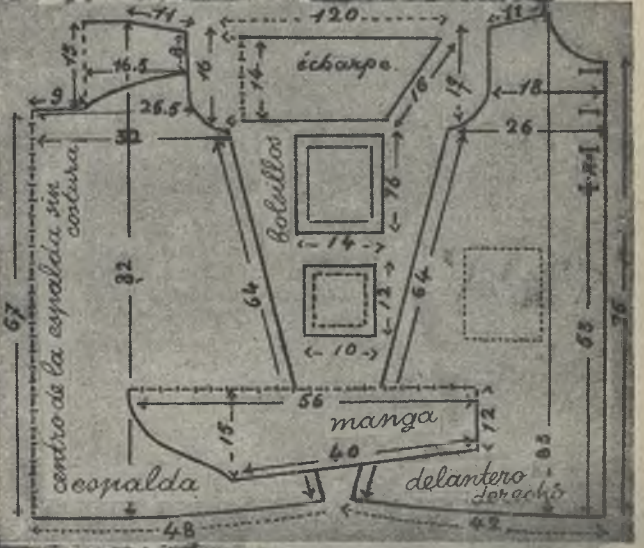
Dos bolsillos grandes: Montad 28 puntos. Haced 16 centímetros de punto. Rematad.

Bolsillo pequeño: Montad 20 puntos. Trabajad 12 centímetros y rematad.

Echarpe: Empezad por una punta. Montad 4 puntos. Trabajad recto por un lado sobre 1 punto, 20 de altura. Por el otro lado añadid 2 puntos cada dos vueltas hasta que se tengan en total 28 puntos. Continuat recto por los dos lados y rematad los puntos por el lado opuesto al de los aumentos del principio, cuando el primer borde derecho tiene 1 punto, 20 de altura.

Conjunto: Empezad a formar el pliegue hueco del centro de la espalda, doblando en dos el ancho de 18 centímetros, que se encuentra al nivel del bajo del canesú. Cosed el bajo del canesú de la espalda siguiendo el contorno obtenido. Haced las dos costuras de los hombros y las dos de los lados. Cerrad las mangas y montadlas cuidadosamente con los hombros. Haced una

(Continúa en la página 50)



Don Fernando Cabello Lapiedra, jefe del Registro de la Propiedad Industrial, acaba de ser jubilado.

Esa es la gaceta. Pero tras la figura del ilustre jubilado se queda todo un mundo de inefables inquietudes. El mundo gregario, eléctrico, trepidante, pintoresco y sorprendente de los inventos.

Y ahí está el reportaje. Este reportaje cuyo piloto no puede ser hoy en España más que el señor Cabello Lapiedra, el más docto, el de más larga especialización en materia de propiedad industrial.

—¿Quiere usted, don Fernando, llevarme por ese mundo en el que usted se ha pasado lo mejor de su vida? Por el mundo maravilloso de los inventos y los inventores.

—Sí, sí; yo, encantado—me dice muy amable el señor Cabello Lapiedra.

Estamos en casa. Entre ringlas de libros de arte, de historia, de literatura... Buenos libros. Y muchos retratos ilustres apoyados en los tejuelos de esas obras.

—Me gusta mucho leer—exclama don Fernando al ver mi curioso por su biblioteca.

—¿Como remanso? —Sí; aunque la verdad es que a mí no me fatigaba nada mi tarea; acaso por el entusiasmo con que la hacía.

—Pero muy sostenida la atención, ¿verdad?, para esa labor suya.

—¡Ah! Claro, sí, y mucho trabajo. ¡Usted no sabe lo que inventa la gente! Son años febriles, en todo el mundo, para sacar punta al entendimiento.

EN 1870 HABÍA EN ESPAÑA PLUMAS ESTILOGRÁFICAS

Además, el español es propicio a la invención. Tiene muy despierto el ingenio. Su imaginación es fértil y brillante. Y no faltan los grandes soñadores de los grandes absurdos, entre cuyos celajes surge a veces una clara que puede llegar a ser una luz.

—España—me dice el señor Cabello Lapiedra—es rica en iniciativas. Y se ha adelantado muchas veces al invento. En el caso de la pluma estilográfica, por ejemplo. ¿Usted sabe que en nuestro país existían plumas de ese tipo en 1870?

—No, yo no. Ni probablemente nadie que no haya estado en el Registro Industrial.

—En la fecha que le digo aparecieron en España unas plumas cuya teoría era la de las estilográficas. Sólo que en lugar de tinta fluida llevaban ésta en una barrita y el depósito se llenaba de agua.

—Usted, mi querido tocayo, no habrá contado quizá el número de expedientes que por sus manos han pasado en tanto tiempo de jefe del Registro.

—No, la verdad es que no los he contado; pero la suma resulta fácil, una suma aproximada. En el Registro de la Propiedad Industrial se archivan al año de seis a siete mil expedientes. Y yo he estado ahí cerca de un cuarto de siglo...

Una cifra más—y es la última para la visión panorámica del volumen que tiene el Registro de la Propiedad Industrial—: en su archivo hay cuatrocientos mil expedientes.

EL MUSEO DE MODELOS Y LA BIBLIOTECA DEL INVENTOR

—Sería interesantísimo—me explica el señor Cabello Lapiedra—el museo de modelos. Es un proyecto que yo tengo hace ya mucho tiempo y del que nuevamente me he ocupado en la Memoria que acabo de editar. En las propias galerías del Registro puede hacerse la exhibición de todos los modelos registrados y de todas las patentes que se reconocen. Este museo sería el manómetro del desarrollo industrial de España. Y como derivación tendría una exposición permanente de los productos tipos de producción cuyas marcas queden registradas; estos productos, con sus envases propios, tal y como van al mercado. ¿No cree usted que esto estaría bien?

He aquí una curiosa fotografía del autogiro, uno de los inventos españoles que han atraído el interés mundial sobre nuestro país.



—Claro que sí. —Pues aún querría yo más. Querría en el propio Registro la biblioteca del inventor.

GESTO Y ANÉCDOTA DE GRAN HUMORISTA

El inventor! La palabra tiene un encanto sutil, enigmático y anecdótico. Y aquí está don Fernando Cabello Lapiedra, que ha conocido a todos los inventores de España: a los cuerdos y a los locos, a los científicos y a los frívolos, a los obsesionados por las grandes creaciones para el mejoramiento de la humanidad y a los alicortados en unos inventos pequeños, ingenuos y triviales. Buscadores de oro y buscadores de cuproníquel.

—Lo pintoresco, don Fernando, es lo que quiero que usted me diga para las páginas de «Y». Don Fernando Cabello Lapiedra, faz de bondad, además hidalgo, cortesía de la mejor, sonríe accediendo, y me dice:

—¿Qué tipos tan extraños, tan desconcertantes, tan complejos, los que yo he visto! Naturalmente.

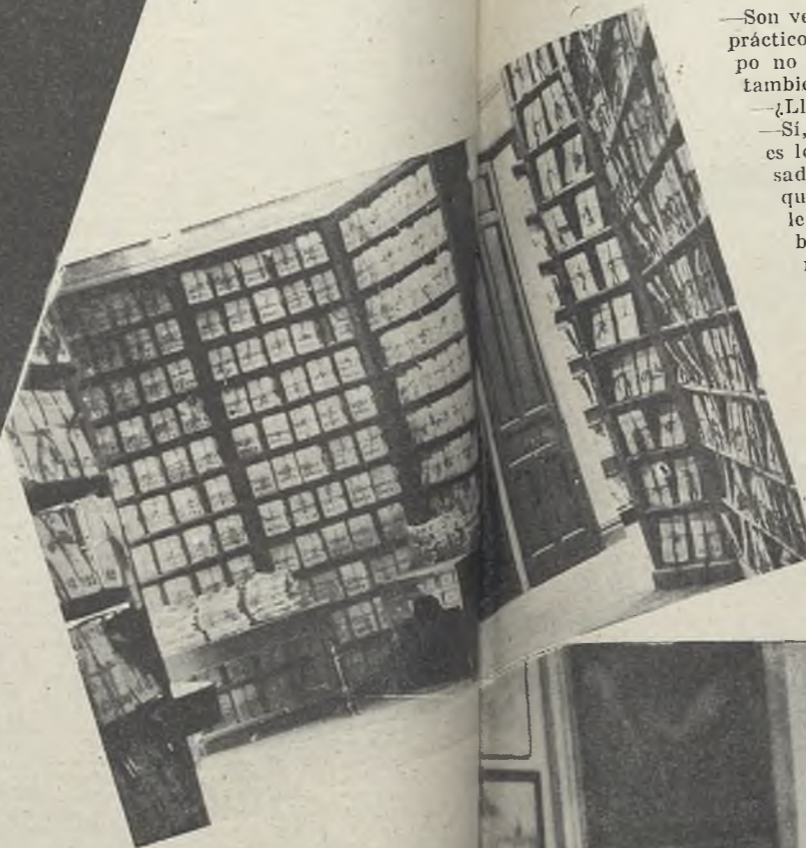
¡Cuántos locos, cuántos visionarios, cuántos grandes vendedores de nubes habrán pasado por el despacho de don Fernando entre los hombres serenos, reflexivos y conscientes de sus inventos!

ALGUNOS INVENTOS DEL CLERO

Se debe a Beda, monje inglés del siglo VII, el primer trabajo metódico acerca de la dactilología y la quiromancia, o sea el cálculo por los dedos y las manos. A Virgilio, arzobispo de Salybourg, en el mismo siglo, la primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antipodas. A Guy, monje de Arezzo, la clave, la escala musical y la armonía. Al diácono Giojo, el imán y la brújula. Al dominico Spina, los anteojos. Al dominico Alberto el Grande, el cinc y el arsénico. Al monje Rogerio Bacon, las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo. Al fraile Schwarz, los fusiles y la pólvora de cañón. A Ricardo Wallingford, abad de San Albano, en Inglaterra, la construcción del primer reloj astronómico en 1326. A Lucas de Borgo, el álgebra. Al jesuita Kircher, en 1677, la primera linterna mágica y la construcción del primer espejo ardiente por medio de los vidrios planos. Al jesuita Cavallieri, que murió en 1647, la difracción de la luz y el descubrimiento de los infusorios. Al cardenal Regio Flontano, el sistema métrico. A este mismo cardenal, a Copérnico y al cardenal Cusa, el verdadero sistema del mundo. Al benedictino español Ponce, el principio de la instrucción de los sordomudos, en 1570, que después propagó y perfeccionó el presbítero francés L'Epée. Al padre Lucas, jesuita, que murió en 1687, la instrucción de los ciegos.



Legajos, infinitos legajos, en los que se archivan tantas cosas llenas de vitalidad y posibilidades... y tantas que ya nacieron muertas.



El jefe del Registro de la Propiedad Industrial, recién jubilado, recuerda algunas de las extrañas nubes de humo que pasaron por su despacho.

Por FERNANDO CASTÁN PALOMAR

—Son veintidós años los que he estado en el Registro. Y de ellos, veintiuno de jefe. Muy prácticos, créalo usted, muy prácticos—me dice el señor Cabello Lapiedra—. En ese tiempo no sólo he aprendido lo que pudiéramos llamar ciencia de la propiedad industrial, sino también mundología.

—¿Llegó a serle fácil el trato con los tenaces, con los exaltados, con los locos?...

—Sí, señor. Para vencer hay que jugar con armas iguales, pero más intensas. Y esto es lo que yo he hecho. A los tenaces, a los exaltados, a los locos, los he vencido por pesadez. Cuando uno de ellos, al cabo de dos horas de explicarme redundantemente cualquier fantasía agobiadora, se ponía en pie para marcharse, yo le hacía sentar, mientras le decía algo así como esto: «No se vaya usted, es pronto; vuelva a referirme eso tan bonito que me ha contado.» Y él se sentaba, volvía a sus disparates, y cuando pretendía marcharse de nuevo yo le obligaba a continuar un poquito más... Ese hombre, que salía de allí agotado de hablar, que había perdido la mañana en mi despacho, que no podía irse cuando él quería, porque yo no le dejaba, ese hombre no volvía más. No por falta de ganas, sino porque se había dado cuenta de que yo era un gran pesado, que lo retenía horas y horas...

He ahí un gesto y una anécdota de gran humorista.

LA TOLDILLA INDIVIDUAL

Lo extraño, lo absurdo, lo desconcertante; todo un panorama inquieto, pintoresco y caótico; todo un zigzag gigantesco de rarezas y excentricidades se pone en pie en las oficinas del Registro de la Propiedad Industrial. Fantasmas que dejaron sus tumbas en las novelas de Julio Verne; sibilas que vienen en corceles de humo a anunciar descubrimientos «que cambiarán la faz del mundo»...

—¡Cuántas veces he oído yo esa frase! —sonríe don Fernando.

—¿Qué estupenda necesidad recuerda usted de alguno de esos locos que acudieron a su despacho?

—¡Son tantas...!

Por su memoria desfila el recuerdo de esos caballos de humo galopando sin freno. Aprese uno cualquier cosa al pasar.

—Vea usted



Don Fernando Cabello Lapiedra, la más prestigiosa figura de la Propiedad Industrial española.

—me dice—lo que pretendía patentar un inventor: la toldilla individual.

—Y eso, ¿qué era?

—La sustitución del paraguas. Para ese hombre, el odio al paraguas residía en estos principios elementales: el paraguas obliga a no disponer de una de las manos; las manos nos han sido dadas para empleos más útiles que para llevar el paraguas; todo lo que resta utilidad debe ser condenado al fuego. Y en su lugar decidió aquel hombre imponer un paraguas que no hubiera que llevarlo en la mano, sino que se sujetara a los hombros merced a un artefacto feísimo y muy complejo. Eso era la toldilla individual.

TODO EL SUELO DE ESPAÑA A UN NIVEL MISMO

—Hubo otro—sigue diciendo el señor Cabello Lapiedra—que había inventado una máquina, según decía, para que toda España quedara a un mismo nivel. Debía de ser una máquina destructora, claro. El presentaba la utilidad de su invento con una fértil fantasía. Todo lo encontraba tan llano como el mapa que quería dejar. ¿Que se quedaban colgajantes los ríos? ¡Y qué! ¿Que se desmeleaban las cascadas? ¡Preciosos! Para él todo resultaba fácil y bonito.

—Y estas locuras no se patentan, claro.

—No, no, en modo alguno. Pero a veces ocurre que inventos

(Continúa en la página 49.)

(F O T O S Z A I D I N)

El jefe del Registro de la Propiedad Industrial, recién jubilado, recuerda algunas de las extrañas nubes de humo que pasaron por su despacho.

Por FERNANDO CASTÁN PALOMAR

—Son veintidós años los que he estado en el Registro. Y de ellos, veintiuno de jefe. Muy prácticos, créalo usted, muy prácticos—me dice el señor Cabello Lapidra—. En ese tiempo no sólo he aprendido lo que pudiéramos llamar ciencia de la propiedad industrial, sino también mundología.

—¿Llegó a serle fácil el trato con los tenaces, con los exaltados, con los locos?...

—Sí, señor. Para vencer hay que jugar con armas iguales, pero más intensas. Y esto es lo que yo he hecho. A los tenaces, a los exaltados, a los locos, los he vencido por pesadez. Cuando uno de ellos, al cabo de dos horas de explicarme redundantemente cualquier fantasía agobiadora, se ponía en pie para marcharse, yo le hacía sentar, mientras le decía algo así como esto: «No se vaya usted, es pronto; vuelva a referirme eso tan bonito que me ha contado.» Y él se sentaba, volvía a sus disparates, y cuando pretendía marcharse de nuevo yo le obligaba a continuar un poquito más... Ese hombre, que salía de allí agotado de hablar, que había perdido la mañana en mi despacho, que no podía irse cuando él quería, porque yo no le dejaba, ese hombre no volvía más. No por falta de ganas, sino porque se había dado cuenta de que yo era un gran pesado, que lo retenía horas y horas...

He ahí un gesto y una anécdota de gran humorista.

LA TOLDILLA INDIVIDUAL

Lo extraño, lo absurdo, lo desconcertante; todo un panorama inquieto, pintoresco y caótico; todo un zigzag gigantesco de rarezas y excentricidades se pone en pie en las oficinas del Registro de la Propiedad Industrial. Fantasmas que dejaron sus tumbas en las novelas de Julio Verne; sibilas que vienen en corceles de humo a anunciar descubrimientos «que cambiarán la faz del mundo»...

—¿Cuántas veces he oído yo esa frase! —sonríe don Fernando.

—¿Qué estupenda necesidad recuerda usted de alguno de esos locos que acudieron a su despacho?

—¡Son tantas...!

Por su memoria desfila el recuerdo de esos caballos de humo galopando sin freno. Aprese uno cualquiera al pasar.

—Vea usted

LO QUE HAN INVENTADO LAS MUJERES

En la época egipcia, dos mujeres descubren las propiedades curativas de las plantas.

En Roma, Pánfila inventa el oficio de tejer la seda.

En Babilonia, Semiramis inventa los canales de irrigación, las avenidas y los carros de guerra.

En el siglo XII, Santa Hildegarda formula las teorías de las estaciones y de las mareas.

En el siglo XIX, la señora Beuso-Leil, mineralogista francesa, descubre la riqueza subterránea de Francia.

En el siglo XVII, la señora de Mailtenon inventa el horno de pastelería.

Mirfrenna Vanbenschoten inventa el dedal de coser.

En el siglo XVIII, Lady Marie Montagu descubre la vacuna, atribuida a Jenner.

En el siglo XIX, Mlle. Linneo, hija del naturalista, descubre que las plantas irradian electricidad.

Madame Mate inventa un telescopio submarino.

Madame Dutillev crea el mármol artificial.

Madame Bloss inventa la máquina de coser pieles.

Marie Harel inventa el queso Camembert.

En 1899, «Carmen Silva», la reina Elisabeth de Rumania, inventa la máquina de escribir silenciosa.

En el siglo XX, en 1900, madame Curie descubre el radio.

LOS INVENTOS IMPORTANTES

- Locomotora: Stevenson.
- Electricidad: Gilbert.
- Radio: Marconi.
- Gramófono: Edison.
- Aeroplano: Farman.
- Zeppelin: Conde de Zeppelin.
- Automóvil: Cugnot.
- Cine: Lumière.
- Pararrayos: Franklin.
- Submarino: Isaac Peral.

En el «Boletín Oficial de la Propiedad Industrial», que aparece todos los meses, se publican, en letra apretada, las peticiones de marcas, nombres, inventos...

—Claro que sí.
—Pues aún querría yo más. Querría en el propio Registro la biblioteca del inventor.

GESTO Y ANÉCDOTA DE GRAN HUMORISTA

El inventor! La palabra tiene un encanto sutil, enigmático y anecdótico. Y aquí está don Fernando Cabello Lapidra, que ha conocido a todos los inventores de España: a los cuerdos y a los locos, a los científicos y a los frívolos, a los obsesionados por las grandes creaciones para el mejoramiento de la humanidad y a los alicortados en unos inventos pequeñitos, ingenuos y triviales. Buscadores de oro y buscadores de cuproniquel.

—Lo pintoresco, don Fernando, es lo que quiero que usted me diga para las páginas de «Y».

Don Fernando Cabello Lapidra, faz de bondad, además hidalgo, cortesía de la mejor, sonrío accediendo, y me dice:

—¿Qué tipos tan extraños, tan desconcertantes, tan complejos, que yo he visto! Naturalmente.

¡Cuántos locos, cuántos visionarios, cuántos grandes vendedores de nubes habrán pasado por el despacho de don Fernando entre los hombres serenos, reflexivos y conscientes de sus inventos!

Legajos, infinitos legajos, en los que se archivan tantas cosas llenas de vitalidad y posibilidades... y tantas que ya nacieron muertas.



Don Fernando Cabello Lapidra, la más prestigiosa figura de la Propiedad Industrial española.

—me dice—lo que pretendía patentar un inventor: la toldilla individual.

—Y eso, ¿qué era?

—La sustitución del paraguas. Para ese hombre, el odio al paraguas residía en estos principios elementales: el paraguas obliga a no disponer de una de las manos; las manos nos han sido dadas para empleos más útiles que para llevar el paraguas; todo lo que resta utilidad debe ser condenado al fuego. Y en su lugar decidió aquel hombre imponer un paraguas que no hubiera que llevarlo en la mano, sino que se sujetara a los hombros merced a un artefacto feísimo y muy complejo. Eso era la toldilla individual.

TODO EL SUELO DE ESPAÑA A UN NIVEL MISMO

—Hubo otro—sigue diciendo el señor Cabello Lapidra—que había inventado una máquina, según decía, para que toda España quedara a un mismo nivel. Debía de ser una máquina destructora, claro. El presentaba la utilidad de su invento con una fértil fantasía. Todo lo encontraba tan llano como el mapa que quería dejar. ¿Que se quedaban colgajeados los ríos? ¡Y qué! ¿Que se desmeleaban las cascadas? ¡Preciosos! Para él todo resultaba fácil y bonito.

—Y estas locuras no se patentan, claro.

—No, no, en modo alguno. Pero a veces ocurre que inventos

(Continúa en la página 49.)

ALGUNOS INVENTOS DEL CLERO

Se debe a Beda, monje inglés del siglo VII, el primer trabajo metódico acerca de la dactilología y la quiromancia, o sea el cálculo por los dedos y las manos. A Virgilio, arzobispo de Salybourg, en el mismo siglo, la primera afirmación de la redondez de la tierra y de la existencia de los antipodas. A Guy, monje de Arezzo, la clave, la escala musical y la armonía. Al diácono Giojo, el imán y la brújula. Al dominico Spina, los anteojos. Al dominico Alberto el Grande, el cinc y el arsénico. Al monje Rogerio Bacon, las ideas claras sobre todos los descubrimientos de nuestro siglo. Al fraile Schwarz, los fusiles y la pólvora de cañón. A Ricardo Walingfort, abad de San Albano, en Inglaterra, la construcción del primer reloj astronómico en 1326. A Lucas de Borgo, el álgebra. Al jesuita Kircher, en 1697, la primera linterna mágica y la construcción del primer espejo ardiente por medio de los vidrios planos. Al jesuita Cavallieri, que murió en 1647, la difracción de la luz y el descubrimiento de los infusorios. Al cardenal Regio Flontano, el sistema métrico. A este mismo cardenal, a Copérnico y al cardenal Cusa, el verdadero sistema del mundo. Al benedictino español Ponce, el principio de la instrucción de los sordomudos, en 1570, que después propagó y perfeccionó el presbítero francés L'Epée. Al padre Lucas, jesuita, que murió en 1687, la instrucción de los ciegos.



Verdad es que pocas personas sensatas dan a los sueños crédito ni beligerancia, pero resulta divertido a veces, o curioso, suponer que, a modo de un nuevo José, poseemos la clave de nuestros sueños. Generalmente éstos son debidos a causas naturales y bien sencillas, como pueden ser una mala postura o una digestión difícil; pero, a veces vemos las cosas tan claras, nos acordamos tan bien a nuestro despertar de lo que hemos soñado, que hemos creído interesante dar a nuestras lectoras algunas interpretaciones de las imágenes que han visto durante el sueño.

INDICACIONES GENERALES

Los pronósticos serán exactos: La tercera noche de la luna nueva; la cuarta, si lo que anuncia es desgraciado; la quinta, si es una advertencia; la sexta significa que tardarán en realizarse. Los de la noche séptima guardadlos bien secretos. La noche octava os traerá avisos o promesas que podéis tener en cuenta también las noches de los días 9, 10, 12, 13, 15, 16, 18, 20, 22, 26 y 27, después de la luna nueva.

REALIZACION
P R O X I M A

P R E S A G I O S
F A V O R A B L E S

LOS PRONOSTICOS
SERAN INEXACTOS

P R E S A G I O S
D E S F A V O R A B L E S

B U E N O S S U E Ñ O S
Boda - Suerte

REALIZACION
L E J A N A

Nacimientos - Exitos

M A L O S S U E Ñ O S
Decepciones
sentimentales

Enfermedades
F r a c a s o s



culo cualquiera?:
Tu sueño se realiza-
rá rápidamente.



¿Ves setas o cualquiera otra planta que crece
con rapidez?: Lo que se os anuncia es para un
futuro inmediato.



Las flores o los frutos son buenos si se sueña
con ellos en su época. Alegraos si soñáis con
una onda de claridad, un objeto brillante, un
paisaje con sol, un tonel, un saco lleno.



Todos los colores delicados, todo lo que es
armonioso a la vista o al oído. Soñar con ado-
lescentes o con ancianos.



1 3 5 7

De buen augurio también los números impares,
los espíritus celestes, la derecha, el amanecer.
Por ejemplo, un pájaro volando hacia Levante
es magnífico.



El día 23, después de la luna nueva, el 29.
Insignificantes, el 11 y el 24. Engañoso, el 30.
Si soñáis con bosques, con setos, puesto que
todo esto tarda en crecer.



Si en invierno soñáis con campos de mies
prontos a la recolección, señal de que debéis es-
perar aún durante meses.



Si en el horizonte ves un barco o un pájaro
Si las escenas pasan delante de tus ojos como
vistas a través del lente ancho de unos gemelos.



Ver algo deforme o monstruoso. Soñar con
objetos pesados o difíciles de transportar.



Los números pares, la izquierda, la puesta del
sol, los ruidos desagradables, los colores oscu-
ros, flores o frutas fuera de su tiempo.



Pájaros de presa, aves volando bajo, agua tur-
bia, objetos sucios, vacíos o deformes.



Grandes edificios, agua clara y peces: Boda
próxima.



Una paloma comiendo granos: Probable boda
en el mismo año.—Vuelo de pájaros en un
cielo claro: Noviazgo feliz.



Un avión en el aire parece flotar: Nueva vida
con grandes éxitos. Abejas, miel: Un nuevo
empleo os asegurará un porvenir brillante.
Objetos de acero, estano, etc.: Una vida ase-
gurada, pero sin grandes triunfos.



Os toca el haba en un rosón de Reyes: Escoged
ya el nombre en el santoral.—Soñáis con un
césped verde y bien cuidado: El mismo sig-
nificado.



Coche tirado por uno o varios caballos: Pró-
ximo nacimiento.—Un águila a tu lado o vo-
lando sobre tu cabeza: Exito brillante.



Una alondra en un cielo claro: Te está reser-
vado un papel importante.—Tocáis las cuentas
de un collar de ámbar: Exito financiero.



Rama florida tronchada: Tu felicidad peligrá.



La rama está seca: Procura renovarte; corre
peligro de que se cansen de ti.



Una embarcación rompe las amarras: Unión
frágil; procura fortalecer tu hogar.



Caes con frecuencia durante tus sueños: Tus
nervios están cansados.—Cesta de fresas: Señal
de catarro con posibles complicaciones.



Cucarachas: Enfermedad contagiosa. Pequeño
accidente.—Ataduras alrededor de—vuestras
piernas: Tus esfuerzos serán vanos.



Tira de ti la resaca, pero puedes salvarte:
Valor. El mal momento pasará.—Un muro
liso: Sin alguna ayuda, corre peligro de ve-
getar en un rincón toda la vida.



1

2

3

4

8

7

6

5

BALDRICH

Quando llega el Otoño



1 Vestido de punto de seda o crespón, abrochado detrás; escote alto; frunces partiendo del corte del cuerpo que se drapean en el delantero y sobre las caderas; el bajo de la falda es recto en el delantero, recogiendo todo el vuelo detrás.

2 Dos-piezas de terciopelo o paño; falda ajustada y cuerpo abrochado delante, con larga basquiña montada a frunces bajo una tira de astracán; motivos de la misma piel para el cuello.

3 Modelo de tafetán escocés adornado con volante plisado, que forma el motivo de la espalda; cuello blanco almidonado y corbata, bien de una tonalidad viva o bien blanca.

4 Modelo de punto o de crespón en el que se amplían las caderas mediante un drapeado; vuelo detrás.

5 Vestido de tafetán, falla, otomán o paño fino; cuellecito pequeño y presillas y botoncitos forrados de la tela del traje en el delantero; drapeado en las caderas y vuelo concentrado detrás bajo un gran volante recogido.

6 Vestido de crespón o punto, con escote drapeado que cruza en el delantero y termina en

un corte de la espalda; abrocha detrás; caderas drapeadas.

7 Modelo de lana con cuerpo ajustado, abrochado delante; el motivo, cubierto por un plisadito que subraya las caderas, mantiene los frunces drapeados que concentran el vuelo detrás.

8 Vestido de crespón con drapeado asimétrico; el vuelo de la falda se concentra detrás en el costado derecho.

9 Modelo de grueso satén, un poco rígido; cuello drapeado; cuerpo ceñido, de donde parte una basquiña fruncida y despegada; falda muy ajustada.

10 Modelo de silueta en forma de ánfora; cuerpo ajustado, fruncido en el centro; caderas ampliadas mediante bolsillos drapeados.

11 Traje de muselina de seda o lana con trabajo de frunces de dos clases: unos más apretados que otros, ajustando el bajo del cuerpo y las caderas; los mismos frunces en el bajo de las mangas.

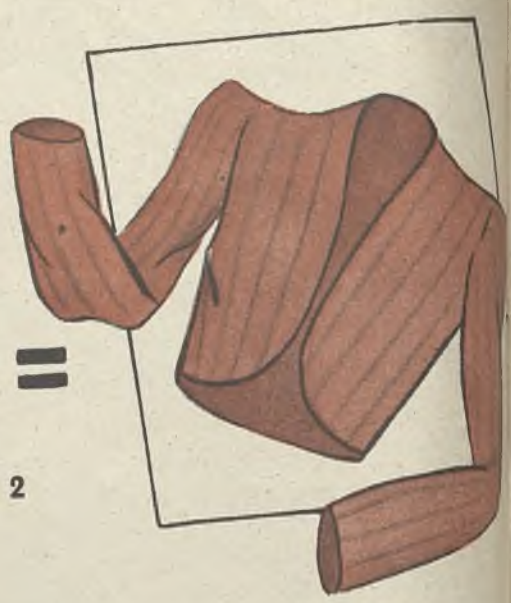
12 Modelo de paño fino con mangas originales, gracias al drapeado que forma bolsillos; cuerpo fruncido, con motivo de bordado de seda y lentejuelas en el centro.

MODAS

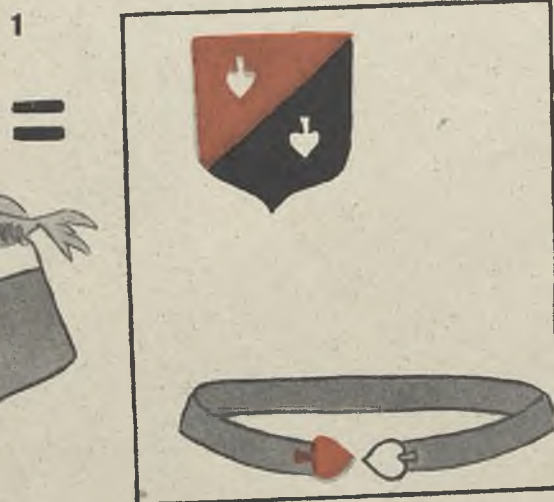
Supervía

VESTIDOS
ABRIGOS

ofrece a usted su nuevo domicilio en
GOYA, 90, segundo, B



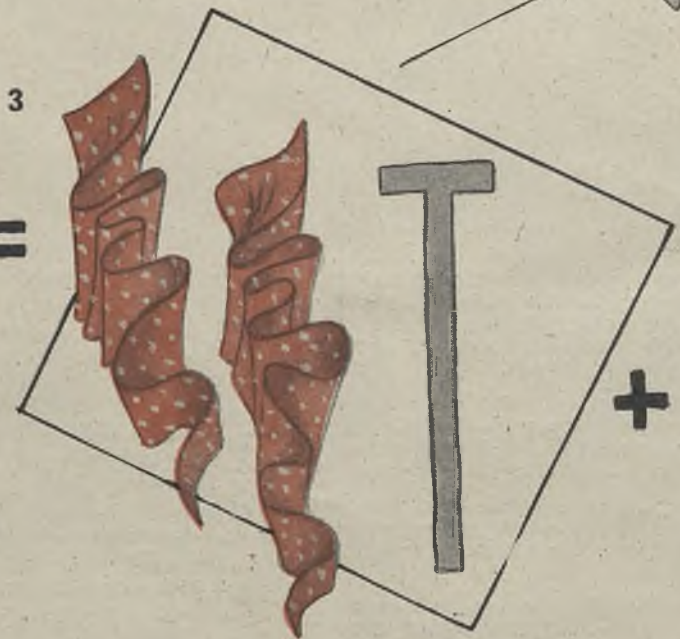
2 Pequeño bolero de un color fuerte. Además de abrigar, dará una nota de color.



8 El traje con la chaqueta clásica, que nos va a permitir ejercitar nuestra fantasía.



1 De dos colores contrastantes haremos estos bolsillos, bufanda y cinturón, que aplicaremos sobre la chaqueta.

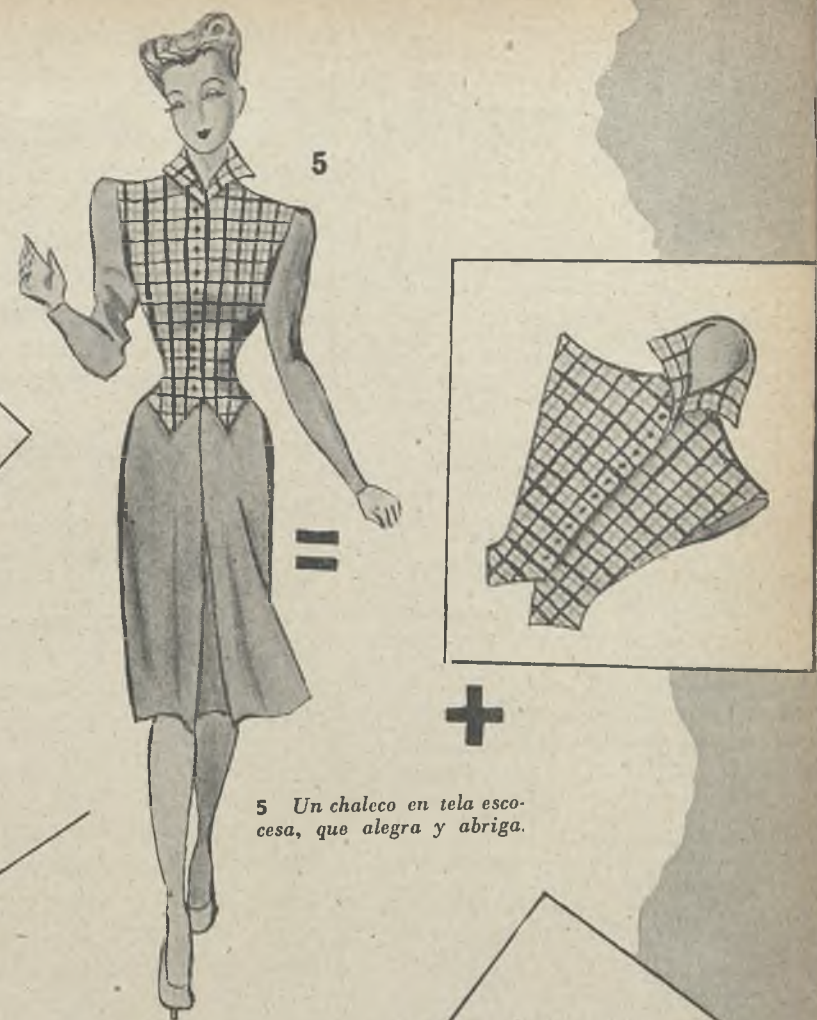


3 Si recortamos, de la misma tela de la chaqueta, unas piezas en forma de T y pasamos por debajo de ellas una amplia banda de tela estampada, nos encontraremos con un elegante modelo para la tarde.

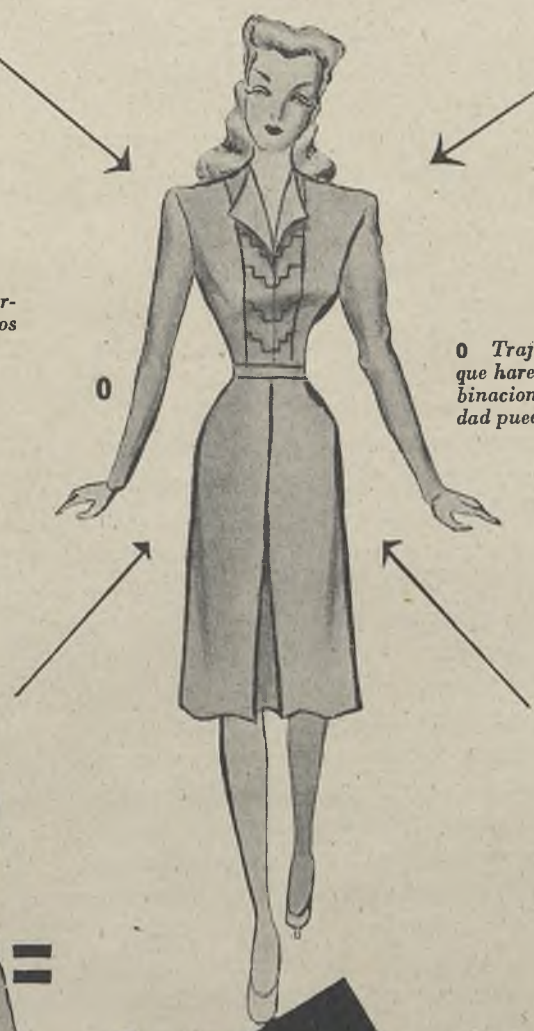
Uno igual a ocho. ¿Puede ser verdad? ¿Podemos con un solo traje y varias pequeñas combinaciones de chalecos, bufandas, etc., solucionar la entrada en el otoño? Estudiando estas páginas obtendremos la respuesta.



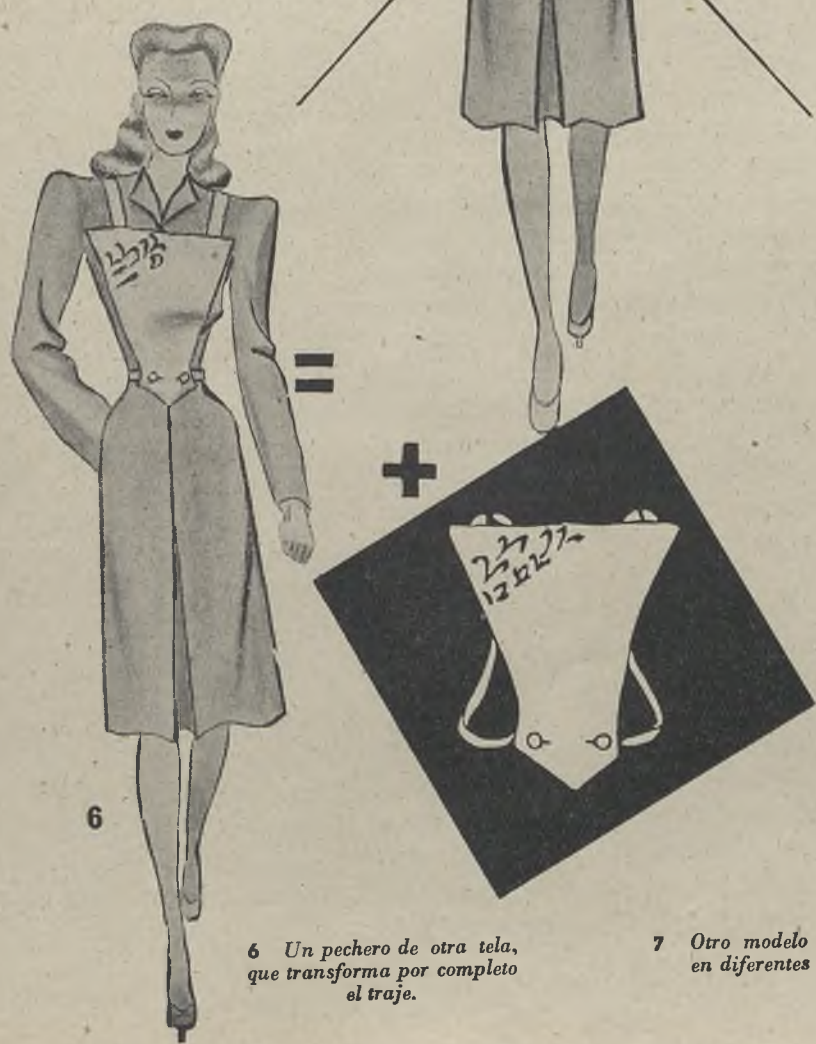
4 Una bufanda amplia y larga cuyos bordes están recogidos en forma de bolsillo.



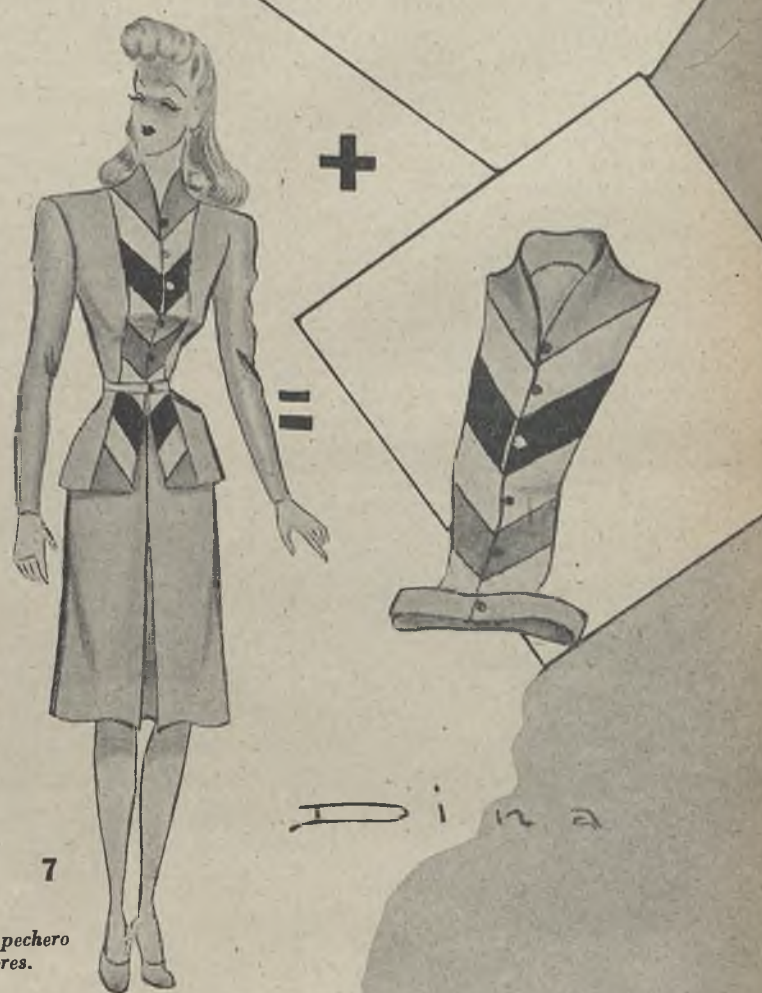
5 Un chaleco en tela escocesa, que alegra y abriga.



0 Traje de lanilla gris sobre el que haremos las diferentes combinaciones. Para más comodidad puede hacerse en dos piezas.



6 Un pechero de otra tela, que transforma por completo el traje.



7 Otro modelo de pechero en diferentes colores.

Dina

Para ti,

No frunzas el entrecejo, que tampoco es para tanto. ¿Que tienes que discurrir un poco más que antes? En cambio, aquí tienes ahora la Revista «Y», que te saca de todos los apuros. El caso es que te des cuenta de que todo es aprovechable y que no te dejes llevar por la rutina de los años. ¿No te ha sucedido alguna vez que te dejas quitar de las manos algunos manjares por no saber cómo prepararlos?

—¿Quiere usted «rabo», señora?

Has dudado.

—¿Qué hago yo con él?

Y sin embargo...

No sólo es alimenticio y suficiente para que de él coman tres o cuatro personas, sino que, una vez preparado, se puede dejar para que se haga él solo. Lavad bien el rabo y cortadlo en trozos de tres centímetros de

largo, recortando el gordo superfluo. Colocad los trozos en una sartén con agua fría. Echadles sal, y hacedlos hervir. Dejados durante diez minutos, pasadlos después, y aclarad los trozos en agua fresca. Secadlos bien y rebozadlos. En una sartén derretid un poco de grasa, y cuando esté bien caliente echad los trozos y freidlos hasta que queden de un buen color. Añadid zanahoria, cebolla y un puñado de hierbas, sal, pimienta y un cubito de jugo de carne deshecho. Cubrid la sartén y dejadlo cocer lentamente, espumándolo cuando sea necesario. Debe dejarse de tres a cuatro horas de cocción lenta para conseguir que esté bien tierno. Servirlo con patatas, quisantes o coliflor.

¿Es hoy una cabeza de carnero, ternera,

cordero lo que te ofrecen? ¡No lo dudes! Cógela. Puedes hacer con ella un plato exquisito, que igual podrás comer frío que caliente y que podrás guardar varios días. Limpia y prepara la cabeza, lavándola bien y

cortándola en dos. Déjala en agua fría y sal durante una hora. Ponla en la sartén con la lengua. Añadid agua hirviendo y un poco de sal, hierbas, cebollas y clavo. Déjalo cocer hasta que la carne se desprenda por sí sola de los huesos. Sacadla, cortad la carne en trocitos, igualmente la lengua, y echadle sal, pimienta y una cucharada de perejil picado. Añadidle tocino o jamón cortado en pedacitos y un huevo duro cortado en rodajas. Colocad esta mezcla en un molde o atad en un trapo blanco, añadiéndole el jugo en el que se coció la cabeza. Según se pueda o no, se cubrirá con una pasta, dejándolo en el horno durante cuarenta y cinco minutos. Si ha de tomarse frío, puede hacerse un hueco en el centro, que se llenará de gelatina. Se servirá como un pastel, si se ha cubierto con pasta, o como un fiambre, cortado en rajadas, si se ha tenido cosido en una tela.

¿Y las lechugas? ¿Estás cansada un poco de la ensalada? ¡Claro que sí! ¿Por qué no pruebas...? Da a tu familia un

¿Y las lechugas? ¿Estás cansada un poco de la ensalada? ¡Claro que sí! ¿Por qué no pruebas...? Da a tu familia un

DE los muchos aspectos sociales de la diabetes, solamente habré de apuntar bien pocos, en gracia a la brevedad, que es la base del buen éxito en toda divulgación.

Indudablemente el número de diabéticos es mayor que el que nos permite presumir el trato social ordinario. Las estadísticas españolas son poco concretas; pero las últimas de Alemania acusan más de 600.000 en todo el país. En Madrid, en nuestro Servicio Municipal de Nutrición, asistimos a cuarenta o cincuenta semanales.

Se plantea, pues, un problema de índole patológica, social y económica. Un tan excesivo número de enfermos debe ser cuidado por instituciones estatales para su curación, sin contar el aspecto medicolegal de la cuestión. En Alemania, en el año 1927, se dieron más socorros por las Sociedades de Seguros a los diabéticos que a los cancerosos. Pero además la deficiencia se acusa en el abandono de la actividad del obrero o del empleado, en perjuicio de la empresa o de la oficina correspondiente, ya por necesidades de sustitución, no siempre posible, ya porque se cargue a sus compañeros un trabajo excesivo. Afirmemos que en el estado actual de la ciencia la diabetes, salvo momentos excepcionales, no debe suspender las actividades sociales, profesionales ni familiares para ningún enfermo.

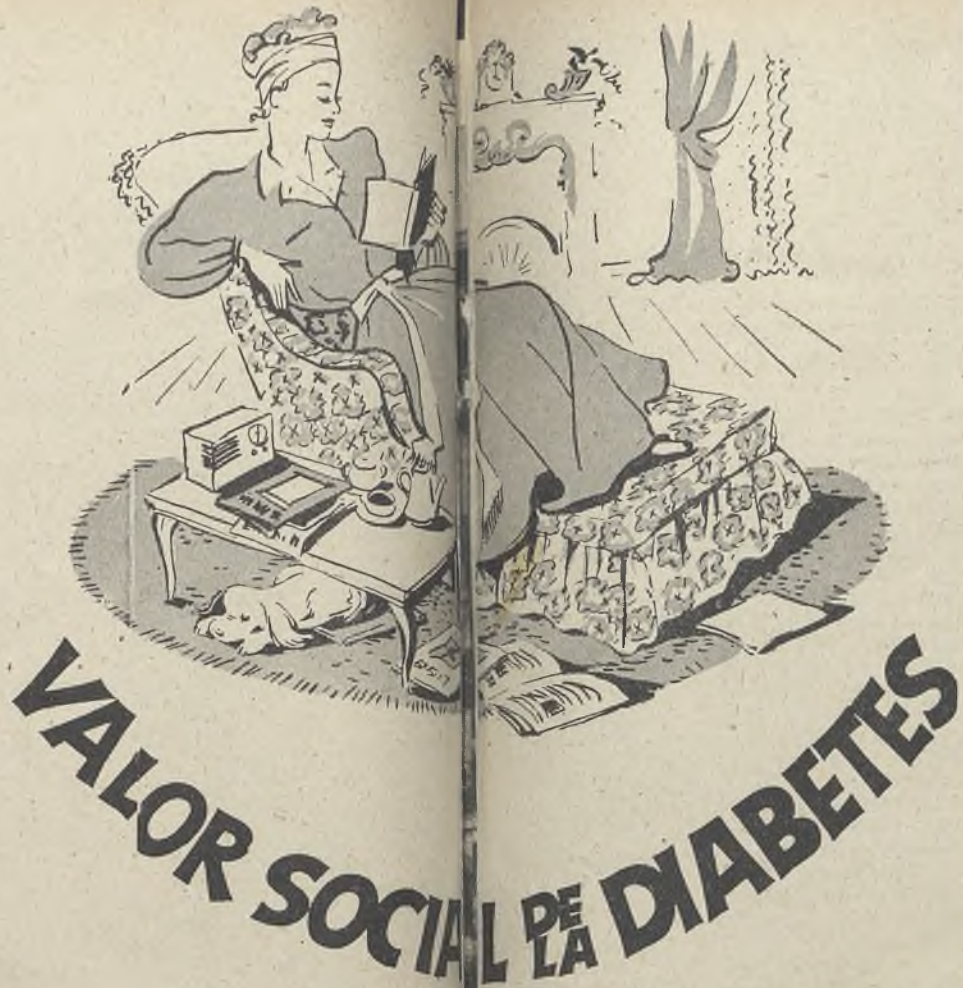
Para esto se requieren dos cosas: Primera, la existencia de centros de alimentación, de clínica y de terapéutica al alcance de todas las fortunas, como desde hace veinte años venimos propugnando nosotros con el esbozo del Servicio Municipal de Nutrición, donde se dió, quizá antes que por ningún otro Ayuntamiento de Europa, la insulina gratis; segunda, variar el concepto de la clínica diabética que se tenía hasta hace bien poco, pues se apuntaba nada más que a dejar libre de azúcar la orina de los pacientes, y con un coeficiente de azúcar sanguíneo normal, desechando el estado subjetivo, la sensación personal de bienestar o de malestar. Hoy, confirmando nuestros estudios de hace mucho tiempo, se observa al enfermo en su estado general, la sensación de bienestar, sus posibilidades para recuperar una vida social y de trabajo corriente, aunque todo esto se logre con algunos gramos de azúcar en la orina y una glucemia más alta que de ordinario.

Estos conceptos, tantas veces expuestos por mí y por mis colaboradores, han tenido la fortuna de ser definitivamente incorporados al concepto terapéutico moderno de la diabetes. Son muchos nuestros enfermos que para poder trabajar requieren de una cantidad de azúcar en la orina, expresión de un régimen poco privado de hidratos de carbono. Y todavía recuerdo el caso de una enferma, citado por mí en alguno de mis libros, en el que su alto coeficiente de azúcar sanguíneo no podía ser descendido sin graves consecuencias para la vida de la enferma a que me refiero. Parecidos casos se han publicado por Brentano, y es curioso el de un tenor que no podía emitir su voz si su orina se veía privada de azúcar, haciéndolo brillantemente cuando aquella orina contenía glucosa, expresión —repito— de un régimen no esquilado en hidratos de carbono.

Problema es éste del que se desprende la influencia del tejido muscular en el interno metabolismo de los hidratos de carbono en el organismo y del valor de aquel tejido y su importancia en el síndrome y sensaciones de cansancio y agotamiento. Por todo lo cual debe ser estudiado en la terapéutica del diabético, y la actividad muscular debe ser propuesta para el tratamiento de nuestros diabéticos como hace años lo indicamos nosotros y como venimos haciéndolo con insistencia: gimnasia reglada, jardinería, carpintería, billar, etc. Muchos oficios no sólo serán compatibles con la diabetes, sino aconsejables, lo que redundará en beneficio de la salud y de la economía.

Estas ideas han sido magníficamente llevadas a la realidad, incluso para los menesterosos, en la Central para diabéticos en Berlín y en los hogares para diabéticos fundados por Katsch en Alemania, cosas ambas que quisiéramos ver en nuestra patria.

Debemos divulgar también la importancia de la herencia en



Por el Doctor

C. BLANCO SOLER

la aparición de la diabetes: con mis colaboradores hemos llegado a un 62 por 100 de enfermos con antecedentes familiares directos, lo que nos obliga a proponer consejos de régimen, de género de vida e incluso oficio a los individuos tarados.

El sexo femenino, más numeroso que el masculino hoy día, nos demuestra el valor del embarazo en la explosión de la diabetes, que nos manda extremar los cuidados oportunos en las mujeres que queden embarazadas y tengan antecedentes familiares de diabetes.

La menopausia—en las mujeres y en los hombres, pero más en las primeras—, realiza una diabetes en las personas constitucionalmente aptas a la enfermedad, según se desprende de nuestras investigaciones recientes, las que también han demostrado que la pubertad, fácil en la niña y difícil en el niño, proporciona a éstos la iniciación de una diabetes juvenil en mayor número de

casos que en aquéllas, lo contrario, pues, de lo que sucede en la menopausia, que, difícil en la mujer y fácil en el hombre, aboca a un tanto de diabéticas muy superior que el de diabéticos.

La obesidad, a la que se achaca un gran valor para contraer la diabetes, es una falsa concepción patogénica. El gordo que es diabético, no es diabético porque es gordo, sino al revés: es gordo como el primer estadio de una diabetes. Así, pues, las personas taradas por herencia diabética que comienzan a engordar, deben ser tratadas con una cura de alimentación conveniente, especialmente evitando la sobrealimentación, ya que ésta es un elemento muy de tener en cuenta en la patogenia de los tres azotes que modernamente asolan a la humanidad: cáncer, diabetes e hipertensión. Y no es la abundancia de los alimentos feculentos y azucarados la que ocasiona el síndrome diabético, sino una abundante



VALOR SOCIAL DE LA DIABETES

Por el Doctor

C. BLANCO SOLER

la aparición de la diabetes: con mis colaboradores hemos llegado a un 62 por 100 de enfermos con antecedentes familiares directos, lo que nos obliga a proponer consejos de régimen, de género de vida e incluso oficio a los individuos tarados.

El sexo femenino, más numeroso que el masculino hoy día, nos demuestra el valor del embarazo en la explosión de la diabetes, que nos manda extremar los cuidados oportunos en las mujeres que queden embarazadas y tengan antecedentes familiares de diabetes.

La menopausia—en las mujeres y en los hombres, pero más en las primeras—, realiza una diabetes en las personas constitucionalmente aptas a la enfermedad, según se desprende de nuestras investigaciones recientes, las que también han demostrado que la pubertad, fácil en la niña y difícil en el niño, proporciona a éstos la iniciación de una diabetes juvenil en mayor número de

casos que en aquéllas, lo contrario, pues, de lo que sucede en la menopausia, que, difícil en la mujer y fácil en el hombre, aboca a un tanto de diabéticas muy superior que el de diabéticos.

La obesidad, a la que se achaca un gran valor para contraer la diabetes, es una falsa concepción patogénica. El gordo que es diabético, no es diabético porque es gordo, sino al revés: es gordo como el primer estadio de una diabetes. Así, pues, las personas taradas por herencia diabética que comienzan a engordar, deben ser tratadas con una cura de alimentación conveniente, especialmente evitando la sobrealimentación, ya que ésta es un elemento muy de tener en cuenta en la patogenia de los tres azotes que modernamente asolan a la humanidad: cáncer, diabetes e hipertensión. Y no es la abundancia de los alimentos feculentos y azucarados la que ocasiona el síndrome diabético, sino una abundante

y desordenada cantidad y proporción de los principios inmediatos, muy principalmente de las grasas y de las albúminas.

Todo lo cual podía explicarnos el porqué de la abundancia de diabéticos en las clases pudientes sobre las humildes; el mayor número de diabéticos en ciertos oficios—como entre los maquinistas de tren en Alemania, en cuyo régimen se consume una gran cantidad de grasas—, y, por último, la explicación de por qué entre los habitantes del Madrid sitiado, en la última guerra, los diabéticos, comiendo féculas (lentejas) y frutas (naranjas) en relativa abundancia compensaron su enfermedad hasta quedar libres de azúcar en su orina y con el coeficiente de ésta en sangre normalizado. Estos regímenes de guerra, con un 80 por 100 de azúcar en las lentejas y un 12 por 100 de la naranja, no iban acompañados de grasa ni de productos albuminoideos. Si en realidad el azúcar fuera el único responsable de la enfermedad, las cosas habrían sucedido al contrario, y mi estadística de miles de diabéticos presentaría más de dos confiteros, únicos que de este oficio ha podido recoger mi dilatada experiencia. De aquí mi fundamento, al pronunciar la frase en alguna de mis conferencias sobre la materia, de que la diabetes y la gota huyen con la guerra y vuelven con la paz, y de que mis estudios sobre una geografía española de la diabetes acusan menos casos donde el régimen es abundante en hidratos de carbono. Este último concepto lo vemos comparando las estadísticas del Japón, pueblo frugal en su alimentación, con costumbres hidrocarbonadas, en el que casi no encontramos diabéticos, con los Estados Unidos, donde se consumen carnes y productos fermentados en abundancia, y donde la diabetes es tan numerosa que uno de sus diabetólogos más eminentes, el profesor Joslin, dijo hace años que, siguiendo creciendo la estadística en las proporciones que él registraba, bastarían bien pocas generaciones para que toda la población yanqui fuera diabética.

Por último, el valor de la emoción, levantando un terreno constitucionalmente diabético, es evidente, pero no, a nuestro juicio, con la importancia que se viene dando al asunto, pues no hay que confundir los trastornos de azúcar, que llevan aparejados las convulsiones psíquicas con la existencia de una verdadera diabetes. Y dicho sea de paso, más que un trastorno intenso y episódico, colabora a la aparición de la enfermedad que estudiamos las pequeñas pero continuadas dolencias, intranquilidades cotidianas, y sobre todo la inseguridad de un porvenir familiar, que contrista el ánimo aun de los más esforzados.

Una emoción única, o separada por lapso de tiempo amplio, redundante en menos perjuicio para el organismo que el desasosiego diario, que enerva y pone a tensión el sistema endocrino vegetativo mejor templado.

Concluyamos recordando nuestro concepto de que el misticismo en el régimen es absurdo y que este régimen debe ser amplio en hidratos de carbono, moderado en albúminas y en grasas; que no debe matarse de hambre a los diabéticos; que el valor del coeficiente de azúcar en la sangre es muchas veces definición de una necesidad para un normal metabolismo orgánico que se descompensa; que una glucosuria discreta puede ser estimable; que la insulina lenta, bien administrada, ha compensado y ha hecho aptos para la vida un gran número de enfermos, y que el diabético no está autorizado para ser una carga a sus semejantes ni un agobio para las empresas en donde trabaje; pero que todo esto debe ser juzgado, vigilado y puesto en marcha por un médico especializado, y jamás debe dejarse al arbitrio de los pacientes, pues ello abocaría a complicaciones irremediables y mortales.

La diabetes, por el número de abortos, de fetos enfermos, partos prematuros, esterilidad y por la deficiencia orgánica y hasta psíquica que transmite a los hijos, debe ser vigilada y conducida por el Estado como una lacra que degenera a la raza.

Esperamos que nuestros afanes de tantos años se vean por fin aceptados por la España que nace.

ama de casa

plato nuevo de verduras. Quita las hojas estropeadas de dos o tres coles. Lávalas en agua fría y colócalas en una sartén con agua, ligeramente salada, durante cinco o seis minutos, para suavizarlas. Sácalas y sumérgelas de nuevo en agua fría. Escurre bien el agua, corta cada lechuga en dos a lo largo y échales sal y pimienta. En una cazuela pon zanahorias y cebollas cortadas en rodajas y algunos trocitos de tocino o jamón. Coloca encima las lechugas, añádeles agua caliente, un cubito de carne deshecho o un poco de vino. Tapa la cazuela y déjala cocer durante una hora.

Pues, ¿y los tomates? He aquí otro plato de verdura bien práctico, y en el que no necesitarás gastar ni mucho tiempo, ni mucho trabajo, ni mucho dinero.

Corta una rodaja de la parte alta de cuatro o cinco tomates grandecitos y saca el interior. Pasa éste por el tamiz. Haz una salsa blanca, mezcla con ella el interior de los tomates, sal, pimienta y un poco de queso rallado. Ponlo todo a fuego lento, y cuando el queso se haya derretido rellena los tomates. Recubre éstos con pan rallado o queso rallado y déjalo en el horno hasta que esté todo bien blando; pero con cuidado de que los tomates no pierdan su forma. Servirlo sobre una capa de lechuga bien fresca.

¡Y vamos con las sardinas! Has vuelto a presentarlas fritas en la mesa, y un suspiro general ha salido del pecho de tus familiares:

—¡Otra vez!

Claro que ellos no tienen que luchar todos los días con la compra; pero tú ¿no podrías ejercer un poco de originalidad? Cuando te sobre algo de pasta, enróllala y córtala en trozos de la misma

largura y dos veces más anchos que la sardina. Quita las cabezas y las colas, y la espina central si son un poco grandes. Añádeles sal, pimienta y una gota o dos de vinagre. Colocad un pescado sobre cada trozo de pasta, asegura los bordes, que cubran bien el pescado, y metedlo en el horno hasta que estén bien tostados. Adornadlo con perejil.

Y ahora, rompamos una lanza en favor de la pescadilla.

—¡Es tan sosal—os decís.

Y despreciándola os contentáis con que diariamente se muerda la cola. Pero probad esta otra manera. No tendréis que arrepentiros. En un poco de grasa trabajad un poco de perejil picado con unas cebollas. Después de limpio el pescado rellenadlo con esta mezcla: En una fuente para el fuego hacéd una capa de perejil, cebolla y un poco de grasa y colocad sobre ella el pescado. Añadid sal y pimienta y tenedlo en el horno a fuego lento durante veinte minutos.



La señora Teresa es la esposa del señor Juan. El señor Juan es un portero de librea de la calle de Velázquez. Cuando los domingos van a Cuatro Caminos para visitar a la hija casada son magníficamente recibidos por los nietos y vecinos. Tienen ellos mucho empaque y categoría. Los señores de Velázquez los llaman familiarmente Juan y Teresa; pero los tratan con la consideración que se merecen.

El señor Juan, que tiene ahorros, ha invitado a Teresa y Carmen para que pasen veinte días en un campamento, y este domingo van al barrio seguros de encontrar a las nietas repuestas y tostadas del buen sol de la playa. Este año las de Madrid han ido al mar.

—¡Abuela Teresa! ¡Abuelo Juan!—gritan las pequeñas—. Están alborozadas y felices.

—¿Qué, nos vais a contar muchas cosas?—dice la abuela dándoles sonoros besos. Hoy no soy yo la del cuento, hoy os toca a vosotras distraer os con vuestras aventuras...

—¡Ay, abuelita, y qué aventuras!... Abuelita,



Yo fui una vez jefa de día, que eso es más; y fui yo la que salvé a María Rosa...

—¿Y quién es María Rosa?

—dicen todos.

—Pues la de los saltimbanquis—contesta la niña, extrañada de que aún no conozcan la prodigiosa historia del campamento.

—Pues verás, abuelita, te vamos a contar una historia de las de verdad, y todavía más bonita que la de...

La casa se ha llenado de vecinos, de amiguitas y amigotes del señor Juan. Teresa y Carmen son las heroínas de la tarde. Han visto el mar, han vestido un traje maravilloso, que más tarde sacarán para bailar la jota valenciana y las malagueñas...: todo lo que aprendieron.

Una vecina pregunta impertinente:

—Y la comida, ¿cómo estaba?

—Buenísima. Ya os contaremos todo—dicen las niñas.

—¡Ay, Dios mío, que no les dará tiempo para la historia!—gritan las amiguitas.

—Sí, sí, la historia—reclama la abuela...

...

Tal vez en nuestro deseo de convencer a los mayores olvidemos interesar a los pequeños en la ilusionante perspectiva del campamento. Y, sin embargo, todas las fantasías caben en su paisaje. He traído a mi cuento la inocente historia de María Rosa... Lo mismo se habría podido asomar al campamento Blanca Nieves con sus enanitos o el Conde Olinos en su caballo...

Dice Cervantes en el coloquio de los perros «Que los cuentos, unos encierran y tienen gracia en ellos mismos: otros en el modo de contarlos». Procure el amable lector aderezar con mímica y buena interpretación el sencillo relato de esta «flecha»:

—Una tarde salimos de marcha. Ibamos de tres en fondo. ¿No sabéis cómo es de tres en fondo? ¡No saben nada!—dicen despectivamente... Bueno, pues íbamos cantando:

*Quitate del sol que quema,
Ocaírl, ocaírl.
Y de la luna que abraza,
Ocaírl, ocaírl...*

Ibamos por debajo de un puente, un puente alto para el ferrocarril. Por debajo hay una trocha con álamos. Aquello es muy bonito y se llama Pan Triste. Bueno, pues allí había un carromato muy sucio con unos gitanos. El hombre era horrible, tenía patillas y una chaqueta de pana con medallas de plata. Pero la mujer, joven, era muy bonita, llevaba trenzas y un pañuelo a la cabeza. Después había una vieja muy mala, que le estaba pegando a María Rosa... A mí me gustó mucho aquello porque me acordé de tus cuentos, abuelita..., y pensé: esa niña es robada... Como yo iba la última de la marcha, me salí un poco, sin que se diera cuenta la instructora, y le di a la niña un trozo del pan de mi merienda.

La pequeña estaba tirada en el suelo, llorando, muy desgreñada y muy sucia. La pobre no me dió las gracias, pero se quedó mirándonos. A mí se me partió el corazón...

Cuando volvíamos al campa-

La instructora hablaba y todas, silenciosas, escuchábamos.

La Nueva

mento eran cerca de las nueve y ya había estrellas.

En el carromato había encendida una hoguera. Todas las «flechas» miramos porque estaba fantástico, pero oía muy mal y me dió lástima de la pobrecita niña.

Miré y no la vi.

Luego, más lejos, atravesamos un maizal que bordeaba nuestra vereda... De pronto salió la gitanilla desgreñada, y sin que nadie se diese cuenta me cogió de la mano.

Abuelita, yo quería salvarla... Y si lo decía allí en medio, se pararían, y la instructora, como es natural, la devolvería a sus padres, y yo sabía que era robada. Así que le apreté la manita y seguí andando junto a mí en la oscuridad, sin que nadie se diese cuenta. Luego, cuando llegamos al campamento, le dije en secreto: Espérame aquí. Y la dejé junto a la cruz de los caídos, que está a la entrada.

Por la noche yo no podía comer; me parecía que la jefa me miraba de manera especial, y por otro lado me imaginaba a la niña llorando o que le había encontrado el hombre de las medallas y le pegaba. Después de cenar, gracias a Dios, hubo fuego de campamento, así que yo tenía un pretexto para salir; pero no veía nada claro cómo podría salvarla.

Durante el fuego hubo un grupo de «flechas» que hizo el romance del Conde Olinos, que es muy bonito, y todas bailamos; y la instructora nos habló de Santa Teresa, y nos contó lo valiente que era cuando chica, que se fué con su hermano a salvar cristianos. ¡Ay, abuelita, yo me sentía tan cobardel!... Pero no era capaz de decir que me había traído a la niña, ni quería decirlo porque la devolverían... Y de pronto, mientras la instructora hablaba y todas, silenciosas, escuchábamos, vi unos ojos brillantes, que el fuego los ponía como los de un gato, y un bulto que se acercaba a

cuatro patas hacia nosotras... Estaba ya tan nerviosa que se me escapó un grito. Entonces la jefa del campamento me miró severamente y me mandó acostar, diciéndome que una niña nerviosa no debe ser jefa de día.

Me acompañó a la cama la enfermera, y como ésta me daba más confianza, yo le dije que había traído al campamento una niña abandonada y que la había dejado en el jardín. Me miró como quien mira a una loca, me tomó el pulso y me dijo que durmiera, porque sin duda había cogido demasiado sol. Poco después tocaron silencio, y todas las «flechas» se acostaron. Yo salí de puntillas para ver si podía ver a mi niña y salvarla. Fui al cuarto de duchas y abrí la ventana, que es baja y da al jardín. Al poco rato vi junto a la cruz los célebres ojos de gato. Hice señas, y se acercó la pobre arrastrándose; y como era un saltamontes, antes de que yo me diese cuenta se había metido por la ventana y estábamos las dos hablando:



Y como era un saltamontes, antes de metido por la...

Había una vieja muy mala que le estaba pegando a María Rosa...

nos hemos bañado en el mar y nos hemos subido en una barca, y he dormido en una cama de dos pisos...

—¿De dos pisos? ¡Ay, válgame Dios!, ¿y no te caíste?

—¡Qué me iba a caer! Si yo era la jefa del cuarto.

—¿Y la jefa del cuarto no se cae?

—La jefa del cuarto es la más lista, abuelita, y la más ordenada, y la menos perezosa. Ya ves—dice de un tirón Teresita.

—Y ésta—dice la abuela refiriéndose a Carmen—¿no era jefa de nada?

—Claro que sí—dice la niña, orgullosa—.



Le dije en secreto: Espérame aquí.



Las niñas se p...
trajes de camp...

Hermanita



—¿Te ha gustado, abuelita? ¿Verdad que pasan aventuras en los campamentos?

carta... Y se acabó mi cuento, con pan y pimienta...

...

—¿Te ha gustado, abuelita? ¿Verdad que pasan aventuras en los campamentos?

—Me ha gustado mucho, hija; pero me gusta más ver que tienes buen corazón.

Las niñas se pusieron los trajes de campamento y bailaron, y luego explicaron cómo se arriaba la bandera, y otras cosas bonitas... Y así se hizo de noche, y los abuelos regresaron a la calle de Velázquez.

Al poco rato de estar allí el señor Juan, muy elegante con su librea, se detuvo un coche delante de la puerta y bajaron los señores de X con su hija Carlota. Esta venía morenita y llevaba el vistoso traje de campamento; una niña más pequeña se apeó también saltando del coche.

—¡Juan, Juan! Esta es mi hermanita, una hermanita que me traigo del campamento...

—Pues entonces la señorita Carlota conocerá

—¿Sabes que oigo el silbido del negro?—me dijo aterrada.

—¿Y quién es el negro?—le dije yo.

—El tío Lechuza.

—¿Y quién es Lechuza?

—Me van a coger y me matarán—dijo la niña temblando.

—¿No es tu abuelo?—le pregunté—. Aunque yo estaba segura de que no lo era.

—No es nada—me contestó—. Me recogieron y me dan de comer; pero tengo que llevar el mono y coger la leña, y pasar el platillo, y la vieja me pega.

—¡Abuelita! A mí se me olvidó la disciplina y que estaba en el campamento, y me pareció que eras tú misma la que estabas allí con tus historias.

Cogí a la niña de la mano, y de puntillas nos metimos en nuestro cuarto. Había allí cuatro camas dobles; así que

éramos ocho «flechas». Las llamé una a

una, y muy silenciosamente les dije que estaba la niña de los saltimbanquis y nos iba a contar su historia. Nos sentamos todas en el suelo. Teresa, que era la jefa del cuarto, protestó; pero la luna entraba por la ventana abierta, y pasamos un rato de cuento verdaderamente maravilloso. Nos contó María Rosa cómo la pobrecita se perdió después de un bombardeo en la guerra, en el que sus padres desaparecieron. Cómo, viéndola estos gitanos llorar, la engatusaron, bailándole el maldito mono, y cómo venía con ellos desde hacía tres o cuatro años, pasando hambre y miseria. Se llamaba María Rosa y era muy bonita, a pesar de lo sucia que estaba.

—Se lo diremos mañana a la jefa del campamento y te salvará.

—Yo no puedo escaparme. Me ha dicho el tío Lechuza que si me escapo, donde quiera que vaya saldrá la mala vibora, o el pájaro verde, y me matarán.

Le hablamos de los Santos y de Dios, y de que éramos todos hermanos y la teníamos que ayudar; pero ella no sabía nada...

De pronto se abrió la puerta y apareció la jefa del campamento con la instructora de Educación Física... Habíamos olvidado que todas las noches, antes de acostarse, daban una vuelta para ver si dormíamos bien... Yo creí que nos moríamos de miedo...

La jefa del campamento cogió de la mano a María Rosa y dijo

que todas seríamos sancionadas al día siguiente. Yo me eché a llorar. Después de mucho llorar conté toda la verdad. Entonces la jefa me dijo que me castigaría por no haber sido franca y por no haber dado cuenta de todo, como debe ser una jefa de día... Pero fué muy buena con María Rosa. La lavaron y le dieron de comer y la acostaron en la enfermería, y le dijeron que al día siguiente tratarían de averiguar la verdad.

Por la mañana salió la jefa de campamento para hablar con el alcalde del pueblo, y a la hora de almorzar nos dijo:

—Los gitanos han desaparecido. Dicen que anoche robaron gallinas y unos mulos y han huído de madrugada con el alijo. Así que María Rosa se quedará en el campamento y será una «flecha» más. A mí me perdonaron, y además dejaron a María Rosa en nuestro cuarto.

Ella está muy contenta y hacía títeres maravillosamente; pero dijo la instructora que eso no era bonito para niñas, y se lo prohibió. Nos quedamos muy tristes.

Decía nuestra jefa que María Rosa iría a un hogar de Auxilio Social, donde hay muchas niñas que viven como en su propia casa, pero a todas nos daba pena... A mí me dijo en secreto Carlota, una

«flecha» muy formal, que ella era hija única y que había escrito a sus padres para que convidasen para siempre a María Rosa. Yo le dije que a mí también me gustaría, y que eso seguramente era la hermandad..., aunque yo, abuelita, no entiendo todavía muy bien esas cosas.

Carlota es una niña muy rica. Un día dijo que en su casa tenía tres cuartos de

baño. Pero la instructora la reprendió, diciendo que estaba mal presumir de dinero delante de otras «flechas» que a lo mejor teníamos menos, y que además en el campamento no se hablaba nada más que de las cosas de campamento.

—¡Porque hay tanto que hacer, abuelita, y tanto que divertirse, que no da tiempo de hablar!

Carlota se puso aquel día muy colorada, y por eso me dijo en secreto que no quería contar su proyecto por no parecer rica.

Así es que no sabemos qué habrá sido de María Rosa. Pero ella me quería mucho, y me ha dicho que cuando aprenda me escribirá una

—¡Juan, Juan! Esta es mi hermanita, una hermanita que me traigo del campamento...



que yo me diese cuenta se había la ventana.



La jefa de campamento cogió de la mano a María Rosa y dijo que todas seríamos sancionadas al día siguiente. Yo me eché a llorar.



Les dije que estaba la niña de los saltimbanquis y que nos iba a contar su historia. Nos sentamos todas en el suelo.

a mis nietas, Carmen y Teresa, que también fueron—dice Juan encantado.

Carlota palmotea y baila de alegría.

—¡Claro que las conozco; pero yo no sabía que eran sus nietas! Entonces, Juan, le pediré permiso a mamá para que usted me lleve a verlas el próximo domingo...

Y Carlota, que es muy buena, nunca más será indiscreta delante de otras «flechas».

CARMEN WERNER



Arte francés en una casa de enteraación española



Una mano femenina elegante ha sabido proceder con exquisito tacto entre unos muebles y unos objetos de arte de gran valor. El rendir a armonía lo bello no es tarea nada fácil, y sólo los espíritus delicados consiguen triunfar en esta reunión de cosas elegidas. * La señora del coronel Aizpuru (nacida Mercedes Castellanos) ha tenido en el mundo social español una bien ganada fama de persona de gusto admirable, cuyas casas, de soltera, eran modelo de distinción. Su casa de ahora revela este gran tono de siempre, y presenta un conjunto muy bello en el que el mueble francés ofrece su impecable línea. La línea airosa y curvada de sillas, mesas y cómodas conjugan a la perfección con cuadros y porcelanas, que vienen a ser el complemento indispensable de tan artístico estilo.



↑ Estas cómodas francesas presentan un fino trabajo de marquetería. Los herrajes, de un tono apagado, riman con los tonos bajos de la madera.

La efigie, enmarcada en la elegante vestimenta de su tiempo, de un Austria coloca una nota severa en el comedor de la casa. El adorno de un bello biombo y de unas porcelanas, colocadas en una vitrina empotrada en la pared, dan un tono de intimidad a la pieza. ↓



↑ He aquí un gran aspecto del salón, en cuyo frente un valioso tapiz de la antigua escuela española dibuja una preciosa y amplia escena vegetal y animal. En el suelo, junto a búcaros con flores, panna alfombra de vivos colores, de las llamadas «Carlos IV». Los muebles, fotografías y muebles de ligera franceses disponen su graciosa línea curvada, y algunos ofrecen... ¿no es el tiempo unido en cen el tipo de respaldo de rejilla, tan del gusto de la época. a distancia que abarca siglos? ↓



una casa de enteraación española



Arriba: Otro tipo de cómoda curvada y con aplicaciones en bronce.



Abajo: Esta mesa de despacho de señora es un gran ejemplar de sencillo y elegante estilo, que concuerda felizmente con el silloncito colocado junto a ella.



Este marco rematado → por una corona real con el escudo de los Borbones es la mejor caja para un retrato de una princesa del siglo XVIII, de solemne y ampuloso traje.

Este armario vitrina es una labor → de marquetería que muestra la constancia de los antiguos tiempos, en los que el artesano era artista y hombre de paciencia.

← Otro grupo de porcelanas. Están colocadas en una vitrina pequeña de cristal, dispuesta sobre una mesa «Carlos IV», y bajo un cuadro de flores.



↑ He aquí un gran aspecto del salón, en cuyo frente un valioso tapiz de la antigua escuela española dibuja una preciosa y amplia escena vegetal y animal. En el suelo, junto a búcaros con flores, panna alfombra de vivos colores, de las llamadas «Carlos IV». Los muebles franceses disponen su graciosa línea curvada, y algunos otros, ¿no es el tiempo unido en cen el tipo de respaldo de rejilla, tan del gusto de la época. ¿a distancia que abarca siglos? ↓

de vestimenta de su ta severa en el come- lo biombo y de unas na empotrada en la l a la pieza. ↓





CUENO,

He aquí la historia
de una niña viviente
y los motivos de su alegría

TONINA, QUE HA ENTRADO
HACE POCOS DÍAS AL SERVICIO
PARTICULAR DE MARÍA-BEL, LLEGA,
CON EL BLANCO UNIFORME,
QUE REALZA SU NATURAL
ATRACTIVO, A DISPONER LA ME-
RIENDA...

El cielo, de un azul claro y uniforme que apenas interrumpe la mancha de una nube, parece amparar con su manto toda la extensión que abarca la vista.

La sierra de Guadarrama se extiende ante los ojos de doña Dolores, que sentada en un butacón de mimbre, acondicionado para mayor comodidad con almohadones de cretona, contempla desde el amplio jardín la cinta de la carretera, abriantada por la goma de los neumáticos de mil automóviles.

Dos o tres pueblecitos, casi escondidos entre las desigualdades de los montes, parecen tener como misión única la de romper con la nota roja de sus tejados la sinfonía parda del panorama, en el que se confunden la tierra parda, la piedra, parda también, y las casitas, que por estar hechas con piedra apenas destacan del árido conjunto.

La tarde mediada sume a la Naturaleza en un sopor que invita al sueño. El rumor tenue de las hojas, movidas de cuando en cuando por un soplo de viento suavísimo, y el zumbido de los insectos que revolotean en el aire, borrachos de sol, son los únicos ruidos que alteran la paz de la Naturaleza. Cuando un auto pasa rápido por la carretera, el ruido del motor es algo insólito, fuera de lugar, y su marcha vertiginosa es como una fuga en busca de escenario más apropiado a sus proezas: la Naturaleza es calma y armonía y rechaza las precipitaciones sin objeto.

Doña Dolores deja transcurrir el tiempo, imbuída por la calma del ambiente.

Llegó hace pocos días, buscando un sedante para sus nervios agotados, y cada vez se alegra más de haber alquilado ese «chalet» en plena sierra, desviado de la carretera general, donde poder olvidar temporalmente la agitación y los rumores de la capital y recobrar la energía perdida.

María Isabel, sentada en el suelo bajo la fronda de un plátano, lee una novela, respetando el sopor de su madre.

El cartero se detiene ante la verja, y con un afectuoso «buenas tardes» llama la atención de la muchacha, que ágilmente se pone en pie y acude a recoger la carta que le entrega por entre los barrotes. Sentada otra vez a la sombra, procede a abrirla y enterarse de su contenido. Manolo le dice, entre otras cosas, que, próximo a regresar a Madrid el doctor X. de quien es ayudante, ha obtenido permiso para ausentarse quince días y que irá a pasarlos a la sierra, a la posada o albergue más próximo al lugar donde se aloja la chiquilla más bonita..., etc., etc., y la chiquilla esa sale corriendo en dirección a la casa, sin más objeto que desgastar el exceso de vida que hay en su cuerpo esbelto, y que ahora despierta ante la perspectiva de la visita de Manolo.

María-Bel se marcha, pasada la hora pesada del calor, a dar su paseo favorito.

Atraviesa la carretera y se interna monte adentro en dirección al pomposamente llamado río. En realidad no pasa de arroyo, y en ese tiempo, en pleno verano, apenas se arrastra entre las piedras con un rumor suave de regato; más abajo se embalsa en una hondonada del terreno y acopia agua suficiente para que laven en él la ropa las mujerucas del pueblo.

María Isabel gusta sentarse en una piedra de la orilla y aun de descalzarse las sandalias y mojarse los pies, mientras contempla plácidamente el correr del agua entre los cantos.

Se le acerca Tonina.

—Muy buenas tardes, señorita Isabel.

—¡Hola, Tonina! ¿Lavaste ya?

—Ahora termino.

Se ha sentado sobre otra peña y ha puesto al lado un cesto lleno de ropa que acaba de recoger, seca y blanqueada por el sol.

—Mucho trabajas—le dice María-Bel.

—¡Qué va uno a hacer!—contesta la muchacha—. Y acto seguido viene la confidencia, precursora de una petición hace días proyectada. El tra-

bajo agotador, lavando la ropa de la única posada del pueblo; siempre en el río, aun en invierno; comiendo poco y frío, para llevar a la madrastra unas pesetas con que mantener a los hijos de ella y sin la satisfacción de comprarse un vestido decente con que ir a bailar el domingo a la plaza.

—Todo para ella, señorita; antes esa ropa la lavaba ella; pero desde que hace dos años se casó con mi padre, la ropa la lavo yo, y el jornal es para ella. Yo quisiera salir del pueblo; irme a trabajar a otra parte, donde el pan que como me lo dieran de buena gana y donde no la oyera reñir con mi padre ni hablar mal de mi hermano, que está en el servicio, pero que vendrá y sufrirá como yo al ver a mi padre en manos de ella, que no lo quiere; que se casó porque tenemos un huerto y una casa, pero no nos quiere a ninguno.

María-Bel trata de animarla. ¿No será que ella ve las cosas peor de lo que son? Si tratara de hacerse querer... Pero Tonina no la deja terminar.

—Yo la habría querido si ella fuera buena. A sus hijos los quiero, y ellos a mí; pero a ella no la puedo ver; le habla mal de mí a mi padre, que cada vez me mira peor. Todo lo quiere para ella, para sus hijos; yo siempre seré una esclava. Y de eso quería hablar a la señorita. Si la señorita me lleva, me voy con ustedes a Madrid. Mi padre me dejará ir, sabiendo con quién.

María-Bel la oye entristecida. Compara la vida de la pobre Tonina con la suya propia, y siente como un remordimiento de ser tan dichosa. Nada le falta. Tiene a su madre y un bienestar que le permite satisfacer sus deseos. Es bonita, esbelta, fina y tiene simpatías en todas partes, y además tiene novio...

—¿No tienes tú novio—pregunta a Tonina.

La muchacha se pone un poco colorada; pero contesta francamente a la pregunta:

—Sí, señorita.

—¿Pues por qué no te casas? Eso solucionaría todas tus penas. Una vez en tu casa y fuera del dominio de tu madrastra serías feliz, y no necesitarías salir de aquí ni separarte de tu padre.

Tonina mueve la cabeza con desaliento.

—Es que ella tampoco quiere que me case. No tengo más que dieciocho años, y cuenta con que trabaje para ella aún siete u ocho. Si hablo de casarme, mi padre no me dejará, y el novio que tengo es también joven y gana poco, sólo un jornal no muy grande: el reñir con ellos sería la miseria para siempre, porque ella no dejaría que mi padre me perdonara.

—Entonces tienes razón. No hay más remedio que salir de aquí. Yo te ayudaré. Hablaré con tu padre antes de que ella se entere, y te dará permiso para venir conmigo. Yo me casaré pronto y te enseñaré, para que seas mi doncella; creo que no te arrepentirás.

Tonina quiere besarle las manos. Hasta tal punto le alegra la perspectiva de vivir cerca de María-Bel, a la que quiere y admira, a pesar del poco tiempo que hace que la conoce. Pero hay simpatías instantáneas, y ella quiso a «la señorita» desde el momento en que la vio, tan bonita y tan cariñosa, sentada al borde del río.

María-Bel le promete hablar al día siguiente con su padre, después de consultarlo, por pura fórmula, con doña Dolores. Sabe que su madre no se opondrá a la obra de caridad que supone sacar a Tonina del poder de su madrastra.

Están los tres sentados en el jardín. Doña Dolores, en su sitio favorito; y unos pasos más allá, en un banco rústico, María-Bel y Manolo.

Llegó aquella mañana, y hace varias horas que entona al oído de su novia estrofas que a ellos les parecen hasta originales, sin pensar en que Adán y Eva debieron de decirse

TONINA

ENO, POR DOLORES VILLARROEL

qui la historia de una muchacha tan pobre como sentimental. To- vive de la desgracia y la felicidad, acechándola los más variados vos de alegría y tristeza. Tonina piensa en un amor imposible...

—Y DE ESO QUERÍA HABLAR A LA SEÑORITA, SI LA SEÑORITA ME LLEVA, ME VOY CON USTED A MADRID...



lo mismo, sentados en un rincón del Paraíso. Van a casarse muy pronto. Manolo ha pasado a ser el ayudante indispensable de su maestro, el célebre doctor X, y esto llena por ahora las aspiraciones de la enamorada pareja, que sólo esperaba tan grato acontecimiento para fijar la fecha de la boda.

Tonina, que ha entrado hace pocos días al servicio particular de María-Bel, llega con el blanco uniforme, que realiza su natural atractivo, a disponer la merienda en una pequeña mesa que coloca ante doña Dolores. Está bonita, muy bonita. Su belleza, de otro género que la de su señorita, no es por eso menos notable. Es morenita, con ojos espléndidos, pelo rizado y oscuro, figura armoniosa. Anda muy bien y tiene una sonrisa alegre y atractiva que no la abandona desde que salió de manos de su madrastra.

Pero hoy precisamente no sonríe. Muy seriecita, arregla la mesa y sirve refrescos y dulces, que la otra doncella le va dando, preparados en platos de cristal y porcelana. Trae fruta, unas galletas, y se retira, bonita y airosa, al interior de la casa.

—¿Es nueva esa chica?—pregunta Manolo a María-Bel.

—Es nuestra futura doncella—contesta ella—. La conocí en el río y tiene una historia triste, que me interesó. Es muy buena y aprende pronto cuanto se le enseña, porque es naturalmente fina; creo que es una adquisición, porque además tiene muy buen tipo para doncella.

Y María-Bel, después de estas alabanzas que dedica a su nueva sirvienta, se levanta a servir la merienda, sin ocuparse más de Tonina.

* * *

Cuando ha preparado la mesa para sus señores, Tonina sube al segundo piso, donde estaban las habitaciones de la servidumbre, se sienta en una silla al lado de la cama, y con la vista fija, mirando sin ver por la abierta ventana, piensa en algo muy triste y muy dulce, que ha despertado en ella la vista de los novios.

Ella también tiene novio; pero... ¡qué feliz debe ser la señorita viéndose querida por el señorito Manolo! A ella le parece un hombre distinto de los que ha visto hasta ahora, aun de los señoritos del pueblo y de los veraneantes que llegan todos los años a disfrutar, en ese apartado rincón del mundo, un poco de tranquilidad y de aire puro.

Y recordando la figura simpática de su futuro amo, Tonina deja correr el tiempo, sin darse cuenta de su abstracción hasta que la otra doncella, su compañera, la llama para que atienda al servicio. Tonina baja corriendo la escalera, y sin explicarse muy bien su distracción, reanuda sus quehaceres cerca de sus amos.

* * *

Van pasando los días, y Tonina cada vez está más seria y más distraída. Pasa muchos ratos sentada ante la puerta de la cocina, que da a la parte trasera de la casa, con la vista fija en una quimera, en algo que la absorbe por completo, haciéndole olvidarse del mundo exterior.

María-Bel sigue con extrañeza el cambio de su protegida, que ya no pone la diligencia de los primeros días en aprender las cosas; que se distrae a menudo, sin motivo, y que aprovecha todo el tiempo que le dejan libre sus ocupaciones para encerrarse en su cuarto o para alejarse de la casa y sentarse en un rincón del jardín o mirar al infinito.

—¿Será que echa de menos su libertad?—se pregunta María-Bel—. ¿Añorará quizá sus ratos de charla con el novio, a espaldas de la madrastra, a los que no sirve de compensación la nueva vida? Y ante la imposibilidad de contestarse satisfactoriamente, María-Bel decide observarla.

Manolo viene todas las tardes. Y todas las mañanas. Y todas las noches. Quiere aprovechar los días que puede pasar cerca de su novia, y quisiera, como

Josué, detener el curso del sol, para que los días le dejasen más margen para jurarle a ella que la adora. Está en el período álgido del amor, y el mundo entero se reduce para él al jardín donde pasa con su novia nueve o diez horas cada día.

Para Tonina, los días tienen también horas dobles, en que su afán adquiere un nombre: amor. Ya, al darse cuenta de su locura, le entra una angustia infinita. No sabe cómo ha podido ocurrir eso.

Al ver por primera vez al novio de su señorita, intuitivamente lo comparó con Julián, y entonces se acordó de que en una semana o más que estaba en la casa ni una sola vez había procurado ver al muchacho. Ahora, al mes escaso de no verlo, lo recuerda como una cosa lejana y que ha pasado a segundo término. No piensa siquiera en que él la añorará. Ella se va a Madrid, y mecánicamente cesa todo compromiso, todo lo que la ligaba al pueblo.

Otra sensación llena el alma de Tonina, y ésa pone espanto en su ánimo. ¿Podrá vivir al lado de los señoritos viéndolos quererse, siendo testigo de su felicidad?... Tonina no se siente con fuerza para ello... Y, sin embargo, ella necesita verlo, a él, al señorito Manolo. No concibe felicidad mayor que oír su voz simpática, cuando la saluda, cariñoso, al abrirla la verja, y luego mirarlo a hurtadillas por entre los visillos de batista del comedor. No puede renunciar a esos momentos, que son los más dulces de su vida, y comprende que debe alejarse, marcharse a su casa, otra vez con su madrastra, otra vez a lavar, a pasar frío; todo menos fomentar una ilusión irrealizable; y aunque Tonina no emplea estas mismas palabras, el mismo es el significado de sus pensamientos.

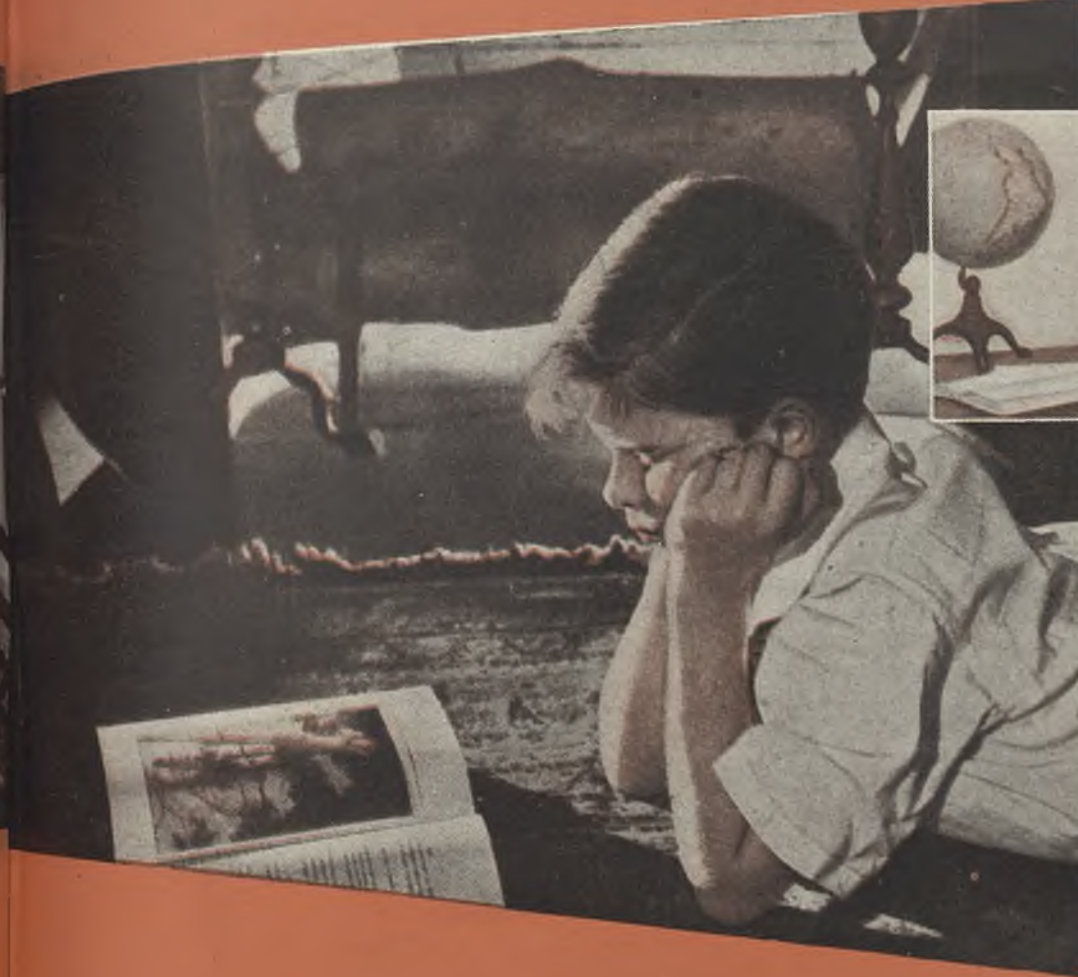
Y pasan los días del permiso, y Manolo se despide para regresar a Madrid, «a ir preparándolo todo» para el gran acontecimiento, que quieren se celebre en octubre: dos meses escasos. Ya antes de venir a la Sierra dejaron ellas tomadas sus disposiciones y elegidas telas y muebles, que durante su ausencia se han ido convirtiendo en todo lo necesario para alhajar el nido.

El coche, con la maleta a la zaga, espera ante la puerta el final de la larga despedida.

Doña Dolores le ha deseado ya tres o cuatro ve-

(Continúa en la pág. 50.)

IDEA!



¿Sin sitio...? Colocando bien los muebles siempre se encontrará sitio para un pupitre.

UN NIÑO Y UN PUPITRE

«¿Ves, mami? Aquí está mi silla.» El peque se sienta muy seriecito en un cajón pequeño y se acerca a otro de un tamaño un poco mayor. «Esta es la estantería donde pienso guardar mis cosas. ¿Verdad que me puedo quedar con ellos? Será mi pupitre y podré trabajar en él y guardar mis papeles igual que lo hace en su pupitre papá.» ¿Qué hacer ante la ilusión de los niños de tener un rincón para ellos solos donde puedan llevarse a cabo esos negocios para ellos tan importantes? * Aquí, en general, es cuando el «sentido común» de las personas mayores se dedica a chafar la ilusión con las tres

disculpas de «que no hay sitio», que «no hay dinero para comprar un pupitre» y que «no encuentras nada apropiado». A las tres se las puede contestar con dos palabras: «¡Qué tontería!», y además en estas páginas vamos a probar que lo es. Los niños del campo pueden tener un pupitre hecho de cajones viejos, y los tuyos, aunque vivan en la ciudad, pueden tener también los suyos. «¿Que no hay dinero?» Seguramente entre los muebles de la buhardilla encontrarás alguna cosa que te pueda servir. Es cuestión de ejercitar la imaginación. Que tu hijo te ayude. Su propio interés le hará ingenioso. «¿Que no tienes sitio?» Busca un rincón de la casa un poco apartado y por el que no haya que pasar mucho. Prueba el truco de las rinconeras. En nuestras páginas te indicamos la manera de hacerlo. ¡Hasta con luz indirecta y todo! «¿Que no encuentras nada apropiado?» ¿Eres verdaderamente sincera? ¿Has buscado o has mirado con el interés que la cosa se merecía? ¡No dejes de hacerlo! Tu hijo, y tú misma, estaréis encantados.



He aquí una solución: los libros bien a mano en esta librería a los lados del pupitre.

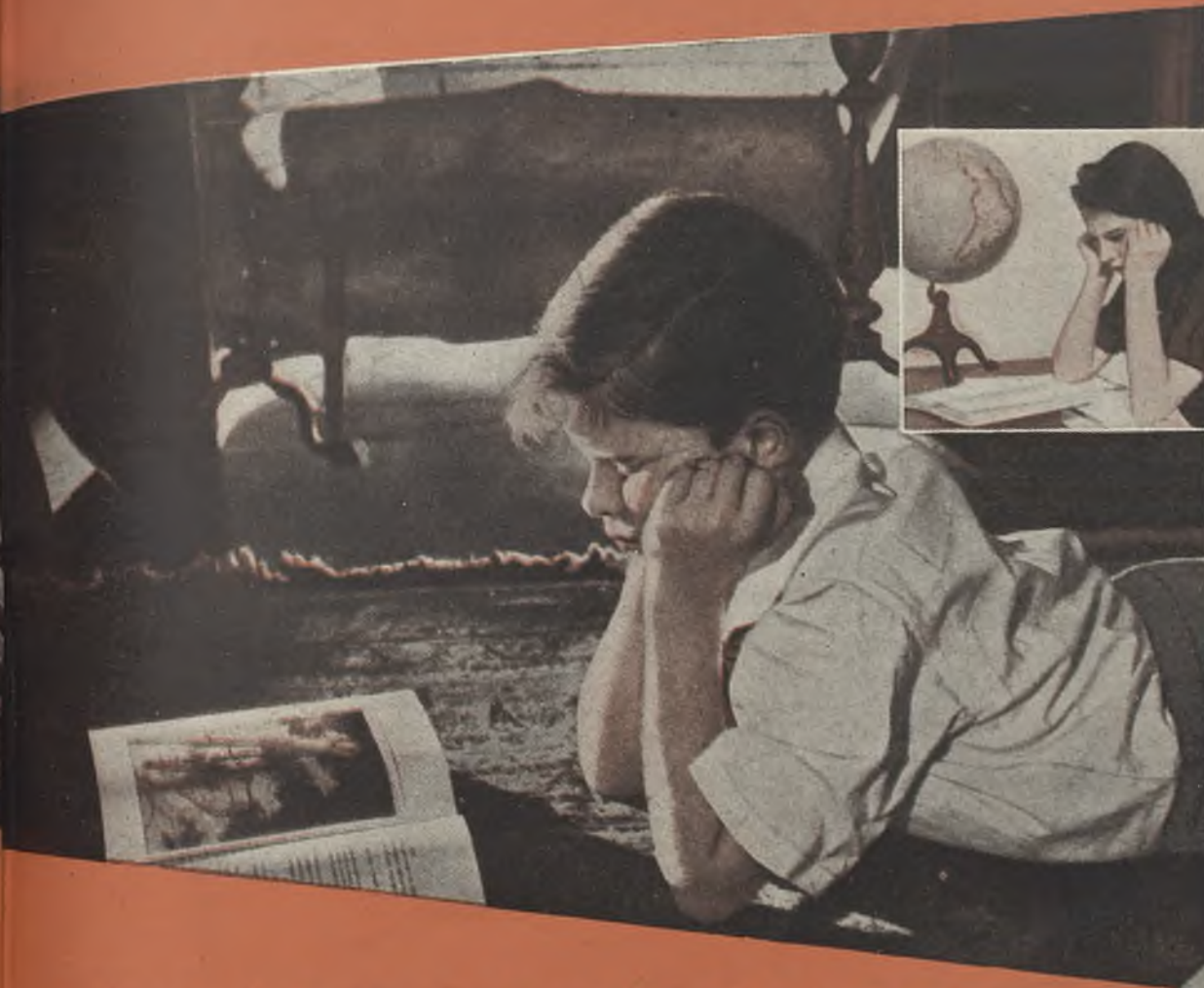


IDEA!



¿No es éste un pupitre de niño, bien pensado y distribuido?

IDEA!



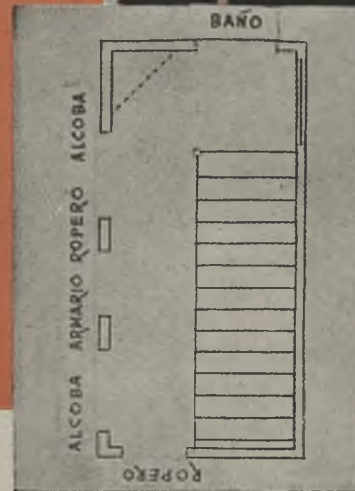
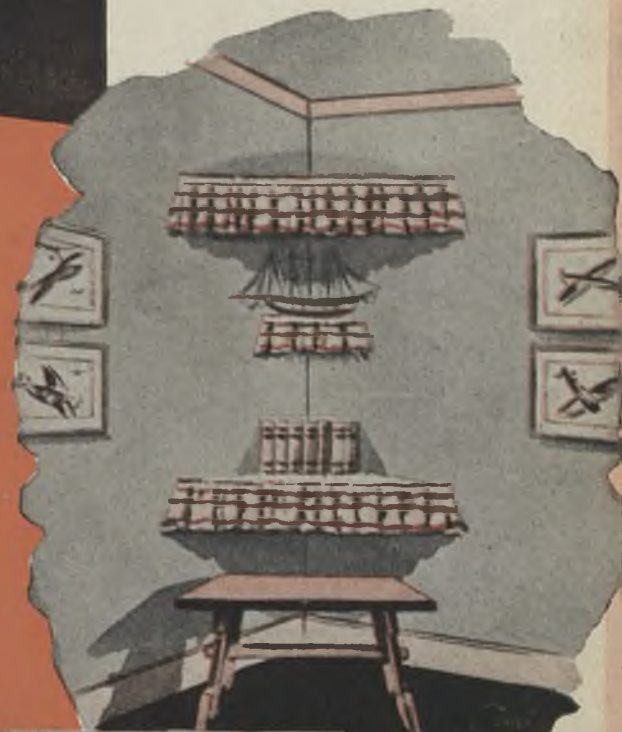
Cuidado con la luz...

...y las distracciones.

UN NIÑO Y UN PUPITRE

«¿Ves, mami? Aquí está mi silla.» El peque se sienta muy seriecito en un cajón pequeño y se acerca a otro de un tamaño un poco mayor. «Esta es la estantería donde pienso guardar mis cosas. ¿Verdad que me puedo quedar con ellos? Será mi pupitre y podré trabajar en él y guardar mis papeles igual que lo hace en su pupitre papá.» ¿Qué hacer ante la ilusión de los niños de tener un rincón para ellos solos donde puedan llevarse a cabo esos negocios para ellos tan importantes? * Aquí, en general, es cuando el «sentido común» de las personas mayores se dedica a chafar la ilusión con las tres

disculpas de «que no hay sitio», que «no hay dinero para comprar un pupitre» y que «no encuentras nada apropiado». A las tres se las puede contestar con dos palabras: «¡Qué tontería!», y además en estas páginas vamos a probar que lo es. Los niños del campo pueden tener un pupitre hecho de cajones viejos, y los tuyos, aunque vivan en la ciudad, pueden tener también los suyos. «¿Que no hay dinero?» Seguramente entre los muebles de la buhardilla encontrarás alguna cosa que te pueda servir. Es cuestión de ejercitar la imaginación. Que tu hijo te ayude. Su propio interés le hará ingenioso. «¿Que no tienes sitio?» Busca un rincón de la casa un poco apartado y por el que no haya que pasar mucho. Prueba el truco de las rinconeras. En nuestras páginas te indicamos la manera de hacerlo. ¡Hasta con luz indirecta y todo! «¿Que no encuentras nada apropiado?» ¿Eres verdaderamente sincera? ¿Has buscado o has mirado con el interés que la cosa se merecía? ¡No dejes de hacerlo! Tu hijo, y tú misma, estaréis encantados.



Iluminad bien el rincón donde esté colocado su pupitre. Un rincón de estudio sin luz es malo para trabajar.



He aquí una solución: los libros bien a mano en esta librería a los lados del pupitre.


TOALLAS



Los pequeños detalles suelen ser muchas veces los que dan la nota elegante de una casa. Hoy brindamos una bonita idea para las señoras casadas y las que se van a casar. ¿No os gusta este toallero en el que véis alineadas pequeñas toallas de diferentes colores? Pues lo interesante de él no es el motivo alegre que a primera vista nos da ese contraste de coloridos, sino el fin práctico que con ello se persigue. Reduciendo el tamaño de las toallas se reducirá también el consumo de jabón que para lavarlas se precisa, y así podréis cambiarlas cada vez que un invitado haga uso de ellas, sin preocuparos del mucho jabón que os gastará luego la lavandera. Para más economía podéis hacerlas en tela de hilo, saliendo una de cada metro cuyo ancho sea noventa centímetros.



He aquí cuatro modelos que os pueden servir de pauta: El primero, que es de color amarillo, lleva como único adorno un gran monograma bordado en color marrón. * Otro, en hilo blanco, tiene una cenefa rosa y las iniciales incrustadas en tela de hilo también rosa. * El modelo azul está adornado por un monograma en rojo bordeado por una guirnalda de rosas. * El rosa tiene, además de una cenefa incrustada en hilo blanco, una guirnalda bordada en dos tonos de color y unas grandes iniciales en los mismos colores.



● La uva es uno de los frutos más preciados que produce nuestro suelo, rico en azúcar, en sales minerales, en tanino, en celulosa y muy rico en vitaminas. Los bellos racimos dorados serán para todos, este año más que nunca, una maravillosa cura de salud.

UNA CURA DE SALUD

¿Cómo hacer una cura de uvas?

● Coged los granos, maduros, muy sanos, bien lavados, no importa la calidad, pero evitad los racimos ácidos o fuertemente sulfatados. Lavad los racimos en agua fría, después en caliente.

● Para disolver bien el sulfato que pueda tener el racimo, mojad éste durante un cuarto de hora en agua fría, y pasadlo tres segundos por agua casi hirviendo. Los frutos muy dulces y bien maduros son mejorados por el baño de agua caliente que mata los microbios exteriores, respetando los fermentos y vitaminas interiores.

● Si los que gozan de salud pueden sin cuidado alguno comer los racimos aunque estén mal lavados, los enfermos y los niños no deben tomar sino frutos perfectamente lavados, ya que si las vitaminas y los fermentos son útiles, los microbios son siempre despreciables.

COMED LAS UVAS ANTES DE VUESTRAS COMIDAS

● Los frutos comidos en ayunas, cuando el estómago no está cargado de alimentos, se digieren más de prisa y mucho mejor.

● Se comen entonces los granos dorados quince minutos por lo menos antes de sentarse en la mesa; de esta forma el azúcar de los frutos será mucho mejor utilizado por el organismo y producirá un pleno efecto.

COMO DOSIFICAR NUESTRA CURA DE UVAS

● Los niños pequeños pueden beneficiarse de esta cura desde los tres años.

● A los tres años: 30 grs. de uvas frescas y muy maduras, dados cuatro veces por día, antes de las comidas (un cuarto de hora).

● A los seis años: 30 grs. de uvas frescas y maduras, dados cuatro veces por día, un cuarto de hora antes de las comidas.

● A los diez años: 100 grs. de uvas frescas y maduras, dados de la misma forma.

● Hasta esta edad no se debe dar, bajo ningún concepto, las pieles y las pepitas. El estómago y el intestino, frágiles, de los niños no pueden soportar estos desperdicios, y los cólicos tan frecuentes sobrevienen, no a consecuencia de los frutos, pero sí de los desechos duros de los frutos o de los frutos verdes.

● Se continúa así, dosificando según la edad: doce años, 120 grs.; quince años, 150 grs. Pero a partir de esta edad, las dosis pueden ser aumentadas sin inconveniente, a condición de tirar pieles y pepitas. Los enfermos harán como los niños para soportar bien la cura y sacar de ella todo el provecho posible.

● A partir de los veinte años se puede comer más de 200 grs. de uvas de una sola vez, repitiéndolo cuatro veces por día. No se debe pasar de los 400 grs. a la vez, so pena de posibles trastornos digestivos.

● A los veinte años, como a los cuarenta o sesenta, 300 grs. de uvas cuatro veces por día.

● Se deben hacer seis días de cura para que se dejen sentir los efectos bienhechores.

● Esta es una dosis que no se debe sobrepasar mucho, ya que puede exponerse a sufrir un trastorno digestivo que le resultaría nocivo.

¿JUGO DE UVAS, O RACIMOS ENTEROS?

● Se pueden tomar las uvas con pieles y pepitas, pero las personas que digieren con dificultad, los niños, los débiles y los enfermos, deberán abstenerse.

● Siendo la alimentación actual más bien voluminosa y

poco nutritiva, es inútil ensuciar el estómago y el intestino con pieles y pepitas, las cuales no se descomponen en nuestro tubo digestivo.

● Hasta la edad de tres años, los niños deben tomar jugo de uva preparado con la mayor limpieza. La máquina o tela serán escaldadas cuidadosamente.

● Los adultos y jóvenes podrán tomar la uva entera, pero deben hacerlo lentamente para ayudar así a realizar una buena digestión.

● Los jugos de uva que se preparan no son nunca tan puros ni tan asépticos como los racimos enteros cuidadosamente lavados y secos.

¿CUALES SON LOS EFECTOS DE LA CURA?

● En primer lugar, el aumento de secreciones glandulares, los riñones eliminan el agua vital de la uva al mismo tiempo que las toxinas.

● Las glándulas estomacales, la vesícula biliar, las glándulas pancreáticas e intestinales siguen el movimiento de los riñones y ofrecen un retorno de actividad que arrastra las menzugas de nuestro organismo.

● Si hace calor, las glándulas sudoríficas no permanecen inactivas y una limpieza completa de nuestro organismo es llevada a cabo. Pues en el interior las células de nuestro cuerpo, las vitaminas transportadas por la sangre actúan con igual actividad.

● La uva contiene, sobre todo, las vitaminas B y C, además de los fermentos preciosos contra la forunculosis y la infección bajo todas sus formas.

● El zumo de uva es un alimento admirable que construye las células vivientes, o las regenera, y las purifica, al mismo tiempo que las fortifica.

● Para los trabajadores, consumir uvas frescas o secas en grandes dosis es obtener verdaderas fuerzas, una resistencia superior al esfuerzo y un dinamismo potente.

● La uva fresca o seca, pero cruda, es más vitalizante que el vino. Sin embargo, no abuséis de la uva... Vale más hacer diez días de cura que comer diez veces más en un solo día. La uva se conserva bien si se la lava al agua fresca, y si se la deja al sol o en un lugar cálido y seco termina su maduración y resulta aún más sabrosa. La humedad persistente del aire o de los granos pudre estos frutos; pero un buen lavado de agua corriente no resulta jamás perjudicial, sino todo lo contrario.

● ¿Pero la cura resulta onerosa?

● No, ya que es una economía de médico y farmacéutico lo que conseguiréis.

COMPOSICION DE LAS UVAS

● Según las cualidades, según su procedencia, según su madurez, las uvas tienen composiciones químicas extremadamente diferentes:

● He aquí un mediano análisis de buena uva fresca y azucarada: Agua vital, 78 por 100; proteína, 1 por 100; glucosa, 20 por 100; cenizas, 1 por 100. Las pepitas contienen materia grasa, de la que se puede hacer un aceite no comestible.

● Esta uva da aproximadamente 20 calorías por 100 gramos. La uva seca es en extremo azucarada y sin agua. A pesos iguales, es más nutritiva, porque su jugo se encuentra más concentrado.

● Es una píldora de confitura. He aquí, aproximadamente, lo que contiene:

● Uva seca: agua vital, 25 por 100; proteína, 2 por 100; glucosa, 71 por 100; cenizas, 2 por 100. (Materias grasas en las pepitas.) Calorías en los 100 gramos: alrededor de 295.

● Esta uva no está completamente seca y contiene, por lo tanto, un poco de agua. Este es su mejor estado.

CONFITURA SIN AZUCAR

CONSEJOS UTILES

1.º Utilizad los jugos muy frescos, es decir, seguidos a la extracción de los frutos para que no haya lugar a la menor fermentación.

2.º No os sirváis de cobre estañado a causa de la acidez de los frutos.

3.º No empleéis la albilla, más bien las uvas rojas y las variedades de la uva moscatel (blanca y negra).

4.º No llenéis el recipiente más que hasta la mitad, pues el jugo sube como la leche. Agitad constantemente para evitar que la confitura se adhiera al fondo.

5.º Coced hasta la consumición de la mitad generalmente, lo que da alrededor de 36º al peso de jarabe.

El jugo debe tomar, al caer sobre un plato una gota, la forma de perla.

6.º Colocad los tarros en un lugar seco; la uva da tendencia a absorber la humedad del aire.

7.º Colocad la uvada en tarros de arenisca; si podéis, cubridlo con una capa helada de membrillo de tres a cuatro centímetros de espesor. Todo será perfecto.

Contad con cuatro kilos de uva para obtener de un kilo a 1,200 kilos de uvada.

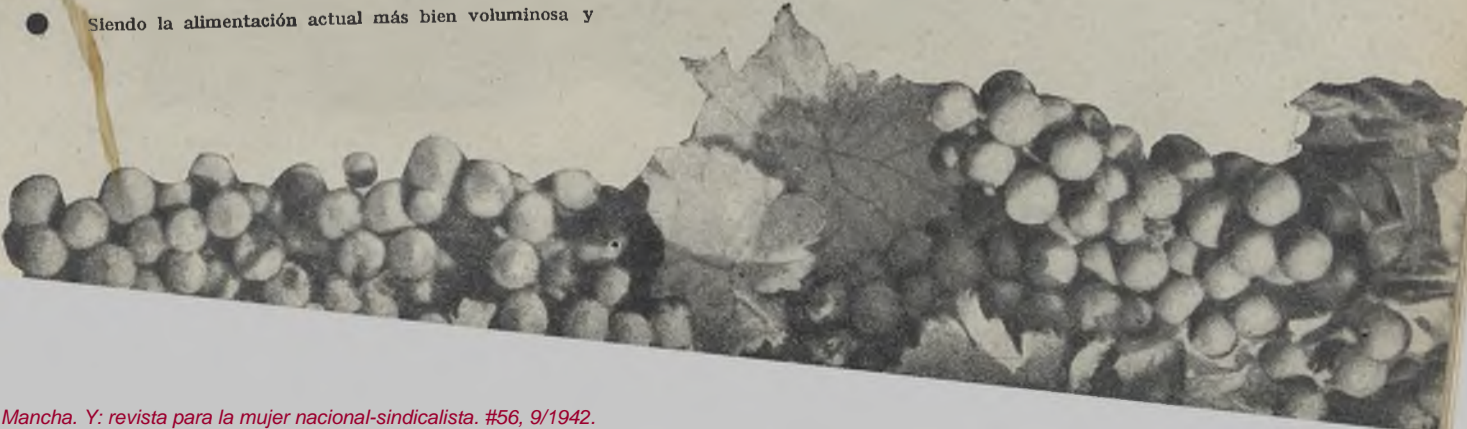
UVADA PROPIAMENTE DICHA

● Jugo de uva fresca. Dejad cocer hasta la reducción al tercio del volumen inicial, agitándolo constantemente. Guardadlo en tarros, preservándolo de la humedad.

UVADA DE BORGOÑA (con peras).

● Coced el jugo de uva hasta la reducción a los dos tercios; agregad peras peladas y cortadas en rajitas de dos a tres centímetros y una vaina

(Continúa en la pág. 50.)



REPORTAJE, POR JUAN DE DIEGO

¿Usted puede imaginarse, sentado en la terraza de un café a la sombra de un toldo, viendo pasar coches y tranvías, sintiendo ruido de aviones, llevándose a los labios una caña o un vermut, que en Madrid, en pleno siglo xx, haya tres Imperios? No. Si hubiera algún osado capaz de decirse, usted no vacilaría en dudar de su equilibrio mental. Y, sin embargo, es cierto. En Madrid, actualmente, hay tres Imperios. Y es probable que algunos más. Pero al fin de cuentas tres solamente (1)—¿solamente?—, han sido los descubiertos por el abajo firmante a base de suelas y constancia; medio y cualidad, respectivamente, imprescindibles a todo aquel que se precie de periodista, ya bueno o ya malo.

¡Ah! Pero no debe usted alarmarse. No se trata, ni mucho menos, de un descubrimiento arqueológico que nos haya revelado, después de largas y penosas excavaciones, la existencia de tres lejanas ciudades pertenecientes a otros tantos lejanos Imperios. Para su mayor tranquilidad le diré que ni siquiera ha tomado parte en el asunto esa especie de hombre bajito, huesudo y raro, que usa gafas con armadura de aluminio, paraguas y salacot, y al que la gente, en forma vulgar, llama sabio... No, no es eso. Se trata de varios grupos de señoritas, estudiantes unas, empleadas las más, que huyendo de las pensiones y de las casas de huéspedes, con muy cuerdo sentido, se han reunido, a modo de familias, en piso aparte, para poder vivir en cómoda, limpia y económica unión.

Y ahora, una vez hecha la aclaración y suponiendo que usted disponga de algún tiempo—muy poco es el que se necesita—, yo le invito a visitar y recorrer el territorio de estos tres Imperios (el de las Caras Bonitas, el del Buen Humor y el de Vive como quieras), donde las columnas de mármol y piedra son desconocidas y las estatuas de héroes legendarios, larga barba y rostro feroz, brillan por su ausencia. En cambio, si encontraremos caras bonitas, risas, gracia y simpatía, todo en gran abundancia. No se haga, pues, de rogar, y véngase conmigo.

¿Convencido? ¡Vamos entonces! Realicemos la primera visita.

↓ La radio, las revistas, la hora... como debieran ser todas las horas.

EL IMPERIO DE LAS CARAS BONITAS

Se halla situado en la calle del Prado, número 3, principal derecha para más detalles. A primera vista parece muy moderno y alegre. No es un Imperio antiguo. La joven y agraciada doncella que nos abre la puerta tampoco se parece en nada a las mujeres de la época griega o romana. Por el contrario, cuando preguntamos con toda seriedad, cual corresponde, por la Emperatriz, la bella fámula, entorpecido su discernimiento por la pregunta, se nos queda mirando con la boca abierta. Afortunadamente vemos llegar por el pasillo a una de las señoritas, y ella nos libera de dar muchas explicaciones. Una sola palabra—«periodista»—basta para que nos haga pasar a una confortable salita.

Inmediatamente nos enteramos que se llama María del Carmen Tiscar. La belleza y simpatía de este primer habitante del feliz Imperio de las Caras Bonitas nos hace esperar grandes y maravillosos deleites para nuestra vista.

—¿Cuándo y cómo fundasteis este Imperio, María del Carmen?

—Hace más de un año, con motivo de un hecho incalificable sucedido en la pensión donde estábamos. Había allí un señor que no hacía más que



que se rige el Imperio, original código, que por considerarlo de interés transcribimos a continuación. I.ice así:

Artículo 1.º Para llegar a ser ciudadanas de este Imperio se necesita la garantía de otras dos que lleven en él, por lo menos, cuatro meses.

Art. 2.º El empleo del cuarto de baño, por las mañanas, no excederá de diez minutos.

Art. 3.º La comida se hará a las dos y media por la tarde y a las diez por la noche. La que llegare después de estas horas se atenderá a las consecuencias de comer frío.

Art. 4.º Cada semana llevará una la administración y otra el régimen de comidas. No se admiten protestas.

Art. 5.º Como medida de sanidad, moral y física, se prohíbe terminantemente cantar los «cuplés» de moda.

Art. 6.º Las conferencias telefónicas no excederán de quince minutos. En caso contrario se cortará la comunicación.

Art. 7.º No se permiten visitas con pantalones, exceptuando a los padres, hermanos y tíos; pero en ningún caso tratándose de un primo o pariente lejano. Aunque sea verdad.

Art. 8.º La que desee algún extraordinario en las comidas será por su cuenta.

Art. 9.º Queda terminantemente prohibido hablar con los vecinos por el balcón.

Apéndice.—I.a que no esté de acuerdo con estas normas podrá elegir entre marcharse o conformarse.

Y nada más. Ni que decir tiene que después de esta lectura no es necesario preguntar más cosas. Ya nos hemos enterado de todo. Pero Carmen Fuerta, una simpática galleguina, simpática y expresiva, antes de irnos nos invita a escuchar un concierto de gaita. Muy seria, nos asegura que el melancólico instrumento es lo único que mitiga sus dolores. Las demás se quejan de que impregna la casa de tristeza...



← El correo sigue siendo el acontecimiento de los siglos.



Y con pena, con mucha pena, luego de escuchar las sentidas notas, nos despedimos de todos los habitantes del feliz Imperio de las Caras Bonitas, del que nos llevamos un recuerdo imborrable. Seguidamente pasamos a nuestra segunda visita.

EL IMPERIO DEL BUEN HUMOR

Es el más antiguo. Su fundación data de 1939. Fue entonces, recién liberado Madrid, cuando cuatro de las cinco señoritas que hoy lo constituyen decidieron librarse de la tiranía patronil.

—Créame, que era superior a nuestras fuerzas—nos dice Nieves Mayo, al parecer la Emperatriz.

—¿Por qué le llaman a éste Imperio del Buen Humor?

—Porque todas gozamos de un humor excelente. Aquí no hay penas. Vea, si no, qué caras tan risueñas.

Y sonriente, nos indica los rostros de Lolita García y Elisa Mayo, cuyo aire alegre y despreocupado es digno de causar envidia.

—Actualmente no estamos

diez de la noche; pero trajo cinco horas de retraso, y por no pagar las cuarenta y dos pesetas de multa no volvió...

—Ahora atravesamos una época muy mala; ya ve que sólo somos tres, y por ello nos resulta algo más cara la vida. Pero en tiempos normales venimos a salir por unas siete pesetas. Y ésta ha sido nuestra pregunta final. Nieves Mayo, Lolita García y Elisa Mayo, nos acompañan hasta las mismas fronteras de su Imperio, donde nos despedimos, deseándoles todo género de prosperidades. Y pasamos a hacer la tercera y última visita.

EL IMPERIO DE VIVE COMO QUIERAS

¿Usted ha visto la película? ¿No? Bien, es lo mismo. No importa. Venga usted conmigo sin ningún reparo. ¡Ea!, ya estamos en la casa: Menorca, 29, segundo, C. Ahora un timbrazo, y adentro...

¡Sí, sí! Que se cree usted que entrar en este Imperio es cosa fácil. Primero hay que contestar a un detallado interrogatorio, y sólo cuando sus ciudadanas se han convencido de que no tenemos nada que ver con las pensiones y de que no hay ninguna de nuestras antepasadas que haya sido patrona, sólo entonces es cuando le abren la puerta.

Pero... ya estamos dentro. El recibimiento es sencillo: un perchero, dos butacas y cinco sillas. La «recibidora» es más digna de atención.

Esta es la hora emocionante del «parchis», cuando se juegan—así como así—millares de pesetas.

¿Quién llama!



más que nosotras tres. Las demás se encuentran disfrutando del permiso veraniego, al lado de sus familias.

—¿Qué régimen interior llevan?

—El más a propósito para no tener preocupaciones y pasarlo lo mejor posible. La administración, casi permanente, la llevo yo, porque los turnos que antes hacíamos, cuando éramos más de diez, no dieron resultado. Más de un día, por desconocimiento o abandono de la que estaba de turno, nos hemos quedado sin comer.

Ante el triste recuerdo, Lolita y Elisa tuercen el gesto y se ponen muy serias. Es la única vez que han dejado de sonreír...

Nieves Mayo continúa: —También tenemos un reglamento muy severo. A la que infringe las normas del Imperio le imponemos castigos rigurosísimos.

—¿En qué consisten las penas?

—Por regla general son pecuniarias, y las imponemos cuando alguna llega tarde a cenar. Por cada minuto que transcurre después de las diez de la noche, hay que abonar quince céntimos.

—¿Y qué destino dan a lo recaudado?

—Lo reunimos y a final de mes compramos una tarta o sacamos un palco para el teatro...

La risa juvenil de Elisa nos hace volver la cabeza.

—Es que me estoy acordando de una—explica—que al día siguiente de vivir aquí fué a buscar a sus padres a la estación. Llegaba el tren a las

—Pase, pase. Ibamos a comer ahora mismo, pero no importa.

Y pasamos al comedor, situado al extremo del pasillo. La mesa está puesta. Adornando uno de los muros hay una larga hilera de caricaturas. Todas son mujeres y tienen aire de características de teatro. Con temor de una respuesta afirmativa, preguntamos si son también ciudadanas del Imperio.

—No—responde Marisa Tapia, encantadora en sus veinte abriles—. Son las caricaturas de todas las patronas que hemos tenido. Para recordarlas, ¿sabe usted? Cuando una protesta en la comida se las enseñamos para que se consuele.

—¿Cuántas son ustedes?

—Nada más que cuatro. Claro que hace tan sólo dos meses que lo fundamos. El primero de mayo.

—Entonces es el Imperio más joven.

—Sí, todavía no le han salido canas. Cerca, surge de pronto una voz potente cantando un trozo de ópera.

—Es la señorita X—nos explica Marisa—, que porque tiene novio y se va a casar dice todas las cosas cantando.

—¡Ah! ¿Pero está diciendo algo?

—Pide la comida con música de «El Trovador».

—Ya. ¿Y usted no tiene novio?

—¿No ve que digo las cosas habladas?

—¿Puedo decirlo?

—Bueno, dígalo, a ver si pica alguno.

Y Marisa, con las mejillas ligeramente coloreadas, sonríe. En este momento se abre la puerta, y entran la señorita X y Eilar Diez Olániz, que también piensa casarse en seguida.

—¿Es cierto que se casan ustedes en breve?—les preguntamos.

—¿En breve?—responden ellas muy sercicitas—. No, nos casamos en Madrid...

Y como si no hubieran dicho nada, se sientan a la mesa.

(Continúa en la pag. 49)

Estamos en plena estación de los higos. Consumidos frescos, son maravillosamente nutritivos y refrescantes; pero pensad que secos o confitados serán un precioso recurso para el invierno. Muy alimenticios, muy ricos en glucosa y en vitaminas, constituirán un delicioso postre que todos apreciarán.

CONFITURA DE HIGOS

★ Siendo los higos un fruto muy azucarado, basta con 375 gramos de azúcar por kilo de higos frescos. Limpiad los higos sanos, cortados en cuatro; haced en seguida un jarabe de azúcar, a razón de un vaso de agua por cada kilo de azúcar. En el momento en que perla bien, agregad los higos cortados. Dejadlos cocer unos treinta minutos. Al fin de la cocción podéis añadir el zumo de uno o dos limones, lo que dará a vuestra confitura un perfume agradable.

HIGOS CONFITADOS

★ Elegid higos bien maduros y recientemente cortados. Ponedlos en un recipiente de barro con agua fría y hacedlos cocer hasta que estén bien tiernos. Retiradlos entonces del recipiente y colocadlos en un lebrillo lleno de agua fría. Cuando estén fríos escurridlos sobre un tamiz. Haced de nuevo un jarabe como el anterior, cocedlo hasta que perle y volcad los frutos en el jarabe, cociendo, y al primer hervor retiradlo del fuego. Dejadlos macerar veinticuatro horas. Sacad los higos, volved a poner el jarabe en el fuego; cocedlo hasta que se dore. Bañad los higos en el jarabe, y al primer hervor retiradlos del fuego, dejándolos macerar tres días. Ponedlos una tercera vez en el fuego y proceded como las veces anteriores. Podéis conservar los higos en el jarabe o helarlos, después de haberlos dejado macerar durante una decena de días.

CONSERVAS DE HIGOS

★ Esperad a cogerlos cuando estén bien maduros; extendedlos al sol sobre cañizos, volviéndolos frecuentemente. Cuando estén bien secos, introducidlos repetidas veces en agua hirviendo; escurridlos y secadlos. Perfectamente podéis colocarlos en cajitas de madera, bien apretados los unos contra los otros. Poned, de trecho en trecho, ho'as de laurel. Cerrad las cajas y esperad unos dos meses para consumir tan delicioso fruto. Podéis, igualmente, envolverlos en ho'as de higuera, haciendo pequeños paquetes que no excedan de los 500 gramos.

PUDIN DE HIGOS

★ Tomad 500 gramos de higos secos, hacedlos cocer con agua, escurridlos bien y ponedlos en un tazón. Envainillad ligeramente el agua de la cocción de los higos y, en plena ebullición, añadid tres cucharadas grandes de crema de avellana y crema de arroz mezcladas (a falta de harina ordinaria, aumentando un poco la dosis), para hacer una papilla espesa, que se deja cocer de diez a veinte minutos, a pleno fuego. Una vez fuera del fuego añadid (si tenéis) dos yemas de huevo y la clara batida en blanco, muy sólido.

Verted, continuando el batido, en la crema caliente. Verted esta crema sobre los higos y dejadlos enfriar. Este pudin excelente no exige ni azúcar, ni leche, ni mantequilla y tiene un gran valor nutritivo.



JUANIN MORA OLIVER.—Natural de Pollensa (Mallorca). Edad: siete meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Hijo único.



MARI REYES PELLON DE LEON. Natural de Sevilla. Edad: dos años. Crianza artificial. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hace el número ocho de sus hermanos.

¿No es una hermosura el ver estos niños? ¿No se alegra vuestro corazón de mujeres españolas? Confesamos ingenuamente la satisfacción que sentimos al ver el éxito creciente de nuestro Concurso infantil. Cartas y cartas llueven a nuestra Redacción, y que no se inquieten las mamás si los retratos de sus niños tardan en publicarse. ¡El más riguroso turno es guardado! Y que las mamás se alegren y esperen con interés los próximos números de la Revista «V», puesto que a ellas, personalmente y en relación con este Concurso, les espera una gran sorpresa. ¡Y bien agradable por cierto!



MARIA DEL PILAR LOPEZ GARCIA.—Natural de Algeciras (Cádiz). Edad: treinta meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hija única.



JULIO PONZOA CERON.—Natural de Murcia. Edad: doce meses. Crianza natural. Vacuna antivariólica. Hijo único.



JOSE COTS BARALDES.—Natural de Rajadell (Barcelona). Edad: diez meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hace el número dos de sus hermanos.



PEPE JESUS GOMEZ PEREZ.—Natural de Rioja (Almería). Edad: veintidós meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hace el número tres de sus hermanos.



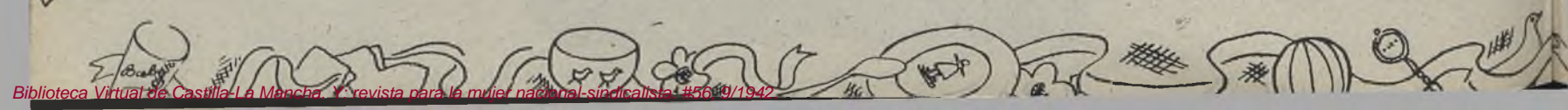
JUAN JOSE FUENTES MORANO.—Natural de La Coruña. Edad: diecisiete meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica.



MARI CARMEN BARDAVIO GRACIA.—Edad: treinta meses. Natural de Alcañiz (Teruel). Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacunas: antivariólica y antidiftérica. Hace el número dos de sus hermanos.



JOSE EDUARDO MARCO CARRERES.—Natural de Yecla (Murcia). Edad: veintidós meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hijo único.





Las condiciones para tomar parte en el Concurso son las siguientes:

- 1.ª En este Concurso pueden tomar parte todos los niños españoles (entiéndase, como es natural, también niñas), hasta la edad de los cinco años inclusive.
- 2.ª Al dorso de la fotografía vendrá pegado un papel en el que se indicará, escrito claramente, edad y nombre del niño. Pueblo y provincia de donde es oriundo. Clase de alimentación que se ha usado para su crianza. Enfermedades que ha sufrido y vacunas que se les han puesto. Cantidad de hermanos y número que él hace en la familia.
- 3.ª Se entenderá al mandar la fotografía que se pierda todo derecho a ella, no pudiendo comprometerse de ninguna manera la Revista a la devolución de estas fotografías.
- 4.ª Las fotografías pueden ser de cualquier tamaño y tanto de profesionales como de aficionados, siendo la única condición que el pequeño concursante aparezca solo en ella. No deben estar iluminadas.
- 5.ª El próximo 30 de septiembre se cierra definitivamente el plazo de admisión de fotografías.
- 6.ª Además de las fotografías, debe acompañar a éstas el cupón especial que para este Concurso se publica en esta misma página.

CUPÓN
Concurso
NIÑOS



MARIA LUISA GARCIA RODRIGUEZ.—Natural de Candois (Oviedo). Edad: nueve meses. Crianza artificial. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Tiene dos hermanos.



JOSE MARIA MARTI TEIXIDOR.—Natural de Sabadell (Barcelona). Edad: seis meses. Crianza natural. Vacuna antitífica. Enfermedad: ninguna. Hace el número siete de sus hermanos.



BARTOLOME NADAL MONCADAS.—Natural de Muro (Mallorca). Edad: cuatro meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna: B. C. G. antituberculosa. Hijo único.



JOSE ANTONIO GUTIERREZ DE LA CHICA.—Natural de Villa Sanjurjo (Marruecos). Edad: veinte meses. Alimentación artificial. Enfermedades: bronquitis a los ocho meses. Vacunas: antivariólica y antidiftérica. Tiene un hermano.



MERCEDITAS PELAZ SANCHO.—Natural de Lérida. Edad: doce meses. Crianza natural. Enfermedad: ninguna. Vacuna antivariólica. Hija única.



DAMASO CAGIGAL RUBALCABA.—Natural de Hoz de Anero (Santander). Edad: veintiséis meses. Criado a leche. Enfermedad: ninguna. Tiene dos hermanos.



PEPITO DOMINGUEZ MORALES.—Natural de Almería. Edad: nueve meses. Crianza natural. Vacunas: antivariólica y antidiftérica.



ROSARITO REPETTO LAVIN.—Natural de Penagos (Santander). Edad: ocho meses. Crianza natural. Tiene una hermana gemela.



MILAGRITOS EDILIA GONZALEZ BERMUDEZ.—Natural de Barrax (Albacete). Edad: once meses. Crianza natural. Enfermedades: sarampión. Hace el número siete de sus hermanos.



La hora

POESIA, LOGARITMOS Y RELOJES. DIVAGACIONES SOBRE LA HORA

Y pues que nuestra decadencia se marca cuando «el sol se pone en Flandes», justo es que nuestro resurgir imponga su permanencia en los Estados de España. De «efecto», ya aquí «vivimos al sol»: preside nuestro despertar y aún está dispuesto a velar nuestro sueño. Lo cual, aparte de otras razones muy serias de economía y buen gobierno, permite un optimismo geográfico maravilloso. Había que viajar mucho por los atlas o por las bolas giratorias para imaginar tan diferentes dimensiones como señala el Polo o el Ecuador. Nos habían hablado de seis meses de luz y seis de sombras; de doce horas de sol y doce de nocturnidad... No tenemos que ir en busca de fenómenos ni fantasías: todas las vamos trayendo a casa. Vamos matando la sombra y cada vez es más corta. Aunque parece que algunos distinguidos noctámbulos de otros tiempos opinaron con lamentación que la noche tenía una brevedad desconcertante. Y que el día, sobre todo en las horas de trabajo, era muy largo.

Los tiempos son otros. Se vive en tensión de quehacer e inquietud. Hemos de producir: queremos reconstruir. Una prisa violenta y noble nos impulsa. En cada una de las rutas que la existencia permite, colas interminables de gentes que se empujan para llegar a la meta.

La meta... En arte se llama la gloria. En las carreras liberales, crédito y reputación; en los negocios, dinero. (Esta casi inasequible, pues si bien existen extraños seres que tienen algún dinero sin heredar, no existe límite para la avaricia, y así, quien tiene fincas quiere un barco, y aquel que tiene tierras quisiera poseer enteras las ciudades.)

Hoy son otras las perspectivas e infinitas las ambiciones. Aunque en fuerza de querer ser poderoso se venda el espíritu a lo mezquino. Pero no divaguemos sobre lo complicado y vamos a charlar simplemente de la hora y del tiempo.

EN EL OBSERVATORIO ASTRONÓMICO

A don José Tinoco se le ha quedado el cielo reflejado en los ojos. Y le presta su azul una mirada indulgente que rima bien, para animarme, con la sonrisa permanente y benévola. Porque es muy difícil, sin su hábil complacencia, acercar la ciencia infusa de las estrellas a una mentalidad, cual la mía, más dada a la anécdota literaria que al profundo conocimiento.

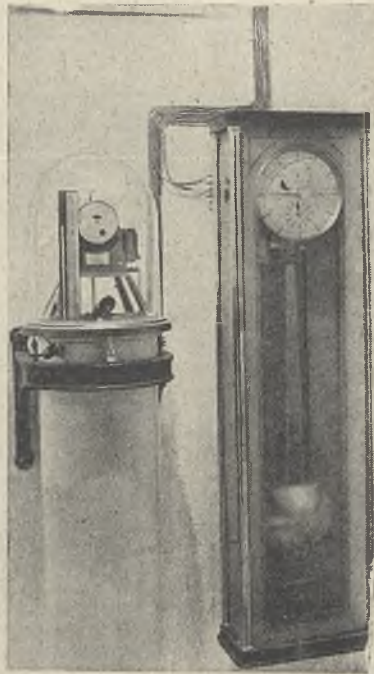
La Astronomía es ciencia demasiado complicada para un cerebro de mujer. No lo digo sólo para disculparme. Esta opinión la comparten mis compañeras de generación y sexo, puesto que no existe ni una sola en nuestra patria dedicada a la meticulosa tarea de medir—¡qué horror, a fuerza de cálculos sobre la tabla de logaritmos!—las distancias y las vicisitudes de las estrellas.

Es precisa toda la simpatía cordial del señor Tinoco para neutralizar mi fastidio ante estos caballeros que destrazan la poesía. ¡Pensar que los luceros y los astros se miden, y que la importancia de su «ser o no ser» reside en la Aritmética! También existen poetas que hacen sonetos con la preceptiva literaria a mano. Pero no superan la emoción de un grito o de una lágrima.

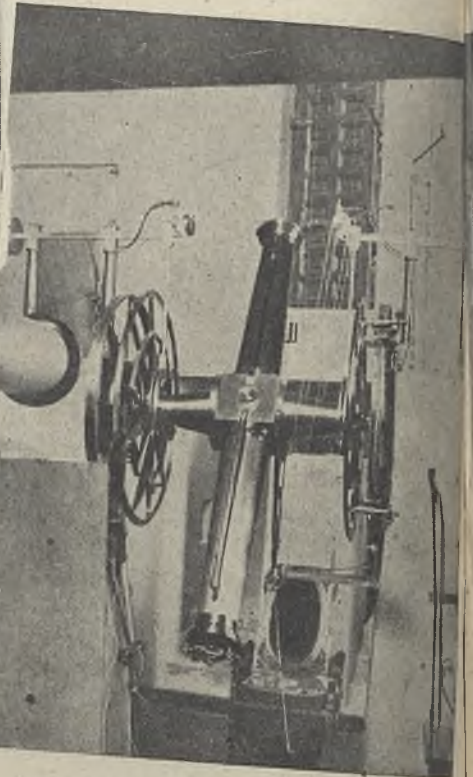
El Sol, como es varón, gusta de corretear y le es infiel a las horas. Cumple y conoce su masculina misión y juega, vence y se aprovecha. Las estrellas, conscientes de su papel, son mucho más estables. Así pues, los técnicos han desposeído de su valor efectivo a la hora solar y miden el tiempo por la sidérea, que tiene por base una estrella. Aunque, a lo que parece, en Astrología como en sociedad hay que dejarse influir y hasta dominar por las apariencias.

La suprema autoridad, que pudiéramos llamar, de todo esto de la hora y el tiempo la ejercen los husos horarios, que distan entre sí 15° de arco. En la antigüedad cada nación se regía por su meridiano; pero esta persistencia en la costumbre hubiera sido un lío horroroso en relación a los viajes por ferrocarril. Aun así es tarea de cerebros muy bien organizados retener la hora que es en cada país; pero se llega a un éxito decentito grabando en la memoria que de uno a otro huso existen sesenta minutos de diferencia. Y quede constancia de mi memoria y de lo bien que explica el señor Tinoco dejando en letras de molde las naciones que comprenden el primer huso: Europa Occidental: Inglaterra, Francia, España y Portugal. El segundo es la Europa Central; el tercero, la Oriental. Y ya está bien.

← El reloj popular, en el que toda España cree: el de la Puerta del Sol, de Madrid.



↑ Dos relojes eléctricos de gran exactitud, uno de ellos encerrado en campana de cristal, para que no le afecten las variaciones de la presión atmosférica.

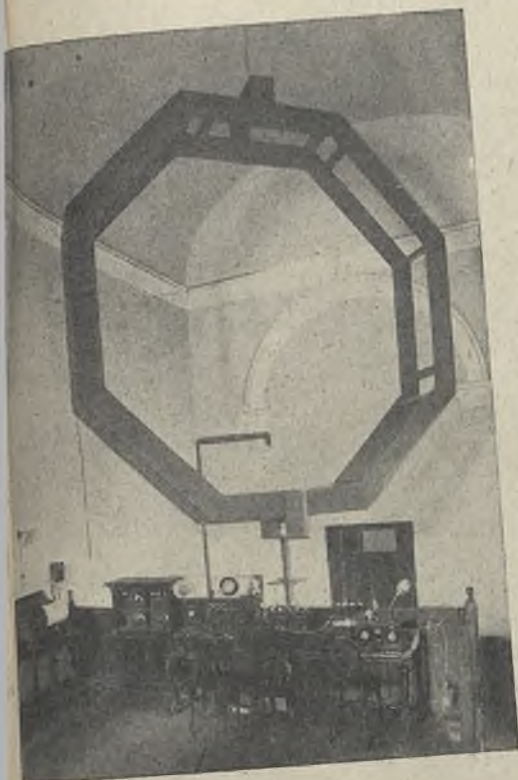


Anteojo meridiano, con el que se observan ↑ pasos de estrellas para determinar el adelanto o atraso del reloj.

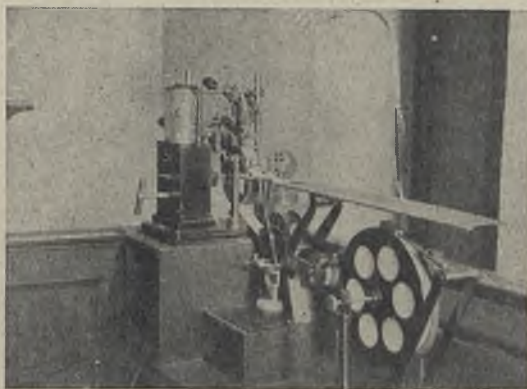




↑ La torreta del Observatorio Astronómico de Madrid.



↑ Instalación receptora de radiotelegrafía, con su gran antena de cuadro, para captar las señales horarias que envían de otros Observatorios.



↑ Cronógrafo en el que se inscriben las señales, con la precisión de una milésima de segundo.

← «De buena gana...»—y el niño tiene un pensamiento amenazador...

(Fotografías del OBSERVATORIO ASTRONÓMICO)

La máxima potencia, pues, sobre nuestros relojes es Greenwich, que por cuestiones de grado más o menos lleva con Madrid una diferencia exacta de 14,45 minutos, adelanto que se pierde en Valencia, por estar situada en el meridiano de la estación inglesa.

Parece que no es ninguna herejía decir que hasta los astros son arbitrarios y que la realidad del Sol que vemos es bastante ficticia. Por ello, estos señores inteligentísimos que han dedicado su extraordinario cerebro a quebraderos tan duros del pensamiento y no pueden permitir las veleidades de los habitantes del firmamento, los dominan con unos relojes eléctricos, sometidos a una temperatura y una presión constantes, que desprecian los juguetes del Sol.

Aunque no debe de ser fácil dominar ni siquiera el alma mecánica de un reloj. Y tal vez estos de la electricidad también tengan sus bromas.

«LA BOLA», ARBITRO DE NUESTRO TIEMPO

Los madrileños corrientes tenemos un árbitro que rige nuestros destinos y nos impone su ley: el reloj de la Puerta del Sol, que la radio se ha encargado de introducir repetidas veces cada día en nuestras casas. Este importante embajador del tiempo nos autoriza cada año a entrar en el siguiente con puntualidad. Y nos da pretexto para llegar tarde a las citas sin disculpa de ignorar su hora. «Van ustedes a oír...»

Durante muchos años, «el reloj de Gobernación» tuvo un encargado que respondía por el bonito nombre de «el bolero». Cada mañana se encaramaba a la torre y, al recibir desde el Observatorio la señal, dejaba caer la bola. Adelantando las ciencias y supliendo rápidamente la máquina al hombre, la ceremonia se realiza hoy sin intervención humana. Una simple presión mecánica. Cuando las máquinas de escribir se decidan a funcionar

con ideas que les transmitan las ondas desde los centros culturales mejor acreditados, muchos tendremos que dejar de existir.

El Observatorio Astronómico es el centro conservador y defensor de nuestra tirana la hora. Y son tantos los puritanos o los preguntones que llaman para comprobar la marcha de sus cronómetros, que existe todo un servicio de gentes bien dotadas de paciencia alrededor del teléfono. Las llamadas pasan diariamente de los dos centenares. Algunos son discretos y se contentan con saber que son las nueve y cuarto por ejemplo. Pero los escrupulosos requieren hasta el segundo, y eso lleva mucho tiempo.

En pleno corazón de la ciudad, como un oasis extraordinario entre el cemento, las gentes malhumoradas y el calor, está el Retiro, emplazamiento de este lugar complicado que mide nuestras horas. Marca el reloj—un modesto reloj de pulsera—las seis. Dicen los satíricos que son las tres. En el lugar de la disciplina horaria no me atrevo a preguntar. Tampoco sé lo que de mi curiosidad ingenua opina el Sol. Pero las rosas, abrasadas, desprenden mucho aroma y los pájaros parecen guardar un silencio de siesta.

Don José Tinoco—treinta y cinco años dedicado a frecuentar las estrellas—lleva quince viviendo aquí, en esta casa de campo que tiene un parque espléndido, maravilloso..., pero muy malas comunicaciones de tranvía. Sabe muchas, muchas cosas. Pero no me he atrevido a preguntarle si tiene reloj ni si se deja llevar algunas veces por la hora nostálgica, sin medida, que marcan los trinos de los jilgueros, por la melancolía de algún anocheecer o por la euforia sin causa de una mañana en que no pasa nada...

Todo menos aprisionar la fantasía entre números. Me inquieta la vida de un hombre dedicado a los astros y quemando sus ojos sobre la casi impenetrable tabla de logaritmos.

ESPERANZA RUIZ CRESPO



Don Julio Samaria, director de «La Nacional»—inmenso almacén de productos químicos—alzó la cabeza, torció un poco a la derecha el pescuezo, mirando al despachito inmediato, y llamó:

—¡Señorita Lola!

La señorita Lola: cuarenta años, ojos severos tras de los lentes, inteligencia, seriedad, feminidad escasa; la dicha señorita Lola, que era doctora y ejercía el cargo de segundo jefe en aquella gran empresa, entró en el despacho de don Julio.

—Ya está descubierto el...

Don Julio se detuvo, temeroso de calificar con demasiada rudeza. Iba a decir «el ladrón», pero se contuvo. Lola, que no ignoraba aquel inexplicable extravío de fórmulas y documentos, comprendió.

—¿Descubierto, don Julio?

—Sí. Sólo falta un pequeño detalle, y eso depende de usted.

—¿De mí?—replicó la señorita Lola, sentándose frente a don Julio.

—Depende de usted, sin razonar, sin interrogar, sin esa postura activa e inquisitiva que adopta usted ante los problemas—cualesquiera que sean—, sino cayendo, en cambio, en la actitud meramente pasiva, absolutamente pasiva...

La subdirectora, acusando en su rostro un repentino interés por todo aquello que oía, interés deducido precisamente del hecho insólito de no comprender, y cortó la palabra de don Julio.

—Actitud pasiva... Explíquese, don Julio, y sea más breve.

—Ya está usted fuera de su papel, del papel que es necesario que usted represente. Si precisamente, para el mejor éxito de mi *descubrimiento*, es indispensable que no me explique. ¿Comprende usted? Y perdone el tópico, porque veo que no comprende, y eso es lo necesario.

—Pues continúe usted, porque, en verdad, no comprendo ni adivino.

—Yo—dijo don Julio—voy a llamar ahora mismo a todos los empleados. Ahora mismo. Sólo deseo de usted que no me contradiga absolutamente en nada; mejor dicho, que sea usted el testigo mudo de la escena; entiéndalo bien: mudo. Ahogue usted los deseos de hablar, de negar, de inquirir, y después que el personal se haya retirado hablará usted; pero conmigo, sin que ellos sospechen...

—Muy bien, don Julio—dijo la subdirectora—; pero para el mejor desempeño de mi papel, ¿no sería mejor que yo supiera...?

—De ningún modo—replicó don Julio llamando a un ordenanza—: Que pasen los señores oficiales del despacho. Que pasen todos.

—La Casa—dijo el director al batallón de contables, escribientes, ayudantes de laboratorio y dactilógrafas, que estaban de pie, sorprendidos, serios, medrosos...—, la Casa está muy satisfecha de ustedes, de la obra in-

teligente de ustedes, y en el consejo de anoche se acordó hacérselo saber así al personal. Cumpla, pues, el honroso encargo del Consejo, prometiendo al propio tiempo olvidar el enojoso asunto que ustedes saben y que nos ha tenido en zozobra estos días. Ahora bien, como es indispensable la devolución de los perdidos documentos, cuyo poseedor conoce la señorita Lola y no ha querido revelármelo...

En este punto, don Julio miró con viva energía a la doctora, y

entre el grupo de empleados hubo cierto revuelo y murmullo, que cesó al punto. La señorita Lola gozaba fama, entre otros méritos y cualidades, de la estimable y honrosa de no haber mentido nunca. Cuando la doctora hablaba, no había que dudar, ni averiguar, ni replicar. Era su palabra la verdad pura y limpia. Veinte años de trabajo serio, de conducta honesta y veraz, le habían granjeado un crédito sin límites. Así, pues, el autor del robo se conoció enteramente descubierto; pero se supo también, al propio tiempo, absolutamente defendido y seguro de que nunca se le acusaría.

—Los documentos—continuó el director—pueden ser depositados cualquiera de estos días en el despacho de la señorita Lola, o también—y preferible al secreto con que la Casa quiere llevar este asunto—en el buzón de mi domicilio particular. Absolutamente prohibido—añadió—dar excusas ni explicaciones. Prohibido, asimismo, revelar el nombre. Pueden ustedes retirarse.

Aquella misma noche aparecieron los documentos dentro del buzón.

Nunca se supo quién había sido el autor del robo. El director dijo a Lola:

—Su crédito de veracidad nos ha salvado.

—Sí, ¿pero cómo sabía usted que el ladrón estaba entre los empleados de la Casa?

—No lo sabía, señorita—dijo don Julio—. Es ahora, después de mi estratagema, cuando lo sé. Pero esto queda entre usted y yo.



AQUELLA MISMA NOCHE APARECIERON LOS DOCUMENTOS DENTRO DEL CAJÓN

Cuidado con los enfriamientos



Un remedio inofensivo y de efectos seguros en todos los casos de dolores ocasionados por enfriamientos como dolor de cabeza, de muelas, lumbago, neuralgias, etc., es **Instantina**. Tome Vd. 1 ó 2 tabletas disueltas en un poco de agua, beba luego otro poco de agua, café o té y verá como **Instantina** corta los resfriados y sus dolores.

Consulte con su médico.



Aprobado por la Censura Sanitaria N.º 1735

PUBLICITA

ELIMINA LAS PECAS Y TODAS LAS IMPUREZAS DE LA PIEL. EMBELLECE EL CUTIS.

Un lunar es un encanto más. Un rostro con pecas es signo de vulgaridad. Extírpelas radicalmente con

CONSERVA EL CUTIS LIMPIO Y SUAVE

C R E M A

NUMANTINA

PREPARADO ESPECIAL DEL LABORATORIO NUMANTINA

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. D. LUIS FERNANDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contralidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al doctor don Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido, no obstante su juventud, merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

CONSULTA

Muy señor mío: Voy a exponer a usted mi caso para que me diga en qué situación me encuentro actualmente, si casada, soltera o cómo, habiéndome casado civilmente con un hombre divorciado unos meses antes de empezar el glorioso Movimiento nacional salvador de España. Nuestro hijo nació un año después de nuestro matrimonio. Nos casamos a principios de 1936.

Antes, la mujer que estaba divorciada tenía un nombre y un puesto en sociedad, pero ahora, a la mujer que se encuentra en mi situación (suponiendo que mi matrimonio lo anularan), ¿qué nombre tiene y qué puesto en sociedad, si, además, tiene un hijo? Si se la llama soltera y tiene un hijo la considerarán como si fuera una mujer de la calle, a pesar de que haya sido una mujer honrada, porque no va a llevar siempre un cartelito con todo su historial, diciendo que su único pecado fué el de enamorarse de su marido con el que se casó civilmente. Yo creo que debiera darse un nombre decente a la mujer que la dejan en esa situación con hijos, con el cual pudiera presentarse en sociedad sin temor a que nadie pudiera confundirla. ¿No le parece que es humano?

Debo advertirle que mi esposo, de su primer matrimonio no tiene hijos y que su primera esposa padece un defecto físico por el cual dicho acto matrimonial no pudo efectuarse nunca. Nos dicen que mi marido podría ir a la anulación de dicho matrimonio y entonces nosotros nos podríamos casar por la Iglesia. ¿Usted cree que esto podría

ser, a pesar de que dicha señora no quisiera? (Porque tiene verdadero interés en hacernos desgraciados a los tres.)

¡Qué hogar más feliz sería el nuestro santificado con la bendición de Dios! Mi esposo adora a nuestro hijo y a mí, y su única ilusión sería saber cómo arreglar este asunto, para que este hogar sea verdaderamente feliz, y que este pequeño, al llegar a hombre, no tenga que sufrir por este motivo.

Mucho le agradeceré me diga si se puede hacer, a dónde tenemos que dirigirnos, qué tenemos que hacer y, si no se lograran nuestros deseos, en qué situación quedaríamos mi hijo y yo.

Esperando impaciente su grata contestación, queda de usted afectísima. UNA MADRE HONRADA.

CONTESTACION

Mi apreciable consultante: ¡Qué hogar más feliz sería el nuestro, santificado con la bendición de Dios! Esa bella frase de su carta, que da la tónica dominante de su consulta por encima de todas las modulaciones adjetivas, acrece aún más en mí el deseo de servirla.

Comenzaré por decirle que en su caso, como en todos, yo he de partir siempre de la veracidad y certeza absoluta de los datos que me proporcionan mis muy queridos consultantes.

Partiendo, pues, de ahí, y a manera de introducción, convendrá usted conmigo en que el nombre no hace demasiado a la cosa. Más interesante aún que inquirir por el nombre que ha de darse a una persona en esas condiciones, es evitarlas primero, e insistir, después, en ver si hay posible arreglo a la situación más o menos anómala.

Vamos, pues, por partes. Usted se casó civilmente en 1936 con un divorciado. En esa palabra está la clave. Si era divorciado de otro matrimonio solamente civil y ese divorcio fué perfecto, entonces no hay problema. Si el divorcio fué imperfecto, es decir, separación en cuanto a cohabitación, entonces puede pedir la anulación legal de aquél y contraer con usted matrimonio canónico.

Pero si él era divorciado civilmente de un matrimonio canónico, entonces aquel matrimonio era y es intangible e indisoluble, a pesar de todos los divorcios dictados por el juez civil

y de todas las uniones civiles posibles posteriores. Entre cristianos no hay ni puede haber más matrimonio que el legítimo o canónico. A pesar de todas las ficciones jurídicas de las siempre transitorias legislaciones sectarias o anticatólicas. Si ése hubiera sido su caso, lo que usted llama su «único pecado», más que «en enamorarse de su marido, con el que se casó civilmente», estaría «en enamorarse del que era el marido verdadero de otra para casarse con él civilmente, deshaciendo aquel legítimo hogar. Y eso ya es otra cosa.

Pero... su caso, según su carta, es especialísimo, porque aquel matrimonio no pudo ser consumado por defecto fisiológico de la esposa. Si es así, estamos ante un caso de impedimento dirimente de impotencia, que si es antecedente y perpetua, ya sea absoluta, ya relativa, invalida el matrimonio. En ese caso, aquel matrimonio puede anularse, aun «in facie Ecclesiae»: ante la Iglesia, y para decirlo más claro, más que anularse, es obtener la declaración de que fué nulo por defecto sustancial de la materia del contrato sacramental. A pesar de que aquella señora no quiera, como usted supone, aunque tal vez no sea así.

¿Qué hay que hacer y dónde ha de dirigirse? Al señor Provisor del Arzobispado, exponiendo el caso; quien, previos los trámites correspondientes, admitirá la demanda y citará judicialmente a la otra parte interesada, quien habrá de someterse a un reconocimiento facultativo, y el informe de los médicos y las declaraciones respectivas serán la base natural de la sentencia judicial eclesiástica que se dicte.

Creo que es lo mejor que puedo decirle. Haga esas gestiones y téngame al tanto. Y si alguna duda sigue teniendo respecto a su posición ante la vida y ante su conciencia cristiana, vuelva a consultar.

Y nunca olvide que siempre es verdad que no puede haber felicidad completa en el hogar, a la corta o a la larga, si en él falta esa bendición de Dios que tanto anhela. ¡Qué lecciones da la vida sobre esto! Pero ya usted está de ello convencida y por eso la busca.

Y cuando buscamos a Dios... ya nos acercamos a Él.

CONTESTACION

GITANILLA FUE MI «MARE».—...Y ¡olé! ¡No, si de la huerta de Murcia tenas que ser! ¡Claro, y lo eres! No lo dices, pero se te transparenta. Porque tiene tu alma toda la fragante frondosidad de ese trozo espléndido de paraíso terrenal que es la huerta murciana.

Por eso tu carta, en las tierras castellanas,

Anita ALTA COSTURA
Ayúcar
Chaves

Covarrubias, 5, entlo. izquierda
M A D R I D Teléfono 42170

produce el mismo efecto que esa vega ubérrima de flores, frondas y frutos produce al turista que, atravesando los áridos campos de Sangroñera la Seca, desciende por el Puerto de la Cedana o los Altos de Molina y, de improviso, vuelve los ojos hacia esa dilatada llanura, oasis de fecundidad prodigiosa, sin par en toda Europa.

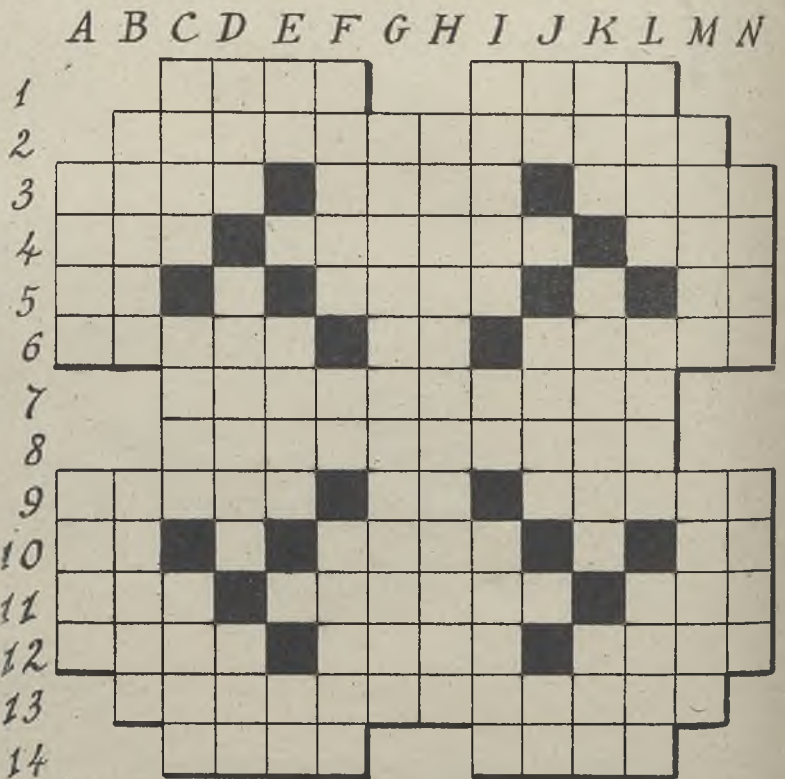
Así que respecto a eso que te dicen por ahí, aquí hay también alguien que se adhiere a ello sin reservas ni distinguos. Mi consejo leal en tus asuntos es el siguiente: No vuelvas, mejor dicho, sigue sin preocuparte del primo de la prima de tu prima. Hasta él mismo te lo agradecerá con el tiempo, pues llegará a caer en la cuenta de que Cleopatra, la beldad del Nilo, no hubiera hecho buena pareja—una verdadera primada—con el bueno de Esopo, a pesar de que él también era un chico muy listo y hasta dicen que escribió unas fábulas muy bonitas. Pero si de lo de Salomón no andaba escaso, de lo de Rodolfo Valentino estaba también un tantico necesitado.

Con el de las termas—vulgo baños—ten un poquito de cuidado. Cuando un hombre da un viraje o un cambio tan seco sin causa aparente y responde así a una interrogante de ese género, es que tiene de por medio algún «sucedáneo», como ahora se dice, no del todo despreciable, en estos tiempos en que los sustitutos han estragado algunos paladares, hasta el punto de confundir las bellotas del hijo pródigo con el auténtico moka de los dioses.

El de los veinticuatro va mejor, a lo que parece, pero has de vigilar constantemente esa «querencia» que le reclama, aunque él, «al parecer», no responda. Ponle en observación clínica; practícale la cardioscopia; imponle un régimen esbentonista y si está dispuesto a sacrificar esas concesiones a lo que él llama caballerosidad, pero que pueden ser añoranzas, entonces puedes comenzar a tomarlo en serio.

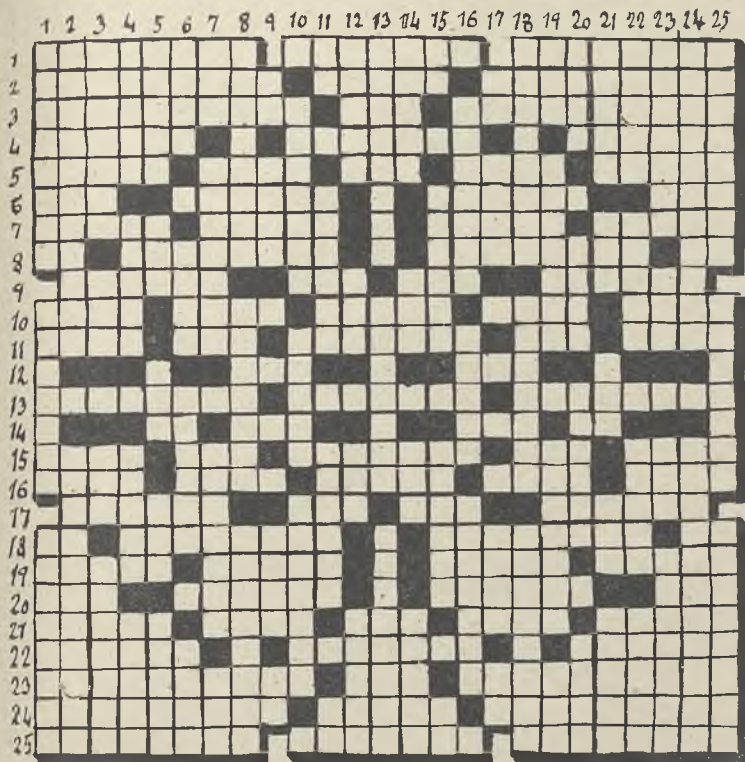
Y... que todos los derechos divinos y humanos sean contigo.

CRUCIGRAMA núm. 4, por R. C. A.



HORIZONTALES.—1. Al revés. figa. - Espada pequeña.—2. Lo ligaba.—3. Sol. - Números. - Al revés, ato.—4. Delincuente. - Para atizar el fuego. - Adverbio de lugar.—5. Practiqué un deporte. - Al revés y repetido, mueca de mofa y burla.—6. Envases. - Consonante y vocal. - Raza asiática.—7. Agachadas.—8. Con suficiencia.—9. Partícula. - Cantidad. - Cactus parecido a la chumbera.—10. Vocales. - Figura geométrica. - Infusión.—11. Eleva. - Prenda de equipo de caza - Rio.—12. Político francés del siglo XIX y lingüista célebre. - Al revés, así sea. - Extremo.—13. Sustituía.—14. Número. - Se equivocó.

VERTICALES.—A. Rey del amor. - Célebre cortesana griega.—B. Membrana con que nadan los peces. - Desgastar.—C. Lucro obtenido en el cambio de monedas. - Ente mitológico, patrón de los ladrones. - Al revés, infarto de una glándula.—D. Al revés, para animar. - Pieza de pan. - Letras de Yepes.—E. Pronombre. - Batracio. - Onomatopeya del canto del grillo.—F. Al revés, circunspecto. - Interjección para ahuyentar a los perros. - Animales.—G. Averiguaciones.—H. Al revés, libertad de acción.—I. Le entregas. - Vocal y consonante. - Al revés, gnomo.—J. Al revés y repetido, saliva espesa. - Desaliñado. - Consonantes.—K. Insecto parásito del hombre. - Instrumentos agrícolas. - Dos.—L. Planta acuática. - Al revés, mora. - Trabajó la masa.—M. Al revés, choza. - Rey de los hunos.—N. Raspé. - Tonto.



HORIZONTALES.—1. Gran cantidad de cierto tubérculo. - Toque de corneta. - Vista de un horizonte muy extenso.—2. Disminuído. - Atrevido - Naturales de una región española. — 3. Espuma formada al jabonar. - Montaña de Tesalia. - Juego de botones.—4. Instrumento agrícola. - Provincia de Bolivia. - Caudillo de gente de guerra.—5. Renacuajos. - Cubierta. - Composición lírica de gran elevación. - Gran extensión de agua. - Arbol maderable.—6. Ciudad del Brasil. - Villa de Burgos. - Pronuncia un discurso. - Al revés, medida agraria inglesa.—7. Pueblo de Gerona. - Parroquia de La Coruña. - Producto químico. - Reverencia.—8. Al revés, interjección ¡bah! - Enviado. - Banana filipina. - Vocales.—9. Islas portuguesas. - Prenda militar antigua. - Mirto silvestre.—10. En los pueblos las hay. - Río de Georgia. - Al revés, pueblo de Barcelona. - Recluta de gente. - Asistirás.—11. Fundamento. - Pueblo de Gerona. - Campos. - Nivel. - Al revés, limpieza.—12. Lapso de tiempo. - Adverbio de modo.—13. Natural de una antigua ciudad de Galilea. - Tablón de una embarcación. - Ciudad española.—14. Al revés, interjección. - Hágase. - Fila. - Terminación verbal.—15. Mancha. - Especie de manzana. - Terrenos salitrosos. - Pieza de una nave. - Proposición para una entrevista.—16. Pez. - Villa de Huesca. - Ayuntamiento de Pontevedra. - Barra de hierro. - Vegetales picantes.—17. Cantan. - Altar. - Flor. - Arañar.—18. Onomatopeya del canto del grillo. - Recházala. - Nombre de mujer. - Símbolo químico.—19. Cumple. - Río de Burgos. - Estaban contentos. - Toman alimento.—20. Punto cardinal. - Letras dichas en una emisión de voz. - Al revés, molestala. - Al revés, poeta épico portugués.—21. Natural de un Estado asiático. - Al revés, pronombre demostrativo. - Movimiento convulsivo del aparato respiratorio. - Después de. - Cierta clase de azúcar. - 22. Género de mamíferos. - Muy trabajosa. - Doy calor.—23. Escarapates. - Óxido de calcio. - Bóteselas.—24. Lamentables. - Dar vueltas. - Meter ruido con los pies.—25. Devastamos. - Referente a los conductos de la circulación de la sangre. - Cariñosas.

VERTICALES.—1. Diminutivo de un ave. - Pasta de caucho, azufre y aceite de linaza. - Está arañada esta escritura.—2. Apelmazará. - Tejidos de animales inmunizados por inoculación.—3. Naturales de una villa de Cuenca. - Pueblo de La Coruña. - Viscera cardíaca. - Bájalo.—4. Camino ascendente. - Ría gallega. - Al revés, canta. - Al revés, papagayos.—5. Grados de elevación del sonido. - Vivir. - Cerco. - En Cuba, cierta hierba permanente. - Estrella de segunda magnitud.—6. Endrino. - Pez. - Al revés, cambia de estado. - Al revés, moderación.—7. Entregad. - Asteroide número 295. - Escasez. - Mamífero carnívoro.—8. Halagos inmotivados. - Fenómeno físico al separar dos líquidos. - Célibes.—9. Al revés y repetido, para arrullar a los niños. - Cierta clase de pájaros. - Estropeas. - Existe.—10. Riada. - Pronombre demostrativo. - Combás.—11. Artículo. - Al revés, fastidioso. - Allana una superficie. - Nota musical.—12. Crustáceo. - Ave trepadora que habita en el Brasil. - Ensalza. - Parte de cierto calzado.—13. Trabajo o afán muy molesto. - Las vacas lo están. - Roldo.—14. Al revés, insolada. - Está alegre. - Río de la Suecia central. - Sin compañía.—15. Nota musical. - Cierta clase de trigo. - Vaso. - Símbolo químico.—16. Cédulas para entrar en alguna parte. - Pueblo del Sudán central. - En libertad.—17. Preposición inseparable. - Producto de las abejas. - Conceder crédito. - Antigua nota musical.—18. Natural de una región de América del Sur. - Pondrá dificultades. - Llámase así a la mujer que lleva el vestido corto.—19. Sujeto. - Villa de Santa Cruz de Tenerife. - Nos escuchará. - Al revés, isla británica del mar de Irlanda.—20. Abuela. - Distrito del Perú. - Monedas de plata persas. - Trampa.—21. Pan que se entrega a la Iglesia como sufragio por el alma de los difuntos. - Nombre de mujer. - Ciudad de Persia. - Adverbio latino usado en impresos. - Unir.—22. En Chile, árbol siempre verde. - Nombre de varón. - Producto para fabricar chocolate. - Atonto. - 23. Inutilizado. - Rece. - Al revés, pimiento. - Chulas.—24. Pendencias. - Pueblo de Segovia.—25. Útiles de cocina. - Departamento de la República Argentina. - Ambiciosas.

HÉRCULES FILMS, S. A.

que presentó
la gran producción nacional

ESCUADRILLA

premiada con 250.000 pesetas,
presentará la próxima temporada
su 2.^a superproducción

BODA EN EL INFIERNO

premiada con un primer premio
de 400.000 pesetas.

En rodaje:

INTRIGA

En preparación:

LA CIUDAD DE HIERRO
TRÓPICO
ISABEL DE ESPAÑA

HÉRCULES FILMS presenta siempre lo mejor

ALGUNAS RECETAS DE COCINA

CONFITURAS SIN AZUCAR

Tomad dos kilos de higos secos y una libra de albaricoques, también secos. Lavadlos y cortadlos en trocitos, dejadlos en remojo en agua fría. Cocedlos al día siguiente en sus respectivos jugos, añadiendo una buena libra de manzanas, picadas, peladas y sin pepitas. Después de una o dos horas de cocción agregad un poco de agua, si es necesario. Ponedlo en tarros y tapadlo. Es excelente.

«SANDWICHES» MULTICOLORES

Poned sobre el pan una capa de manteca de almendras, o bien manteca vegetal; encima, una rajita de rábano silvestre, blanco; una rodaja de tomate; decorad a continuación la cima de este pequeño «edificio» con un trébol recortado de un pepinillo. Puede servirse con rábanos, que sirven, a la vez, de adorno.

«SANDWICHES» PICANTES CON TOMATES

Extendid una pequeña capa de puré de tomate sobre el pan. Decoradlo con rajitas de pepinillo, de rábanos, etc. El puré de tomate es muy conveniente.

CREMA «FRUTOS VARIADOS»

Pasad frutos frescos a través de un colador. Poned el jugo obtenido en una cacerola con medio litro de sidra dulce; mezcladlo con una cucharada de maizena, removedlo todo bien y dejadlo cocer a fuego lento hasta que la crema tome cierta consistencia; agregad una yema de huevo y 50 gramos de azúcar. Podéis dejarlo enfriar en un plato y servirlo después, adornado con frutas y nueces.

HELADO DE LIMON

Medio litro de agua, 100 gramos de azúcar, 20 de fécula de patata, dos, tres o cuatro limones (todo dependerá de la cantidad). Haced cocer el agua preparada con el jugo del limón y azúcar; añadid la fécula de patata desleída en un poco de agua fría. Dejadlo cocer tres minutos. Pasadlo todo a través de un colador fino

y momentos después podéis disponerlos a servirlo. Esto puede hacerse con otros frutos, sustituyendo el zumo de limón por la carne de los frutos o el zumo de fresas y grosella.

TOMATES SORPRESA

Los tomates se prestan a todo. Cada ama de casa sabe que pueden rellenarse de arroz, de queso, de carne, de patatas, etc., Pero, ¿por qué no rellenarlos en frío? Obtendríais un entremés delicioso y os ahorraríais trabajo. Cortad pequeños trozos de longaniza o jamón. Envolvéd la carne en una salsa de mostaza, y después de haber vaciado los tomates llenadlos de nuevo con este producto; a continuación podéis taparlos con la tapaderita que habéis cortado para poderlos rellenar.

Se pueden también rellenar los tomates con pepinos, con restos de legumbres, con las sobras

Maderas
Juan Leiva Tortosa
M. de Vélez, 9 MELILLA

del atún o sardinas, que se puede aumentar a capricho con un poco de mahonesa. Y he aquí exquisitos platos preparados con la mayor facilidad.

Son también de un gusto extraordinario los tomates rellenos con queso blando o con queso fantasía. Lo son también cortados en rajitas y preparados en ensalada.

ARROZ A LA SORPRESA

Ingredientes: 250 gramos de arroz, dos cáscaras de limón, un poco de azúcar (a ser posible de vainilla) y jarabe de frutas, según el gusto. Poned a hervir el arroz en el agua preparada, o mejor en leche; añadid un poco de azúcar. Vertedlo en un molde enjuagado con agua fría, dejadlo enfriar, sacadlo después del molde y rociadlo con jugo de frutas.

CÓCTEL CON TOMATES

Lavad los tomates, frescos y bien maduros; pasadlos por un colador, mezclad el jugo con

FÁBRICA DE CONSERVAS VEGETALES "LA BELGA ESPAÑOLA"

FUNDADOR Y SUCESOR

MARIANO MONTESINOS

CASA FUNDADA EN 1906

RINCÓN DE SECA
MURCIA (España)

TELÉFONO 2028

SEÑORITA: ¿le interesa aprender corte y confección sin moverse de su hogar? Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora ganando 300 pesetas al mes. Escribir: UNIVERSIDAD FEMENINA. Calle Nueva de San Francisco, 23 BARCELONA (Incluid franqueo)

YBARRA y C.^{IA}, S. en C.

SEVILLA

Servicios regulares rápidos de cabotaje entre los puertos españoles

Línea a Sud América

Salidas regulares desde España y Portugal para **Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina**, con escalas en Puerto Cabello, Pernambuco (facultativa), Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, por los trasatlánticos correos españoles de 22.000 toneladas

CABO DE HORROS CABO DE BUENA ESPERANZA

Acomodaciones para pasajeros de Clase Única (Cabin Class) y Económica.

Magníficas acomodaciones y salones - Todas las cabinas exteriores - Piscina al aire libre - Espléndidas cubiertas de sol y de deportes - Excelentes comidas - Cine sonoro.

INFORMES Telegramas

SEVILLA	D. Joaquín de Haro.-Tomás de Ybarra, 7	"Haro"
BILBAO	Bergé y Cía.-Alameda de Mazarredo, 6, bajo	"Bergé"
VIGO	D. Alvaro Vázquez.-Avda. de Montero Ríos, 22.	"Vázquez"
LISBOA	Agencia Marítima Trasatlántica, Lda.-Rua S. Paulo, 9, 1.º	"Transmara"
CÁDIZ	D. Juan José Ravina.-Beato Diego de Cádiz, 12.	"Ravina"
MADRID	Vizconde de Aliatar.-Avda. de José Antonio, 8.	"Aliatar"
BARCELONA	Ybarra y Cía., S. en C., Delegación.-Vía Layetana, 7.	"Ybañol"

Agencia en todos los puertos

MARCELINO CONESA

CARNES Y EMBUTIDOS

TELÉFONO 1342
AIRE, NÚMS. 6 y 8

CARTAGENA

COMPANÍA GENERAL DE CARBONES, S. A.

OFICINAS: Avda. Generalísimo, 13. - Teléfono 635
ALMACEN: Carlos V, 38. - Teléfono 612

MELILLA

SÁNCHEZ ABELANDA Y DESIRÉ, S. L.

FABRICA MECANICA DE CALZADO

Especialidad en el clásico zapatón de caballero
MONELOS (LA CORUÑA)

CAFÉ

CANARIAS

Especialidad en Helados, Licores y Café.

Servicio esmerado a la calle

Avda. del Generalísimo
Teléfono 512
MELILLA

Dirección (Málaga)
Telegráfica (Sevilla) Alvarez-Claro
(Melilla)
(Madrid)

Comercial Mediterránea, S. A.

Armadores, Consignatarios, Transitarios y Agentes de Aduana Colegiados en Málaga

EXPORTACIÓN
E IMPORTACIÓN

Casa Central en MÁLAGA

SUCURSALES:

SEVILLA: Núñez de Balboa, 7. Teléfono 27140
MELILLA: Avda. Generalísimo, 31. Teléfono 672
MADRID: Avda. Calvo Sotelo, 7.

Tejidos y Confecciones. Camisería y Géneros de Punto.

ALMACENES GACÉS, S. L.

(NOMBRE REGISTRADO)

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Pl.º Comandante Benítez, 5
MELILLA

MIGUEL GÓMEZ DÍEZ

Ferretería - Materiales - Construcción
General Astilleros, 13 **MELILLA**

S. A. ABASTECEDORA DE ALHUCEMAS

Ultramarinos, coloniales, harinas, cereales y vinos
Fábrica de galletas, membrillo y pasta para sopa
MELILLA

AURELIO MÉNDEZ

TEJIDOS Y NOVEDADES

DUQUE, 16. - Teléfono 1515
CARTAGENA

CONFECCIONES

Carthago

SECCIÓN DE MEDIDA

Cuatro Santos, 19-21
CARTAGENA

Obra Sindical del Hogar CARTAGENA

Construcción de 404 Viviendas Protegidas por el Instituto Nacional de la Vivienda

CONTRATA:

Francisco de P. Oliver Carvajal y Torres, S. L.
Agustín Contreras - Ginés López

algunas cucharadas de crema dulce (descontada en la leche), según el gusto, un poco de sal o azúcar y removido bien. Llenad los vasos de este jarabe y servido en frío.

TORTA DE MANZANA (SIN COCCION)

He aquí un pastel hecho en poco tiempo, y al que apreciaréis bastante cuando las visitas os sorprendan de improviso y a las que tendréis que ofrecer, por lo tanto, alguna cosa de vuestra propia fabricación. «¡Sin contar que ello ha de resultar excelente!» Colocad una hoja de papel pergamino sobre un molde para torta, cubridlo con una capa de bizcochos; a continuación, grupos de manzanas calientes, de uno o dos centímetros aproximadamente. Preparad en seguida una crema de vainilla con un huevo y

En nuestro número de julio publicamos un artículo titulado «¿Serías capaz de hacer esto...?», en el que se trataba cumplidamente de los peligros médicos a los que se exponen quienes adquieren carne, conservas y leche de una procedencia dudosa. El autor del interesante trabajo, cuyo nombre quedó inadvertidamente omitido, es el del doctor don Román Serrano Díaz.

Igualmente en dicho número y en la información «Aquella señorita pálida...» olvidamos decir que el material documental para dicho artículo nos fué suministrado por nuestro ilustre colaborador el Marqués de Loriana.

vertedla a continuación, si habéis puesto sobre la segunda capa de manzana otra nueva de bizcochos. Dejadlo reposar durante la noche. Por la mañana podéis adornar la torta con frutos, nueces o almendras.

CREMA DE HIGOS

Los higos tienen un valor nutritivo muy grande y justamente reconocido. Dejadlos en agua, preferentemente por la noche (un octavo de litro de agua por cada octavo de libra de higos). Por la mañana, dejadlos cocer hasta que estén completamente tiernos. Pasadlos y preparadlos a vuestro gusto con zumo de limón. Añadid una capa de gelatina blanca y otra de gelatina roja. Dejadlo enfriar y, finalmente, podéis servirlo rociando de crema y frutas variadas.

PLATANOS CRIOLLOS

Poned en un plato, teniendo el horno preparado, tres plátanos pelados, espolvoreados con azúcar; regadlos con el zumo de un limón y dos cucharadas de agua caliente. Metedlos en el horno hasta que tomen un precioso color dorado (lo mejor es utilizar el horno cuando se ha terminado de hacer un pastel). Una vez en su punto, podéis rociarlos con una copa de ron. Pueden servirse adornados con «chantilly» o con bizcochos. Resulta un postre ideal.

SECRETOS UTILES

PARA EL CUIDADO DE LAS MANOS

Unas manos bien cuidadas es muy necesario y agradable.

Sin embargo, infinidad de veces no se logra. Costosos productos de perfumería no sirven apenas para nada.

Yo he ensayado, con bonísimos resultados esta sencillísima fórmula: Mezclad a partes iguales una crema—cualquiera—que sea grasea y zumo de limón.

Si varias noches—ocho o diez—os frotáis las manos al acostaros con esta fórmula, veréis lo muy beneficioso que resulta. Vuestra piel quedará blanca, sin asperezas y suavísima.—UNA QUE DA CONSEJOS.

Pepe

el de los muebles

MURCIA

**CRISTÓBAL
MARTÍNEZ
TORTOSA**

ESPARTOS

YECLA (Murcia)

RUIZ FUNES

CONFITERÍA

JOSÉ ANTONIO, 48
MURCIA

ESPARTOS Y DERIVADOS

ANGEL GALINDO NÚÑEZ

ALCANTARILLA (MURCIA)

A. SALA Y C.^{IA}

FABRICAS DE CONSERVAS

ALCANTARILLA NOVELDA
(MURCIA) (ALICANTE)

CASA CENTRAL: NOVELDA (ALICANTE)

FABRICA DE
ESPARTERIA

José Camarasa Calatayud

ESPECIALIDAD EN ROBINAS
BLANCAS PARA TAPICERÍA

Apartado de Correos 12. Teléfono 96
YECLA (Murcia)

PAPELERÍA ESPAÑOLA

IMPRESOS - MATERIAL ESCOLAR

MAYOR, 44 CARTAGENA TELÉF. 1009

Español:

Entrega a la Sección Femenina de tu provincia libros, papeles, revistas y trapos viejos

Así lo hacen los murcianos con su Sección Femenina

CENTRO FARMACÉUTICO MURCIANO, S. A. C.
MURCIA

HERO- ALCANTARILLA

SOCIEDAD ANONIMA

ALCANTARILLA
(MURCIA)

GALLETAS

PINA

ALGEZARES
(MURCIA)



No Tenga Vd.
Manos de Fregona

**ESTA CERA MAGICA
LAS TRANSFORMARA
EN BLANCAS Y SUAVES**

Fueron las mujeres que trabajan en las destilerías de esencias y perfumes las que descubrieron esta maravillosa cera virgen que la Naturaleza puso en el corazón de las flores. Las jóvenes que trabajan en esta cera cremosa y de tacto agradable tienen siempre las manos suaves, finas y blancas. Ahora, en forma conveniente y bajo el nombre de Cera Aseptina, este mágico producto está al alcance de todos. Aplicada por la noche, la Cera Aseptina suaviza y extirpa las impurezas de la piel, que desaparecen durante el sueño en pequeñas partículas y por la mañana se revela el nuevo cutis bello, fresco, blanco y libre de toda impureza que lo afece. La piel áspera y las rojeces de las manos han desaparecido, y éstas son finas y suaves. La Cera Aseptina debe usarse también para la cara, cuello y brazos para lograr una piel satinada, fresca y transparente. No quiera usted manos de fregona, quiera usted manos finas, bonitas y atractivas. Con la Cera Aseptina lo logrará fácilmente. La encontrará en todas las farmacias y perfumerías. Garantizamos sus buenos resultados, y de no lograrlos, devolvemos el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

**GARCÍA
Y
JIMÉNEZ**
ASENTADORES
MERCADO - LONJA
CARTAGENA
Teléfono 1957

José Antonio Torres
ABONOS
ORGANICOS
Y MINERALES
CARTAGENA

**BALSALOBRE
Y
RESTOY, S. L.**
COLONIALES POR MAYOR
TELÉFONO 1537
CARMEN, 80-86
CARTAGENA

Cartageneros:
Ayudada a la
Obra Nacional
en la recogida
del papel viejo
A. P. N. Cartagena

CEREALES, COLONIALES,
HARINAS, SALAZONES Y
DROGAS AL POR MAYOR
MAÍZ, S. L.
CARTAGENA

TELÉFONO 1732
**Vda. e Hijos
de Francisco Lorca Barceló**
(Cañadas)
Asentadores de
Frutas y Hortalizas.
LONJA. (Cartagena)

JOSÉ CASELLES CÁNOVAS
ASENTADOR DE
FRUTAS Y HORTALIZAS
TELÉFONO 1246
MERCADO-LONJA
CARTAGENA

Confecciones Mora
VENTAS AL POR
MAYOR Y DETALL
DES PACHO: Capitán Briones, 15-17-Teléfono 1249
TALLERES: Capitán Briones, 24 - Teléfono 1968
CARTAGENA

Solano y Hernández, S. L.
SALAZONES
CANALES, 27-29
CARTAGENA

CHOCOLATES ARTÉS
MARCA DE FABRICA
FRANCISCO DE LARA
Plaza del Parque, 1. - Teléf. n.º 5
CARTAGENA

Teléfono 1692
**EMILIO
PÉREZ
NIETO**
LONJA CARTAGENA

**VIÑAS
Y
NAVARRO**
TEJIDOS
MAYOR Y DETALL
Teléfono 1860
CARTAGENA

ÁLVAREZ-GÓMEZ, C. A.
DE DROGUERÍA INDUSTRIAL Y FARMACÉUTICA
PERFUMERÍA-ORTOPEDIA-ARTÍCULOS DE HIGIENE
OFICINAS Y ALMACENES: Palas, 16. Tel. 1705
Apartado de Correos 30. CARTAGENA
VENTAS AL DETALL:
P. de la Merced y Angel, 1. - Teléfono 1645
Puerta de Murcia, 13 - Teléfono núm. 1640
Calle Caridad, 16 - Teléfono número 1562
Cuatro Santos, 23 - Teléfono núm. 1982
Dirección teleg. y telef.: ÁLVAREZ-GÓMEZ
DELEGACIONES:
En MURCIA, Plaza de Santa Gertrudis, 1.
Teléf. 1841. En ALBACETE, Carcelén, 12

Martínez y Paredes
Asentadores de Frutas
— y Hortalizas. —
Teléfonos: **LONJA**
1567 y 1967 **CARTAGENA**

**FRANCISCO
SÁNCHEZ PAGÁN**
SACOS
USADOS
CANALES, 7
CARTAGENA

JUAN PELEGRÍN SOLER
ASENTADOR
DE FRUTAS Y
HORTALIZAS
Lonja Cartagena

ELECTRO-MECÁNICA
CASA FUNDADA EN 1912
JOSEFA MOLINA, Vda. de BONET
HERRAMIENTAS ELECTRICIDAD
MAQUINARIA
JARA, n.º 41. - TELEFONO n.º 1733
CARTAGENA

**GINÉS HUERTAS
CERVANTES, S. L.**
TALLERES MECÁNICOS
Automóviles - Garaje
CARMEN, 29
Teléfono 1417
CARTAGENA

José Amorós Aracil
FERRETERIA
EN GENERAL
TOMAS MAESTRE, 24. - Tel. 1688
CARTAGENA

**JOSÉ PÉREZ
GILBERT** Teléf.
1141
FRUTAS Y HORTALIZAS
MERCADO
CARTAGENA

Ramón García Pagán
FÁBRICA DE PASTAS ALIMENTICIAS
Y ALMACÉN DE COLONIALES
SAGASTA, 48-54. - Teléfono 1859
CARTAGENA

ALMACENES
Faura
PAQUETERÍA
Y MERCERÍA
CARTAGENA
Tel. 1830 Almacén
Tel. 1381 Sucursal

Hijos de Francisco Alvarez
DROGAS
Teléfono 1020 **CARTAGENA**

ANTONIO DÍAZ SOTO
Asentador de frutas y hortalizas
Lonja Teléf. 1356
CARTAGENA

FERRETERÍA Y BATERÍA DE COCINA
**MANUEL
GIL MOYA**
AIRE, n.º 28. - SAN MIGUEL, n.º 2
TELEFONO núm. 1041
CARTAGENA

**Agencia Marítima
BLÁZQUEZ**
Consignatarios
Agencia de Aduanas
Teléf. 1900 Isaac Peral, 11.
CARTAGENA

FÁBRICA DE ABONOS
QUÍMICOS Y DEPÓSITO DE
PRIMERAS MATERIAS
Hijos de PÉREZ MILÁ
ALMACEN DE SALAZONES
Y BACALAO
CARTAGENA

Murciana MADERAS Y
Industrial MUEBLES
Maderera, S. A.
CARTAGENA

**SALVADOR
MARTÍNEZ
PÉREZ, S. L.**
COLONIALES
SALAZONES
RECEPTORES
DE PRENSADOS
CARTAGENA

CALZADOS
REGIO
ALEJANDRO
ALCANTUD
TELÉFONO 1013
AIRE, 11-13
CARTAGENA

CASAU
Suministros en general
CARTAGENA

MAQUINARIA
ELECTRICA
RIEGOS
MIGUEL MARTÍNEZ SEGADO
CARTAGENA

El recuerdo

de tu vida familiar
para el porvenir



- ¿Te agradaría conservar publicados tus recuerdos familiares..., esas horas que se alejan apresuradamente... y de las que algunas veces sólo queda... el recorte de un periódico?...
- ¿La fotografía de tu boda?...
- ¿El bautizo de tu hijo?...
- ¿Tu presentación en la vida social?...
- ¿Quieres ver reproducidas en nuestra Revista esas fotografías que servirán a tu recuerdo el día de mañana?...
- Escríbenos consultando.

REVISTA "Y". ALMAGRO, 36. MADRID

LA VUELTA A LAS CLASES

(Viene de 1ª página 15.)

vuelta de puntos apretados alrededor de cada bolsillo. Colocadlos, y en el lado izquierdo poned el bolsillo pequeño, haciendo una costura a punto de espunte a 1,5 centímetros del borde. Colocad los botones. Haced Una vuelta de puntos apretados en todos los contornos libres, comprendido el echarpe, que se colocará en el cuello.

SOMBRERO CON BÓRDE VUELTO PARA UNA NIÑA DE DOCE A QUINCE AÑOS

Materiales: 80 gramos de lana de seis cabos, un ganchillo de 2 milímetros. 90 centímetros de cinta gruesa para sombreros del color de la lana.

Punto empleado: Cadeneta. Clavad el ganchillo 1, pasad el hilo, 1 punto, dejad un rizo; 1 punto, dejad los dos rizos. Es preciso trabajar el punto bastante apretado para dar, sobre todo al borde del sombrero, una mayor consistencia.

Confección para un contorno de cabeza de 52 centímetros:

Casquete: Haced una cadeneta de 3 puntos en el aire. Cerradla después, conel fin de obtener un círculo. Haced después en este círculo 8 cadenetas. En la vuelta siguiente haced un aumento de 1 cadeneta en cada cadeneta de la vuelta precedente. 3.ª vuelta, haced un aumento de 1 cadeneta cada 2 cadenetas. 4.ª vuelta, un aumento en cada 3 cadenetas; y así hasta que se tenga un círculo de 11 centímetros de diámetro. Continúad sin aumentar recto hasta que se haya obtenido la altura necesaria.

Borde: Haced una cadeneta de 5 centímetros más 3 puntos en el aire. Volved. Trabajad el punto de cadeneta recto hasta 7 centímetros, y en la vuelta siguiente haced un fuelle como sigue: Partiendo de un lado, que será el lado exterior del borde, haced 3 centímetros únicamente. Dad la vuelta y volved sobre estos 3 centímetros: Dad la vuelta y haced la vuelta completa, haciendo un aumento de una cadeneta por el lado interior.

Repetid estos aumentos cuatro vueltas hasta que se tengan 7,5 centímetros de ancho. Haced al mismo tiempo un fuelle a 10 centímetros del principio, a 14 centímetros y a 20 centímetros. Continúad recto hasta 6,5 centímetros. He aquí el centro del borde. Haced la otra mitad siguiendo la descripción en el sentido inverso y reemplazando los aumentos por disminuciones.

Conjunto: Cosed el casquete, cerrad el borde por el dorso, colocad el «gros-grain»; alrededor del casquete haced un nudo y cortad los extremos al sesgo.

JERSEY PARA NIÑA DE DOCE A TRECE AÑOS

Materiales: Ved el texto para el niño. Tres botones de cuero en lugar de dos,

un ganchillo del número 3, para hacer una vuelta de puntos apretada en la hendidura del ojal. Este jersey de niña se hará como el de niño, teniendo en cuenta las modificaciones siguientes: A 2 centímetros encima de los bolsillos dividid el trabajo en dos partes iguales, para hacer una hendidura. Los bordes de esta hendidura tendrán 10 centímetros de altura. Para el cuello se rematarán 7 puntos en línea recta, después 3 puntos, 2 puntos, y dos veces 1 punto, o sea 1 punto en todos para un lado. Terminad el hombro como el del niño. En la espalda rematad los puntos del cuello.

Cuello: Este se hará así: Una banda de 7 centímetros de alto. De ancho, la vuelta del cuello. El cierre delantero estará asegurado por un botón y un ojal, el cual naura sido previamente rodeado por una vuelta de puntos de ganchillo bien apretados.

UVAS

(Viene de la página 35.)

de vainilla. Dejad macerar durante veinticuatro horas y coced de nuevo hasta nueva reducción de un tercio y consistencia deseada.

Segunda fórmula.—Coced el jugo de uvas hasta la reducción a la mitad. Unid un kilo de peras para diez litros de jugo de uva, medido antes de la cocción, y recocedlo hasta la reducción de un nuevo tercio.

UVADA CON FRUTOS

● Haced cocer el jugo de uva, espumadlo, adicionadlo con el r por 100 de carbonato de sal muy pura.

● Cuando el jarabe parece espesar, añadid rajitas o cuartos de pera, manzana, higos, melocotones, ciruelas, tomates verdes, membrillos, melón, etc., cocidos aparte y refrescados al agua fría y después bien escurridos.

● Colocadlos en tarros cuando la gota de jarabe toma forma de perla. Disponed de un kilo de fruta para tres litros de jugo de uva.

UVADA NELLI

● Cortad de todos los frutos de la estación un kilogramo, añadid un cuarto de kilo de zanahorias y otro de remolacha cocida y pasadlo todo por un molinillo de legumbres. Después metedlo en dos kilos de uvada a media cocción. El jugo de uva habrá sido cocido a temperatura

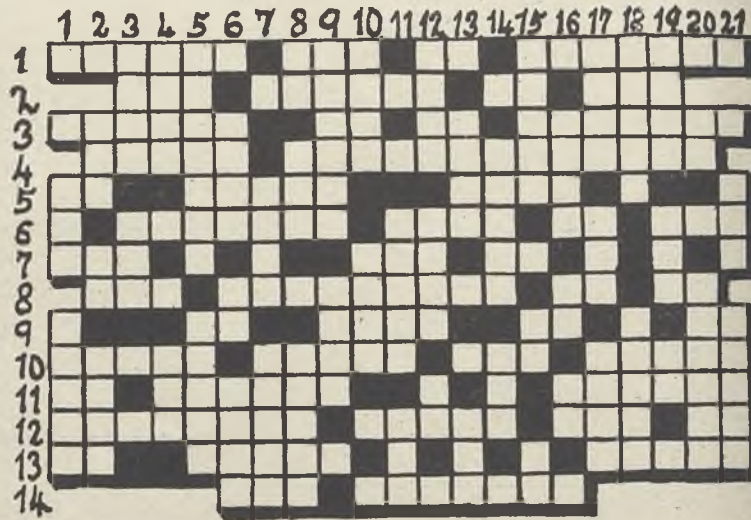
HIJO DE DIONISIO MARTÍNEZ

IMPRESOS - ENCUADERNACIONES - OBJETOS DE ESCRITORIO

CUATRO SANTOS, 29 y 31. TELÉF. 1010

CARTAGENA

CRUCIGRAMA núm. 7, por Casas



HORIZONTALES.—1. Chasco, burla, engaño. - Pueblo de Huesca. - Símbolo químico. - Ciudad del Brasil.—2. Río de Burgos. - Arrima tierra al pie del tronco de una planta. - Nota musical. - En Méjico, guacamayo.—3. Palmera de Canarias. - Repetido, para arrullar a los niños. - Anteiglesia de Vizcaya. - Naturales de una región del Norte de Europa.—4. Moneda rusa. - Relativo a dos o más naciones.—5. Artículo. - Labor de campo. - Río de Santander.—6. Escritor y director cinematográfico. - Proyecto. - Desinencia de infinitivo. - Artículo.—7. Astro. - Establecimiento de bebidas. - Nota musical.—8. Modillón. - Aniquilado. - Prefijo negativo. - Río de Francia.—9. Terminación de verbo. - Concejal. - Artículo. - Río de Marruecos.—10. Fluido aeriforme. - Competidor. - Río de Barcelona y Gerona. - Trabajo.—11. En el dominio. - Alopecia. - Alfombra pequeña.—12. Bebida refrescante. - Encima. - Alga de frondas filamentosas. - Interjección con que se infunde aliento.—13. Variante de pronombre personal. - Planta gramínea que sirve para alimento de caballerías. - Pueblo de Cuenca.—14. Coge. - Villa de Guadalajara.

VERTICALES.—1. Artículo. Curva plana.—2. Arbol leguminoso de Venezuela. - Lengua provenzal. - Ciudad de Italia.—3. División

territorial del antiguo Egipto. - Pueblo de Panamá.—4. Madera mejicana que se emplea para ensambladuras. - Prefijo del tecnicismo médico.—5. Dirigirá una embarcación. - Conjunto de partículas de piedra.—6. De sabor y olor áspero y picante. - Desinencia de infinitivo. - Baño que se da a los metales para limpiarlos.—7. Achicoria. - Ilustre meteorólogo contemporáneo.—8. Flauta turca. - Chiflado. - Vano, fútil, inútil, baladí.—9. Regresan al lugar de donde salieron. - Río ruso.—10. Ciudad de Gerona. - Rinoceronte.—11. Barra a la que se halla sujeta la muela en el molino. - Al revés, número.—12. Quitar vello u otra cosa de una superficie. - Casa fuera de la ciudad. - Nombre del quinto mes eclesiástico.—13. Cantón de El Salvador. - Uno de los nombres de Cibeles.—14. Cierta clase de guiso. - Consonante.—15. Localidad en los espectáculos públicos. - Desinencia de infinitivo. - Consonante.—16. Fácilmente. - Cuarenta y nueve. - Interjección con que se llama al perro.—17. Cintarazo. - Bebida que se hace con la caña de azúcar. - Limpia.—18. Tela fuerte de Bretaña. - Cubrir.—19. Nata de la leche. - Alaba. - Onomatopeya del balido del carnero.—20. Artículo. - Terrado.—21. Pronombre demostrativo. - Medidas de superficie.

lenta e igual. Terminad la cocción y metedlo en tarros.

UVADA CON MIEL

● Limpiad minuciosamente los racimos de uva; sacadlos y desgranadlos. Pesad los granos y ponedlos en un recipiente, a ser posible de arenisca, aplastadlos ligeramente y agregad miel (se necesitan unos 250 gramos de frutos para 300 gramos de miel). Dejadlo macerar veinticuatro horas, removiéndolo frecuentemente; después colocadlo en el cazo de confituras y dejadlo cocer una hora larga.

● El grado de cocción estará en su punto cuando una gota, puesta en un plato, pueda ser cogida cuando esté fría. Colocadlo en tarros.

UVA SECA (PASA)

● Coged racimos de uva bien madura y hacedlos secar para el invierno. Dejad un trozo de sarmiento, al final del cual pondréis una gota de cera de pegar o un poco de masilla, y suspendedlo después en un lugar seco y muy oscuro.

TONINA

(Viene de la página 31.)

ces buen viaje, y, por último, ha vuelto a instalarse en su sitio favorito, dando por terminada su misión de ama de casa; pero ellos siguen allí en la puerta; haciéndose en voz baja mil recomendaciones mil veces repetidas: «Que me escribas...» «Que pienses mucho en mí.» «No corras mucho.» «Ten cuidado.»

Manolo ha olvidado un libro que ella le prestó y que quedó sobre una mesa, y llama a Tonina para que lo traiga, pero Tonina no parece. Clara, la otra doncella, la busca entonces por toda la casa, y al llegar a su cuarto ve con asombro que todo lo que pertenece a su compañera ha desaparecido; todo cuanto trajo de su casa: un pequeño saco con su pobre ropa, y baja corriendo a dar la noticia a su señorita, que la oye con asombro. Un ligero comentario sobre la ingratitud de la muchacha y un «Habrá vuelto a su casa» cierran el capítulo en que ellos se cruzaron en la vida de Tonina.

Y mientras Manolo vuela hacia Madrid pensando en su dicha tan próxima, en sentido contrario, por la silenciosa carretera, con su saquito a cuestas, marcha hacia lo desconocido la infeliz Tonina, pensando que por primera y quizá única vez en su vida ha pasado al lado de la felicidad.

CONFITERÍA
REPOSTERÍA
PANADERÍA

LA GRAN VÍA
ANTONIO VERA

Sociedad, 15
Teléfono 2444

MURCIA

Labores del hogar

TAN PRIMOROSAS COMO AYER
LAS HARA HOY CON...

UNA MAQUINA DE COSER
Y BORDAR

ALFA

Modelos corrientes y de gran lujo

VENTA A PLAZOS

EXPOSICION Y VENTA: **CLAVEL, 4**



La Excursión

Hoy como ayer, después de la excursión
feliz la alegría del baño tonificante.
Fricciónese con esta Colonia de finura incomparable,
saturada de aromas envejecidos de flores
y frutos. Renueda los músculos. Despeja la mente.

LA VERDADERA
Agua Colonia



PERFUMERIA PARRERA · MADRID · BARCELONA



Isabel Val

CREACIONES DE ALTA COSMETICA
SOLO PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN
SOLO EN PERFUMERIAS SELECTAS

BALDRICH
41.